LT

John Carter Brown.

John Carter Brown
Library
Brown University

HT-C..
C.1.

Nº 1. Peralba. Imagen Política. Lima 1714
2. Petit: Epinola Opiciosa — " — 1723
3. Descripción de las Fiestas reales ———
4. Peralta. Exequias del D. de Parma " 1728
5. Rotalde Oración Funébre . . . " —a

2. Fuegos de la Segunda Fiesta. Gremios 21. 22.
Segunda Fiesta. Toros. El ilustre Cabildo.
3. Fuegos de la Tercera Fiesta. Gremio 18.
Tercera Fiesta. Toros. Gremios 4. y 25.
Quarta Fiesta. Toros. Los mismos.
4. Fuegos de la Quinta Fiesta. Gremios 5.6.7.9.y 10.
Quinta Fiesta. Toros. Los mismos.
5. Fuegos de la Sexta Fiesta. Gremios 13. y 14.
Sexta Fiesta. Toros. Los mismos.
Septima Fiesta. Toros. Los mismos.
Octava Fiesta. Toros. Gremios 2. 3. 8. 11. 12. 15. 16. 17. 19. 20. 23. 24. 26. y 27.
Novena Fiesta. Passeo de los Reynos. Gremio 1.
Decima. Mascara Real. * ——————
Undecima. Toros, Comparsa de Quadrillas, y Alcancias. *
Duodecima. Real Mascara. *
6. Fuegos de la vltima Fiesta de Toros. Los Escrivanos.

* Los Naturales de este Reyno, vecinos de esta Ciudad y sus contornos.

Decima tercia. Vltima Fiesta de Toros. El Cabildo.
Decima quarta. Comedia. Los Gremios de la Octava Fiesta.
Decima quinta. Comedia. Gremio 1.

FVNEBRE POMPA, DEMONSTRACION DOLIENTE, MAGNIFICENCIA TRISTE,

QUE

EN LAS ALTAS EXEQVIAS, Y TUMVLO ERIGIDO EN LA SANTA IGLESIA METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE LIMA CAPITAL DEL PERU

AL SERENISSIMO SEñOR EL SEñOR

FRANCISCO FARNESE,

DVQVE DE PARMA, Y DE PLACENCIA,

MANDO HAZER

EL EXC.MO SEÑOR

DON JOSEPH DE ARMENDARIZ, Marquès de Caſtelfuerte, Comendador de Montizon, y Chiclana en el Orden de Santiago, Theniente Coronel de las Reales Guardias de Su Mageſtad, Uirrey, Governador, y Capitan General de eſtos Reynos.

CVYA RELACION ESCRIBE DE ORDEN DE SV EXC.

EL DOCT. D. PEDRO DE PERALTA, BARnuevo y Rocha, Contador de Cuentas, y particiones de eſta Real Audiencia, y de mas Tribunales por Su Mag. y Cathedratico de Prima de Mathematicas en eſta Real Vniverſidad.

Con Licencia en Lima en la Imprenta, de la Calle de Palacio. Año de 1728.

INTRODUCCION A LAS EXEQVIAS,

Y

ELOGIO DEL SERENISSIMO SEÑOR DVQVE DE PARMA.

SI COMO LOS HOMBRES han dado palabras para los penſamientos, las huvieſſen aſsignado à las paſsiones, no fuera tan dificil referirlas con vna viva expreſsion que perfectamente las deſcriba. Tiene cada vna vn Idioma formado de las vozes de ſus caracteres. Pero entre todos el del dolor es ſolo vn Laco-

 niſ-

nismo del sentir, en que los suspiros, y las interjeciones, las lagrimas, y los lamentos son los terminos, y los periodos, que componen todo el Diccionario de la desgracia, y toda la Rhetorica de la afliccion. Solo es el rostro la plana, en que los ojos, como plumas del alma, los escriben con el humor del llanto, que mientras mas la borra, mas la imprime. Es la de los sentimiétos vna funesta lengua reducida à los hieroglyphicos de la tristeza. Es la congoxa espectaculo, y no se dispone bien para ser clausula: de aqui es, que la percibe mejor la vista, ó el discurso. Forma toda la Naturaleza humana como vn cuerpo racional, ò como vn hombre dividido en muchos, en quienes la configuracion de organos produce la vniformidad de movimientos, que son vnos ecos de afectos que se repiten en los corazones. Y este es aquel arte symphatico conque estos se entienden principalmente en el comercio fatal de los pesares. Conque inutilmente se esfuerza la Elocuencia (quanto menos la tenuidad de mi genio) en hazer expresiones, que no puede formar en el Dialecto proprio de la pena, y en pro-

cura

curar vitales compaſsiones, para que no imprime verdaderos impetus.

Y ſi eſto es aſsi en los empeños ordinarios, q̃ serà en los Reales Aſſumptos, para los quales seria neceſſario tomar otra alma ſuperior, de la manera q̃ diſcurriò Pythagoras, q̃ los que oraban à los Dioſes cogian otra nueva de pureza capàz de tanto objeto. Reyna en todo lo que pertenece à los ſupremos hombres vna alta proporcion formada à la comparacion de ſu grandezà; reglandoſe todo lo que ſienten, por todo lo que imperan, y todo lo que de ellos ſe ſiente, por todo lo que de ellos ſe depende: conque es preciſo que la dificultad de explicar las afliciones, que producen, ſiga aquella geometria de ſu altura, en que correſpondan las arduidades à impoſsibles.

Y ſi ay aun reſpecto de eſtos Poderoſos dolor alguno, que tenga ſobre todos aquella fatal victoria de excederlos, es el de aquel vltimo fin, aquel Ocaſo, q̃, por màs que ſea Oriente de otra Eſphera, por mas que ſea horoſcopo de immortalidad, ſiempre le mira con horror la vida, q̃ no eſtà hecha à la medida de la eternidad,

nidad, ni entiende bien de luz en tanta ſombra. Por eſto haziendo conſuelo el miſmo teſtimonio del peſar, han pretẽdido ſiempre perpetuar las memorias, ò las cenizas de los miſmos que lloran extinguidos. Por eſto han fabricado eſſos ſuperbos Padrones de la mortalidad; que no ſon otra coſa, que vnas habitaciones de los Nombres labradas por la mano de la pena, y vnos Palacios de las Sombras erigidos en el Imperio de la Muerte. Aſsi oponiendo la mayor duracion à la mayor caducidad, y la mayor grandeza à la mayor miſeria, ſe labraron Monumentos, para perpetuar tymbres, y ſe elevaron Maravillas, para ocultar cadaveres. Tales fueron aquellos famoſos Labyrinthos, q̃ azia el Lago de Meris, (1) y en las campañas de Toſcana (2) ſe conſtruyeron paſmos de Egypto, y de la Italia; como que debieſſen en ellos ſepultarſe tambien los que enredaban, haziendo victima de la tumba à la curioſidad; y tales aquellas celebres Pyramides, que hacian la tierra à ſus Reales difuntos mas leve por la vanidad de ſu magnificẽcia, q̃ por la tranquilidad de ſu deſcanſo: grandeza corregida del

Pue-

(1) *Herodot. libr. 2. in Euterpe.*

(2) *Hecho por Porſena para ſepulcro ſuyo. Plin. l. 36. c. 12.*

Pueblo, cuyos Gitanos moradores enfrenando el deleyte con el desengaño, mostraban despues de sus banquetes vna Urna, en que se descubria vna palida imagen de la Muerte. (3)

Mas quien entenderà al dolor, si al mismo tiempo que llora con Milagros, se despecha cõ ruynas? si al mismo tiempo que en Alexandro haze por mano de Steſicrates prodigios fabricados para muestras del llanto de Ephestion, haze por las de sus Ministros descoronar las torres de las Ciudades, y en vn culto de marmoles le sacrifica edificios degollados en las aras de Tumulos erguidos? (4) si quando lamenta la muerte de solo vno, la passa à dàr à tãtos, acabando la infelize Nacion de los Cossenses; (5) como si pudiera ser vengarse de la Parca el ofrecerle mas tributos?

Mas acertados juzgàra yo à los Caspios, que no hallando ni muestra suficiente al dolor, ni sepulcro decente à la perdìda prenda, ò como que prorrogasen al fuego el exercicio, lo q̃ este no havia podido consumir del cadaver, bebido en la ceniza, lo entregaban à la llama del afecto; ò como que le vsurpassen à la tierra

(3) *Herodot. vbi supra.*

(4) *Plutare. in Alexand.*

(5) *Idem.*

ra el depoſito, trasladado à ſus entrañas, lo reſtituìan à la vida de la ſangre. Pero quanto mejor, que guardar en las proprias entrañas las cenizas (modo en que no ſe hazia mas que mudar la muerte, colocandolas en ſepulcros mas caducos, donde huvieſſen de repetir otra ſegũda) quãto mejor (digo) procedeé los diſcretos ſentimientos de aquellos, que haziendo el alma Vrna de el alma, y el corazon del corazon difunto, le dan llanto, y ſepulcro à vn miſmo tiempo, y, lo que es mas, le preſtan, ſino vna corporea, vna reſurreccion mental, ſoldandole la duracion, y doblandole la immortalidad. No sè, para que fue à penſar Pythagoras aquel delirio de la Metempſichoſis, quando tenia à la mano la memoria; ni que neceſidad tenian las almas de traſſegar cuerpos, quando havia entendimientos, ni de remudar temperamentos, quando havia afectos, à donde con tranſmigracion mas verdadera podiã trasladarſe los eſpiritus.

Eſta vital memoria, y eſte racional llanto, ſon los que forman las expreſsiones mas ſublimes en las Exequias de los grandes Uarones, y

los

los q̃ animan los Tumulos de los insignes Principes, sin los quales ellos mismos serian otros cadaveres de magnificencia dexados para despojos del olvido. Esta triste, pero eterna, memoria es la que ha consagrado à la muerte del Serenissimo Señor FRANCISCO FARNESE, Duque de Parma y de Placencia, Confalonero, ò Alferez Real de la Sacrosanta Romana Iglesia, la Ciudad de Lima, à la sentida, pero eficàz, influencia del doloroso zelo del Excmo. Señor Marques de Castelfuerte, su Virrey, en las amplissimas Exequias, con que le ha llorado, y en el excelso Tumulo, que le ha erigido. Aqui sì que pudiera negarsele cara à cara à la Parca, q̃ muriò tanto Principe: pues con los ojos de la Piedad vemos que duerme, como justo; (6) siendo con vna verdadera proporcion sueño breve el intervalo de cadaver al cotejo de la eternidad; y con estos mismos vemos q̃ vive, si no Deidad, vnido à la Deidad; y tanto, q̃ puede condenarse de ignorante (7) la vista que lo contempla yaciendo en el desierto de la muerte, quando el alma lo considera tratando allà con los Vezinos del Empy, reo

(6) *Ecce tu dormies cum patribus tuis.* Deuteron. 31.16. *Et dormieris cum patribus tuis.* Reg. 7. 12.

(7) *Visi sunt oculis insipientiũ mori: illi autem sunt in pace.* Sapient. 3. 2. & 3.

reo. Aqui sì que puede ser verdad de la confianza, lo que fue entre los Antiguos fabula de la vanidad en la gloria, y en la deificacion que atribuyeron à sus difuntos Principes. Ceguedad fue, que le causò à Alexandro el golpe, el empeño de hazer Deidad à su Favorecido, en grado tal, que huviera pagado con su vida su ternura el que passando por su sepulcro le llorò, (9) si Perdiccas no le huviesse jurado por èl mismo, que havia tributado à la amistad, y no à la muerte el llanto. Raro delirio del dolor, vèr el sepulcro, y creer la vida; contra hazer cõ el material de la tristeza el culto, y à fuerza de sentir quedar gozoso. No fue tan fatuo el del Senado en Roma para con su difunto Fundador, en quien desapareciendole el cadaver, persuadieron la divinidad; (10) que enfin, ya tenia virtud, sobre que pudiesse caer la gloria, y fama, en que estrivar la adoracion.

Esto, que fue, ò engaño, ò vanidad, en essos Siglos del error, es oy realidad, que espera la Piedad en el difunto Heròe, aquien contempla vivo en la immortalidad. Pero con todo este consuelo es preciso, que los corazones le con-

(9) Agatocles. *Freinchemius in supplem. Quint. Curt.*

(10) *Plutarc. in Romulo.*

consagren el llanto como ofrenda, por la parte q̃ se deploran à sì mismos. Lloran los ojos lo q̃ pierden, q̃ es el corporeo objeto que gozaban, y queda la mẽte immobil en la vista de la eternidad:

Mens immota manet, lachrymæ volvuntur inanes. (11)

(11) *Virgil. lib. 4.*

Hallanse assi los corazones à dos vistas de afecto: pues quanto se descaecen, por la que mira à la fatalidad terrena, se alientan, por la que mira à la celeste gloria del que yaze en el sepulcro; como los olmos, que orlaban el de Protesilào; en quienes las hojas, que nacian en las ramas que miraban à Troya destruyda, caìan al mismo tiempo q̃ brotaban, mientras las otras conservaban su verdor. (12) Lloranse à sì mismos muertos de la pena, por lo que carecen, mientras los que les faltan se aplauden vivos en la Patria de la felizidad, por lo que gozan.

(12) *Freinshemius lib. 2. suplem. Quint. Curt. cap. 3. in fine*

Vivo estaba el fino Jonathas à pesar de su muerte en Gelboe; pues vivia David, con cuya alma la suya se havia ya conglutinado, (13) y no se havia hecho separacion alguna de esta mezcla: y sin embargo le llora tan amargo, q̃

(13) *Reg. 1. 18. v. 1.*

rompe à imitacion del corazon las veſtiduras
quita à los labios à exemplo de los ojos el ſuſ
tento, y maldice del modo que à los enemigo
à los montes. (14) Nada le faltaba de vivo
Jonathas: por alma, ella ſe tenia allà ſu vid
inextinguible: por cuerpo, alli tenia el de Da
vid, donde la ſuya vivia con èl de mancomun
y ſinembargo le tributa tan exceſivo llanto
porque eſte era vna dita de dolor, que ſe debi
al otro cuerpo que dexaba; era vna oblacion d
làſtima à ſu nombre, y vna inſcripcion de pe
na à ſu ſepulcro: demas de que debiendo eſta
el alma de David tambien en Jonathas, quan
do vivia, llora aquel, porque ſe llora à sì miſ
mo muerto en èl.

(14) *Reg. l. 2. c. 1. v. 11. 12 21.*

Vive aſsi el difunto Principe, y aſsi le llo
ra nueſtra amarga pena. Pero todavia no baſt
al corazon el llanto, ſino va acompañado de l
ponderacion de lo que pierde.

Eſtilo ha ſido ſiempre del ſentimiento e
la muerte de los grandes Varones el de elogia
ſu Vida, como que en la ocaſion del robo
alabar la prenda, no fuera engrandecer la pèr
dida, y augmentar la afliccion con el conſuelo

E

Es este vn arte de disculpar la congoxa con el merito, y de solicitar la compassion con la desgracia. Es, como vna Sentencia de la Razon dada à favor de la Virtud en la residencia de la Vida. Es vn premio de la bondad de los q̃ mueren, y vn exemplo à la instruccion de los que viven. Es vn Manifiesto defendido de la lastima; teniendo la Muerte esta noble propriedad de darla tambien à la invidia, y al encono. Es vn llãto generoso de la falta de los ilustres Principes, del modo que el llanto es vn aplauso funebre de sus heroicas prendas. Este solo se permitia antiguamente en publico à los que con ingenio igual à las acciones pudiessen exaltarlas dignamente. Y esto parece que significaban aquellas Estatuas de Mercurio, Numẽ del Arte del decir, llamadas *Hermas* (15) por los doctos Griegos, puestas siempre sobre los sepulcros de los Grandes; como que proporcionando al assumpto la elegancia, solo debia ser Panegyrista en el tumulo de vn Heròe vna Deidad, y ser su elogio la misma Eloquencia. Tanto es el empeño, donde es tan grande la distancia de mi aptitud en el presente. Pero del modo

(15) *Plutarc. in Alcibiade. Cæl. Rhodigin. lib. 17. c. 20*

do que no se dedicaban à los insignes Tumulos los ramos alegres, ni las hermosas flores, sino las mas obscuras, y mas tristes; assi espero, que puedan ir mis Clausulas en cuenta de Cypresses, y Amaranthos, haziendo sublimidad del mismo descaecimiento; porq en ellas arrastre tambien su luto la Eloquẽcia: ò de la manera que delante del sepulcro de Serapis pusierõ los Egypcios el Simulacro de Harpocrates, Dios del silencio, (16) se pongan mis periodos en este, donde, de mudo en lo que diga, vaya vn Harpocrates en cada pensamiento.

(16) *S. August. De Civit. Dei. l. 18. c. 5. Ludov. Vives. lit. c.*

NOBLEZA DEL SERENISSIMO S. DVQVE DE PARMA.

Fuè, pues, el grande esclarecido Duque, vno de los mas altos Principes de la Europa en su Nobleza, en su Virtud, y su Grandeza.

La antiguedad del origen, el esplendor de la conservacion, la vnion de las alianzas, y la heroicidad de las acciones, son las quatro Glorias, que han formado la Soberana de esta Grande Casa, haviendo sido siempre la FARNESIA de las primeras, y de las mas altas entre las de los Principes de Italia.

La indagacion de su origen es semejante à la que haze el que, por el lugar en que descubre

bre al Sol despues de grande niebla, conoce todo lo que ha subido desde que empezò à rayar el Horizonte, ò como el juicio que forma el que registra el tracto de vn caudaloso Rio, quando de la copia en que lo halla à gran distancia, colige la q̃ desde alli tendrà à su fuente. Assi haviendo sido en el principio del vndezimo Siglo el año de mil y veinte siete (despues del qual numera setecientos nuestra Edad) el Victorioso Pedro Luis Farnese, Consul de Orvieto en la Toscana, Ciudad illustre, y Capital, donde esta Dignidad se estimaba al nibel de la Romana; y haviendo regido los Exercitos Sacros de la Iglesia, à quien ofreciò Tropheos continuados: que otra prueba de la Nobleza de su excelsa Casa necesita la memoria, que la de ser ya grande en ocasion, en que fuera grandeza el comenzar? que otros testigos pudieran examinar los Informantes de su gloria, que sus Triumphos, alli donde aun sin ellos era suficiẽte la declaracion sola del tiempo; encontrando lo heroico, donde bastaba solo lo distante? Sea assi, que estos Illustres huviessen venido de Alemania con sus Emperadores, como lo testifican

fican los antiguos Annales de Orvieto, despues de haver servido al Imperio en los mas supremos Cargos (17) militares; de Francia, decendientes de sus Nobles, como otros; ò fuessen de la misma Toscana, procedidos de los antiquissimos Hetruscos, y consequentemente de los Tyrrhenos, y los Lydios; siempre se queda cierto el lustre, donde aun la misma duda es gloria: niebla brillante, semejante à aquella nube de luz de los dias primeros del Mundo, que no tenia Orbe determinado, y los hacia. (18)

Desde entonces ha producido esta alta Familia à los Pontifices Romanos tan valerosos Capitanes, q̃ con razon se le ha atribuydo la glorioſa antonomasia de *Benemerita de la Iglesia* à haviendo sido cada vno vn Abraham cõ su Melchisedech, y vn Josue de su Moyses; y siendo todos juntos los Machabeos de la Ley de gracia, defensores de las Aras, y el Estado; los Horacios de la Roma Christiana, y los Camilos del Capitolio del Uaticano; con la grãn diferencia de haver sido estos famosos Varones, singulares en la defensa, ya del culto, y ya de la Republica; quando los de esta excelsa Ca-

sa

(17) *P. Franciſc. Bencius. Oratione XVII. in obitu Cardin. Alexãd. Farnes. Sanſovinus. Famil. illuſtr. Ital. lib. 3. Chronic. Onuphr. Vit. Paul. III. Gregor. Leti. Ceremoniale Politico. tom. 4. lib. 2.*

(18) *Hugo Victorin. Lyranus in poſtillis, & alij apud Ricciolũ. tom. 2. Almageſti l. 9. ſect. 1. q. 7.*

sa lo han sido todos continuados, numerandose ocho Generales de la Iglesia decendientes de Varon en Varon hasta el primer Duque de Parma. Y si aun como fabula no se hallò en la Estirpe de Jupiter, para la defensa de los Dioses, mas que vn Hercules; q̃ serà la verdad de tantos como ha dado esta Serenissima para la de los Numenes del mundo? Dixe Melchisedeh, y Moyses, porque aunque los obsequios, y los servicios prestados por los grandes Farneses à los Papas pudieran tenerse, como hechos solo en quanto à su dominio temporal (aun quãdo este no se dirigiesse, como se dirige à lo divino) siempre va seguro el Paralelo: pues siendo aquellos Sacrosantos Soberanos, Principes Summos en vna, y otra potestad, y vnas figuras de los Pontifices Supremos, como de Jesu-Christo à quien suceden (Copias, que precedieron à los Originales) quien duda, que fueron sus rendimientos, y sus hechos, aquellos, como los de Abraham, y estos, como los de Josue, en servicio de las Aras, y el Estado de la Iglesia. Y si el inclyto Eduardo, Quinto Duque de Parma y de Placencia, in terrumpiò el em-

empeño de este obsequio con el vltimo de los Vrbanos en la guerra, que auxiliado de los Venecianos, y otros Principes, movio; bien sabe allà la Justicia su razon (como se explicarà despues) y que aquella no se excitò à la Iglesia, sino à la Familia; no al Papa, sino à los Barberinos, sus Nepotes.

UARONES ILVSVRES DE ESTA CASA.

Fueron entre tan grandes hombres los mas insignes el SEñOR PEDRO LVIS FARNESE PRIMERO, que tomò valerosamente la defensa de la Iglesia contra los Emperadores, y obtuvo la insigne Victoria, que hizo glorioso el Pontificado de Pasqual Segundo. El SEñOR PRUDENCIO FARNESE, cuyo esfuerzo consagrò al Throno de Lucio Segundo el Laurel de otro igual Triumpho. El SEñOR PEDRO LVIS EL SEGUNDO que librò la ya expressada Ciudad de Orvieto de la civil guerra, que en ella havian excitado aquellas dos fatales Furias de las facciones Guelpha, y Gibelina, que, puesta hacha cõtra hacha, tenian encendida la Europa toda entera, compuesta ya de Reynos de Bandidos. EL SEñOR RAINUCIO PRIMERO, que

conquistò à su favor varias Ciudades, El SEñOR RAINVCIO SEGUNDO, que rigiendo con heroico valor las sagradas tropas, expirò gloriosamente en vn combate: muerte, que no pudo dexar de ser victima propria, quando eran las mismas Aras el assumpto. EL SEñOR RAINVCIO TERCERO, que despues de haver sido General de Sena, y de Florencia, lo fuè del Exercito de la Iglesia, con tal estimacion de Eugenio Quarto, que le hizo el famoso presente de la Rosa de oro; Corona, en flor, con q̃ suelen los Pontifices premiar à las mismas Coronas, bendiciendola cõ ceremonias proprias de honor tan singular.

Derivòse assi, sin romper el preciso hilo de la varonia, esta nobilissima Casa hasta el primer Duque de Parma, y de Placencia, EL SEñOR PEDRO LVIS FARNESE, que lo avia sido antes de Camerino, en lugar de cuyo estado se le diò el primero: Valeroso Principe, que en la reñida guerra, que se excitò entre la Santidad de Paulo III. y Ascanio Colona, fuè General de las tropas de la Iglesia, y obtuvo diversas Victorias en las Batallas, que se die-

dieron, haſta conſeguir la total perdida de Aſcanio.

Fuè generoſa prole ſuya el EL SEñOR OCTAVIO FARNESE, el Octaviano de los auguſtos Principes que le han ſuccedido y el Philippo del mayor Alexandro que ha celebrado el Orbe; haviendo ſido glorioſo Padre del que aplaude con la iluſtre antonomaſia de FARNESIO. Fuè eſte Heròe ſin duda vn Alexandro, tan mejorado, que à no eſtar tan caſada la Fama con el otro, le huviera deſpoſeido aun del renombre: pues ſin ſus vicios, y con mas virtudes, hizo progreſſos, que fueron como vn compendio de hazañas, y vna quinta eſſencia de Conquiſtas, en que vna Plaza ganada valia bien vna Provincia, vna Provincia vnReyno, y vn Reyno todo vn Mundo: no ſiendo tanto vna Aſia barbara rendida, como vn Belgio fortiſsimo recuperado, y vna Holanda poderoſiſsima vencida; ni vn Dario derrotado y vn Poro rendido, como vn famoſo Henrico contenido, y vn Paris librado. Y ſi el Sitio de Amberes pudo tener paralelo en el de Tyro, y el immenſo Dique, con q̃ el Griego Alexandro cerrò

cerrò para eſte (19) el mar, puede ponerſe à viſ-
ta del milagroſo Puente, con que para aquel
atravesò el Farneſio el caudaloſo Eſcalde; ſi
el Macedon ſupo vencer el fuego del Tyrio
Uaxel, q̃ abrasò aquella mole de madera; (20)
ſiempre queda excediendole el Toſcano, quá-
to Amberes à Tyro, y quanto el impetuoſo fue-
go con que la Holanda atacò el Puente Farne-
ſiano, al natural que hicieron prender los Ty-
rios en la Griega maquina; venciendo nueſtro
Heròe, no ſolo la Naturaleza, como el otro,
ſino la Naturaleza fulminante, (21) y arma-
da del horror, y el artificio; pudiendo bien de-
cirſe, que el enemigo en las incendiarias Na-
ves que arrojò, havia preparado Avernos, y
combatia con Volcanes: minas del ayre, que
rompen la Eſphera, para hundir las Plazas; ò
bien nubes navales, que formadas de rayos, ò
antes hechas cada vna vn rayo vniverſal, arro-
an la Tierra contra el Cielo. Succeſſo, en que
e hizo mas q̃ terrible la fuerza del eſtrago, ad-
nirable el animo del Principe: pues parecia, q̃
no podia haver firmeza, donde los miſmos ſym-
bolos de la conſtancia (eſto es los riſcos, y los
mar-

(19) *Quint. Curt. lib. 4. c. 2.*

(20) *Ibid. cap. 3.*

(21) *Strada. Decad. 2. lib. 6.*

marmoles) la combatian. Si el otro fingiò, q̃ Hercules le havia aviſado en ſueños el triumpho; el nueſtro llegò à tener haſta en medio del ardor de vna violenta fiebre el verdadero interior aviſo del combate, que en la Plaza de Maſtrie, tomada por ſus tropas, eſtaba para darſe entre ellas miſmas ſobre puntos de Nacion; à que ſin noticia alguna humana del ſuceſſo mandò acudir, paſſandoſele el rapto de la fiebre al del dictamen; ſin cuya promptitud huviera paſſadoſe tambien à eſtrago de ſu miſma gente ſu conquiſta. (22) Fuè vn Heròe, à quiẽ ni aun las mas dificiles empreſſas ſirvieron de embarazo para obtener otras durante ellas; como lo viò la admiracio̅ en la ya referida de Amberes, pendiẽte cuyo Sitio ſojuzgò tres Provincias, tomò à Bruſelas, à Gante, y à Malines, y ſe le entregò la celebre Nimega, de mas de otras menores Plazas, que rindiò, circunvecinas à la del aſſedio principal: haviendo executado eſtas empreſas ſolo con diez mil hombres; numero inſuficiente en otros aun para la conquiſta de vna Plaza. Laureles, que, para cortarſe ſolo cada vno, pudierã haverle ocupado todo el brazo

(22) *Strada Dec. 2. lib. 3.*

me-

mejor que al otro Alexandro la invasion, que, mientras se continuaba la arduidad de Tyro, hizo à la Arabia, donde no alcanzò (23) mas Victorias, q̃ las marchas. A quien seis Provincias recobradas, esto es, las de Arrues, de Henao, de Brabante, de Flandes, de Malinas, de Frisia, y grande numero de Plazas principales, como, fuera de las referidas, lo fueron las de Tornay, Ruremunda, Odenarda, Bredà, y otras se hicieron corto tropheo de su esfuerzo; pero excessivo horror del Enemigo; necessitado el Batavo à recurrir por proteccion à estraños: Rebelió, que no huviera passado à hazerse Imperio, si el zelo del Real Tio por la Religion, y por Paris no le huviera sacado de las fronteras de aquel Pays: Encelado, que no huviera respirado, sino se le huviesse quitado el peso de sus armas con su ausencia. Parecia multiplicado en todos, y que se veìa vn FARNESE querido en cada corazon, y otro imitado en cada brazo. Como que los mayores peligros aun no eran dignos de tocarle, los despreciaba tal, que su intrepido arrojo parecia vna temeridad de su ardimiento, y no era sino vna immortalidad de su valor, sabida

(23) *Quint. Curti. lib. 4. c. 3.*

bida solo del corazon para la hazaña, y concedida al publico bien para el exemplo: como se viò, fuera de otras terribles ocasiones, en el Sitio de Odenarda, (24) donde haviendole llevado vna fatal pelota à varios Capitanes, y assistentes, de cerca de la mesa en q̃ comia, mandò impavido, que la bolviessen à cubrir; haziendo realidad en la Campaña, lo que aun no pudo ser idea de la Stoa. Fue el Marcelo, y el Fabio de la España, que supo tener immobil à vn Heròe mas grande que Annibal, ya en el Socorro q̃ à su vista con inferiores fuerzas introduxo à aquella grande Corte, reducida à Theatro de la hambre, y de la muerte; y ya en la Retirada, à quien puso la Fama el nombre de la Grande, donde hizo mas triumphante el ceder, que el triumphar: Victoria de la misma Victoria; pues sin sangre supo desvanecer la que le amenazaba. Enfin puede decirse de èl, sino con mas verdad, con mejor merito, lo que de el otro Alexandro concluyò vn grande Historiador, esto es, que no combatiò con enemigo, que no venciesse; que no sitiò Plaza, que no expugnasse; ni entrò en Provincia, q̃ no sojuzgasse: debiendo

(24) *Strada Dec. 2. lib. 5.*

añadirse, q̃ no socorriò Ciudad, q̃ no librasse.(25)

Nieto fue de este famoso Principe el belicoso EDVARDO, q̃, aunque al principio separado, se reuniò desuerte al afecto de España, q̃ se interessò empeñada en su fortuna. Debiò à sus contrastes todo lo que otros à sus felicidades; pues hizo vèr en ellos vn valor, que siempre era Victoria, aun quando no obtenia; y vna prudencia, conque siempre regia aun lo q̃ no mandaba. Fue singular en el arte con que supo ser todo delicadeza en en el honor, y todo afabilidad en el govierno; haziendose vn compuesto de prendas, en que, de la manera q̃ las Virtudes proprias, conspiraban los afectos agenos; desuerte que, lo que raras vezes sucede en Principes vecinos, hizieron Liga todos los de la Italia en su defensa contra los Barberinos, Nepotes dominantes de la Corte de Roma; demodo que parecia que toda ella se havia hecho su Estado: y aun no fue tanta gloria suya haverlos coligado su afecto, quanto haverlos vnido su razon. Fue esta la de haver aquellos Purpurados escasseadole parte del prometido, y del debido tratamiento, y de haver pretendido dessposs-

(25) *Itaque sum nullo hostium vnquam congressus est, quē nō vicerit: nullam vrbem obsedit, quam non expugnaverit: nullam gentem adiit, quam non calcaverit.* Iustin. lib. 13 c. 16. in fine.

posseerle del Ducado de Castro con pretextados medios: ofensas, en que añadida la violencia à la altivez, excitaron su justicia, y su honor à la defensa. En cuya guerra tuvo en cuenta de razon à la Victoria, llevandola siempre por delante: glorioso, pero corto, Theatro, en que no cabia la grandeza del Actor, nacido para Marte de vn Imperio. Pero no dando al fuego del esfuerzo mas materia, que la que ardiesse hasta llegar à la Paz, se le apagò, luego q̃ aquella apareciò con la restitucion de Castro.

Hijo fue de este ilustre Heròe aquel otro generoso Alexandro, Cavallero del Tuson de oro, que con el nombre de Principe de Parma hizo tan alta como su Estirpe su Virtud, manifestada en los elevados empleos de Virrey de Navarra, Governador de los Payses baxos, y Generalissimo de las Armas Venecianas.

CARDENALES DE ESTA CASA.

NO es la vnica senda q̃ ay para la gloria, la q̃ ha abierto Marte: tan Real es el camino, que para su cumbre ha hecho Minerva; y à ponerse en razon el Vniverso, es cierto, que el Valor fuera vn Ente de esfuerzo sin existencia

el

en el Govierno de los hombres. Demas de que quien quita à la Sabiduria lo guerrero, si necesita vencer à la ignorancia, que posee el Imperio vniversal de los humanos, y tiene en cada cabeza vna muralla? En el divino Oraculo llevan la palma sobre las armas belicas sus luces. (26) La que ha resplandecido en los insignes Cardenales que ha producido esta Familia en numero de quatro, ha sido bié notoria en los Annales; entre cuyas venerables Purpuras sobresalieron elevados los dos ilustres hijos del Señor PEDRO LVIS FARNESE, PRIMER DVQVE. Fue el primero el magnifico, y piadoso Alexandro, que no contento con la sumptuosidad conque erigia Templos à Jesu Christo, passaba à la liberalidad conque le mantenia en los pobres sus imagenes. Labrò el que se vè en la Romana Corte consagrado al nombre de San Anastasio, y todos los que corren en la parte vezina del Soracte; monte, à quien, al contrario de los otros, lo coronò del Cielo por la falda: y sobre todos el de la Sagrada Compañia de Jesvs; donde despues fue sepultado, porque el mismo Soberano Señor le pagasse en el

(26) *Melior est Sapientia quàm arma bellica.* Eccles. 9. 18 *Melior est Sapientia, quàm vires, & vir prudens, quam fortis.* Sap. 6. 1.

Sepulcro todo lo que le debia del Altar, ò porque con vna nueva Compañia de Templo percibiesse la Urna tãto de gloria, quanto debiesse llevar de culto el Ara. Y no ciñendo este solo à Roma, erigiò los que veneran Uiterbo en la Toscana, Mon real en Sicilia, y Aviñon en Francia; y superior à todos el que se admira cerca del Lago de Uòlsena en la misma Toscana, como en quien se havian de colocar los Sepulcros de los Principes de su Serenissima Familia. Dexò en los pobres otros vivientes monumentos de su nombre, tanto mas firme à la posteridad, quanto mas desleydo entre las lagrimas conque vniversalmente le lloraron; de que testifican los elogios, que le hizo vna elegante pluma Jesuita. (27) Pareciò, que de proposito formaba la Naturaleza las necessidades, para que las aliviasse; ò que la necessidad se havia hecho vna misera abundancia de sì misma, y q̃ era ella la que socorria de ocasiones à su liberalidad; no haviendo alguna de persona, de estado, ò de familia, que no se le ofreciesse para emplearla: desuerte que no le faltò mas que darse repartido en piezas à sì mismo; aunque ni aun esto

(27) *P. Francisc. Bencius. Oratione in obitu. CARDINAL. ALEXAND.*

esto le faltò, porque daba todo entero el corazon; fuente vital, que corria inundando por las manos.

Y como que no debia ladearse de sangre con tan grande Varon, quien no se le igualasse en merito, fue el Segundo esclarecido hijo del referido Principe, y hermano del primero EL CARDENAL RAINNCIO FARNESE, q̃ en edad de diez y seis años adornado de la noticia de las Lenguas mas sabias, y de las Sacras Letras, fue destinado al Arçobispado de Napoles, creado Cardenal, y despues hecho Arçobispo de Ravenna, Patriarca de Constantinopla, Obispo de Bolonia, y de Sabina, y Legado (ò Uirrey) de la Marca de Ancona, y del Patrimonio de San Pedro; pagando tan altos empleos con vn zelo mayor que sus honores; como lo fue el que aplicò al bien de la Iglesia en las diversas Sesiones del Concilio de Trento, cuya observancia en sus Dioceses fue todo el premio de su empeño.

No fue menos admirable la vastidad de ingenio del SEñOR OCTAVIO FARNESE, hijo de Rainucio Primero, Quarto Duque de Parma,

ma; quien propugnò publicamente por tres dias continuos dos mil Theſes de Philoſophia: (28) Lamina de entendimiento prodigioſa, dõde cupieron no ſolo impreſſas, ſino iluſtradas eſtas: maravilloſo campo de doctrina, donde pudieron eſtar los Lugares de ſus Propoſiciones no ſolo abiertos, ſino guarnecidos; y mas maravilloſo poder de talento, q̃ tuvo fuerzas con que defenderlos. Dos mil hojas fueran grande volumen enquadernadas en la comprehenſion; que ſerian dos mil Queſtiones eſtendidas para la diſputa?

(28) *P. Franc. Remond. l. 2. Epigr. 69.*

Enfin ha ſido eſta Regia Familia, como vn Compendio de todas las glorias. Regularmente ſe cõtentan las Soberanas con los eſplendores del dominio, teniendo ocupada en el Cetro la razon, y embarazadas en las Coronas las cabezas (motivo, que, en los que aſsi ſucede, es bien vna omiſion feliz, que ſe diſculpa con vna virtud) pero eſta entre todas ha tenido ſiempre en competencia el juicio con el brazo, y el ingenio con la fortaleza, ſiendo ſus Principes tan heroicos de Sabios, como de Valeroſos; porque como en las de la eſpada han ſido grandes en

las

las hazañas del entendimiento. Esto es restituir à la Sabiduria el Derecho que tiene à los Imperios.

ALIANZAS, O CASAMIENTOS.

NO ha sido menos glorioſa esta alta Progenie por sus Alianzas, que por sus Heròes: pues siendo los que han entrado en ella Troncos Reales, se le han vnido al suyo, como Ramas: Oceanos de Nobleza, que comunicados por los Canales de estos Vinculos, la hizieran rebozar de esplendor, sino fuera tan estendida de grandeza. Y sin numerar las precedentes, fue la Primera que se entroncò desde el primero Duque la excelsa de los Vrsinos, de las mas ilustres de Roma, ramificada en las seis Casas de los Duque de Bracciano, de Grasina, de Monterotondo, y de Castelo, de los Marqueses de Monte-Santo Savin, y Principes de la Matrice: por medio de LA SEñORA GERONIMA DE LOS URSINOS, que casò con el SEñOR PEDRO LVIS FARNESE, primer Duque de Parma.

CON LA CASA VRSINA.

La Segunda fue la Augustissima Austriaca Española, Arbol Cesareo, y Real, cargado en la

CON LA AVSTRIACA.

la Rama Gothica de Recaredos, Pelayos, y Fe
nandos, y en la misma Austriaca de Rodulphos
de Albertos, y de Carlos: por medio de LA SE
ñORA DOñA MARGARITA DE AVS-
TRIA, hija de nuestro Invicto Emperador Ca
los V; q̃ casò cõ el SEñOR OCTAVIO FAR
NESE, Segundo Duque de Parma, y de Pla
cencia.

CON LA DE PORTVGAL.

La Tercera fue la Real de Portugal, ilustra
da de los Alphonsos, de los Juanes, y de lo
Manueles: por medio de LA SEñORA DO
ñA MARIA, hija mayor de D. Duarte, que l
fue del grande D. Manuel; la qual casò con
Grande ALEXANDRO, Tercero Duque.

CON LA ALDOBRANDINA.

La Quarta la excelsa Aldobrandina, escla
recida con la gloria de decender del primer
fundador de la Roma Christiana, como pr
mero fiel de Jesu Christo en ella; exaltada co
los Clementes, y los Juanes; aquel Pontifi
famoso, Octavo de este nombre, y este ilust
Cardenal, mas honrado, q̃ con la Purpura, cõ
elecciõ q̃ de su virtud hizo S. Pio V.: por med
de LA SEñORA MARGARITA Aldobrá
na, Sobrina de Clemẽte, q̃ casò con EL SEñO
RA

RAINVCIO PRIMERO, Quarto Duque.

La Quinta fue la Sereniſsima de Medicis, cuyo doſel bordan iguales las Purpuras Reales, y Sagradas; y relievan las Coronas enlazadas à las Tiaras, con los Coſmes, y los Lorenzos celebrados, Padres ambos, el vno de la Patria, y el otro de las Muſas; y ſobre todo los Pontifices Leon Decimo, y Clemente Septimo: por medio de LA SEñORA MARGARITA DE MEDICIS, q̃ casò con EL SEñOR EDVARDO FARNESE, Quinto Duque de Parma.

CON LA DE MECICIS

La Sexta fue la antiquiſsima de Eſte, de los Duques de Modena, y de Regio, Principes de Carpi, y de Corregio, derivada de la de Ferrara, y eſta del famoſo Azon I. LLAMADO EL GRAN MARQUES, origen de los primeros Duques de Baviera por Cunegunda Guelpha ſu muger: Familia, en quien, como en vna Galeria de la Immortalidad, penden de Eſtatuas los Azones, y Reynaldos, los Nicolàos, Alphonſos, y Franciſcos: por medio de LA SEORA ISABELA DE ESTE, hija de Franſco I. Duque de Modena, que casò con El SEOR RAINVCIO SEGVNDO, Sexto Duque

CON LA DE MODENA.

que de Parma, que havia casado en primera nupcias con Margarita de Savoya, de cuyo Regio hymeneo no le quedò prole; y tuvo el tymbre de haver sido propuesto para Rey de Polonia. (*)

(*) *Año de* 1674

CON LA DE. NEOBVRG.

La septima ha sido la glorioſa de Neoburg, decendiente del grande Othon Primero Duque de Baviera. Fue este Principe, à quien diò este Estado el Emperador Frederico Primero, llamado Barbaroja: (*) cuyo hijo fue Luis Primero, à quien Frederico Segundo diò el Palatinado. Siguiò à este Othon Segundo, EL ILVSTRE, de quien naciò Luis Segundo, nombrado, EL SEUERO; quien de Matilde, hija del Gran Rodulpho Primero, Emperador, tuvo à Rodulpho, tambiẽ Primero, Electo, y Cõde Palatino, y à Luis Tercero. De Luis decien de la excelsa Rama de los Duques de Baviera, y de Rodulfo la inclyta de los Duques de Neoburg; verificandose asi la gloria de proceder vn tiempo de dos Grandes Rodulfos, en quiene comenzò à vnirse esta alta Estirpe à la Augustissima de Austria, à quien despues se ha buelto à enlazar; haviẽdo servido de auspicio el prime

(*) *Año de* 1180.

BREVE GENEALOGIA DE ESTA CASA.

TRONCO ANTIGVO DE BAVIERA.

Vin

'inculo al Segundo.

LINEA RUDOLPHINA.

De Rodulpho Primero; Conde Palatino, iè viſnieto Roberto Tercero, Emperador, de uien procediò la Decendencia Primogenita or ſeis Generaciones; iluſtre por la immortali-ad que le dexaron los dos Philippos, llama-os EL INGENUO, Y EL GVERRERO; equienes el Segundo mereciò eſte heroico re-ombre por la valeroſa defenſa de Viena en el tio primero, con q̃ oſaron las Armas Otho-anas robarla à nueſtro Carlos: hazaña, que wo ſu mayor gloria en no ſer vnica; porque hizo mayor de exemplo, que de aſſombro, mo tan copiada al natural en el ſegundo. ltò eſta Linea en Othon Henrico, que muriò hijos: por cuya falta entrò en el Palatinado lectoral Frederico Tercero, Duque de Sim-eren, de la Rama que ſe ſigue.

RAMA DE SIMMEREN.

Fuè el Quarto hijo de los de Roberto Ter-ro, Eſtevan, Principio de la Rama de Sim-eren, Duque de eſte Eſtado, y de Dos-Puen-s: de quien naciò Frederico, que produxo la rie de los paſſados Cõdes Palatinos (dequie-es fuè el primero Frederico Tercero, ya inſi-

nuado) que deſpues de ocho Generacion
maſculinas expirò con Carlos, que falleciò ſ
ſucceſsion.

RAMA DE VELDENTS.

Segundo hijo de Eſtevan fuè Luis, Co
de Ueldents, cuyo viſnieto Vvolfango log
el que, para llenarle el hueco del giron que
quitò del Ducado de Veldents, le dieſſe el Ele
tor Othon Luis el Principado de Neobur

DE NEOBVRG, JVLIERS, Y CLEVES.

Hijo de Uvolfango fuè Philippo Luis, Duq
de Neoburg, que casò con Anna, hija de Gu
llelmo, Duque de Juliers, y Cleves, y viſni
to EL SERENISSIMO SEñOR PHILI
PO GVILLELMO, Duque de Neoburg,
de Juliers, Elector Palatino. Deſuerte que d
be concluyrſe, que eſta inclyta Electoral Ca
deciende (por vn Compendio Genealogic
de Othon Primero haſta Rodulpho Primer
Conde, y Elector Palatino, Origen de la R
ma Rudolphina. De eſte haſta Roberto Te
cero, Emperador, y ſu Quarto hijo Eſtevá, Ra
de la Rama de Simmeren, y ſu Segnndo hi
Luis, Conde de Ueldents, que lo fue de la
eſte nombre. Y de eſte haſta Vvolfango,
viſnieto, Raiz de la de Neoburg, haſta el S

RI

RENISSIMO PHILIPPO GVILLELMO,
a expreſſado.

Vniòſe eſta Progenie à la de Parma por medio DE LA SERENISSIMA SEñORA DOROTEA SOPHIA, hija de eſte felize Principe, que por la fecundidad de diez y ſie- e hijos, que produxo, pudo deciſe el Jacob le los Principes de Europa; mas feliz, que el abuloſo Jupiter, aũque le cuente la ficcion as Dioſes, y ſus Muſas: que con mas razon, aquel iluſtre padre, (29) q̃ viendo Laureados res hijos en los Juegos Olympicos, ſe reputò el nas proſpero del mũdo, debiò juzgarſe tal, por gloria de haver viſto coronadas tãtas Auguſ- is hijas en Thronos, y Doſeles, que adora por os mas inclytos el Orbe: ſemejante à aquella id ſoñada por Aſtiages, q̃ como ſymbolo e ſu grandeza cubria con ſu verdor toda la ierra. (30)

La Octava nupcial Aliáza ha ſido la de la Real Caſa de Borbon Eſpañola; Auguſto Trõ- o, q̃ ha parecido tan deſprendido del Cielo, omo ſus miſmas Liſes; pues como no ha teni- o Corona ſin Laurel, no ha obtenido Laurel ſin

(29) Diagoras. *Aul. Gel. Noct. Atticar. l. 3. c. 15.*

(30) *Herodot. l. 1. Iuſtin. l. 1. c. 4.*

CASA DE BORBON.

ſin reſpládor,en ſus Clodoveos,ſus Carlos,y ſu
Luiſes; todos mas grandes en la virtud, qu
en el Imperio: por medio de la Mageſtad Ca
tholica de LA REYNA NUESTRA SEñO
RA DOñA ISABEL FARNESE, hija de
SERENISSIMO EDVARDO, Principe d
Parma,que, como el mayorazgo, ſe adelantò
la gloria, muriédo en vida de ſu Padre; y de LA
SERENISSIMA SEñORA DOROTHEA
SOPHIA, q̃ le tuvo por primer Eſpoſo: Prin
ceſſa, à quien, como à vn centro de luz parec
que conſpiran, y no es, ſi no que ſalen de èl lo
rayos conque brillan oy mas q̃ nunca tanto
heroicos Aſcendientes: que ha vnido la Eſtirp
Caſtellana à la Caſtellana, y la Auſtriaca à l
Auſtriaca; y de quien eſperan Parma, Eſpaña
y todo el Orbe celebrar vna glorioſa Prole
en quien pareſca haver tenido mas parte ſu eſ
piritu, que ſu fecundidad.

Eſta es la alta Nobleza del Sereniſsimo
dueño que ha perdido Parma, y toda Italia
Es eſta venerada qualidad vna pueba anticipa
da, y vna politica preſumpcion del merito de
que la hereda. Comunican mucho las almas à

los

los cuerpos; porque determinando las acciones, imprimen à los eſpiritus vn movimiento à que quedan enſeñados: y eſta es la ſigilacion de virtud que les derivan: modo mejor, que el que diſcurriò el error de aquellos (*) que penſaron, que las almas, decendidas del Cielo, cogian el natural de los celeſtes globos que enconrrabá. Y eſta miſma favorable preſumpcion compone toda la obligacion, que firma el nacimiento en el Regiſtro de la cuna. En ella admite el mundo à la Nobleza por fiadora de los hombres, que deben pagarle el honor que les dà, con la virtud que le prometen; porque ella, no la ſangre, es el caudal en que ſolo es decente aſſegurarſe. (31) De aqui es, q̃, ſino cumple, es preciſo, que quede perdida en lo mas biẽ parado de ſu luſtre. Y aſsi ſolo deberia reducirſe à la que ſe continua, ò la que ſe haze: con que el temor de perderla en los vnos, y la eſperanza en los otros de adquirirla, produciria en todos vn aliento, que haria las Republicas vnos Reynos glorioſos, donde en qualquiera ſe podria echar mano de vn Heròe; y ſeria lo miſmo vn Grande, que vn Uirtuoſo. Corre en algunos lo

(*) *Priſcilianiſtas.*

(31) *Uirtute decet, non ſanguine niti.* Claudi. in 4. Conſul. Honor.

lo contrario; y entre ellos se estima mas lo que menos se ha hecho, y blasonan sus acusaciones. Pero estas son indignas excepciones, que fundan la regla en lo contrario, principalmente entre los grandes Principes derivados por vna cõtinua succesion de generosos Ascendientes; en quienes se haze Clima la Casa, Constelacion el genio, temperamento la virtud, y propria naturaleza el merito; conque en estos ilustres todo el vivir es imitar, y en muchos el mismo imitar es exceder; de la manera que se viò en el difunto Principe: porque como no havia de haver imitado, quien se hallaba con cada exemplo en los recuerdos? como no havia de haver copiado, quien se veia con cada original en los pinzeles? Ya se passò el funesto tiempo de aquellos monstruos de Nobleza, que salian del orden de su Estirpe. El cuydado de la educacion, que los instruye para Grandes; la ley de la Religion, q̃ los obliga à Justos; la misma adoracion, que los enseña à Numenes; la vista de los Uassallos, que los registra claros; (23) el govierno presente de los *E*stados, que los mantiene regulares; y enfin el equilibrio de los ve-

ci-

(32) ... *Cunctis tua gentibus esse Facta palàm, nec posse dari regalibus vsquam Secretum vitijs.* Claud. in 4. Cõsul. Honor.

cinos, que los detiene iguales; todo concurre, à que pueſtos en lenda tan cerrada, no puedan ſalir de ella los excelſos Principes; y es preciſo, que cueſte mucho trabajo al vicio, para abrirla, y que le eſtè muy caro el poner de eſcandalo al exemplo. Eſto es, como ſe entiende la ſabida ſentencia del que dixo, que havia menor licencia en la mayor fortuna. Y aſsi, ſino ha mentido la razon, debe ſer lo miſmo conſiderar vn Progenitor, que vèr vn Decendiente.

ELOGIO DE ITALIA.

La Italia, aſsiento del alma politica del Orbe; Pays en quien ſiempre han eſtado à vn nibel la fecundidad, la agudeza, y el poder: tã delicioſa à vn tiempo, y tan magnifica, que parece, que no neceſsitandoſe cada vno, el Arte en ella es ambicion, y la Naturaleza es ocio: q̃ vencedora juntamente, y maeſtra de los hombres, ha enſeñado cõ triumphos, y ha triũphado con Ciencias; que hizo captivo el mundo para dar libertad à ſu razon: madre de los mas grandes guerreros, y los mas grandes Sabios; de los Uarones mas valeroſos, y de los mas juſtos: donde mejor q̃ en otra parte alguna ſe ha vſado el eſtilo de la virtud, y la lengua de la perſùaſion;

sion: enfin la heredera del Asia, y de la Grecia, en los bienes de la grandeza, y del saber; y en ella la antigua Provincia de Toscana, Dominio de los Thuscos derivados de los primeros Lydios, que conducidos por Tyrrheno, hijo de su Rey Atis (que lo havia sido de Hercules, y de Omphale) la poblaron, dando à sus moradores el nombre famoso de Tyrrhenos, (33) exaltados con la vnion de las doze Ciudades que erigieron; estiman como vno de sus mejores realzes à la nobilissima Ciudad de Parma; pero oy mas noble, como Patria del ilustre Farnesio q̃ oy lloramos. Patria siempre de grandes, y esclarecidos hombres, constituyda en Colonia Romana (34) por los insignes Trivmviros Marco Emilio Lepido, Tito Ebucio Caro, y Lucio Quincio Crispino en el Consulado de Claudio Marcelo, y Quinto Fabio. Ualiente, hasta vencer sola ella Emperadores: pues quando Roma se rindiò al furor del Primero de los Fredericos; haviendo este sitiado à Parma cõ otra Ciudad por bateria (à quien havia adelantado el triumpho, con el nombre que le impuso de *Victoria*) supo vencerlo, haziendo despojos suyos

(33) *Herodot. lib. 1 in Clio, Velleius Patercul. lib. 1. Plutarc. Tacit. Ualer. Maxim. & alij apud Bernecer. in notis ad Iustin. lib. 2. c. 1.*

(34) *Livius lib. 39 n. 55.*

ELOGIO DE PARMA.

yos hasta las mismas insignias del poder (esto
es, la Corona Imperial, y otras que despues fue-
ron magestuoso presente al Emperador Henri-
co Septimo) vengando à vn tiempo, y excedien
do à aquella grande Corte de la Iglesia: digna
entonces mas que nunca de su nombre, esto es,
del de PARMA, ò ESCVDO, que le diò la
Antiguedad. Docta hasta adornar la celebre Bi-
blioteca de sus Dueños con los quarẽta mil vo-
lumenes q̃ ostenta, y hasta mãtener vn Semina-
rio de Nobleza con ducientas, y cincuenta pla-
zas de Cavalleros, en que cada vno, como vn
nacional Phenix de honor, ilustra, y es ilustra-
do en Ciencia, y prendas; y vna insigne Acade-
mia, cõ el nombre de los Innominados; Titulo,
en que con vna antiperistasis de gloria el silen-
cio del renombre se le ha passado à grito de la
fama: Ciudad en fin producidora à vn tiempo
de Apeles, y Alexandros; pues à la immortali-
dad que le diò el Grande que adorò por dueño,
añadiò la singularidad de los insignes pinceles,
que tuvo en el Corregio, y otros.

NACIMIENTO DEL SERENISSIMO DVQUE.

NAciò allì el Inclyto difunto Duque el

año de mil seiscientos, y sesenta, y ocho en el dia diez y nueve de Mayo: tiempo, que antiguamente hacia famoso la festiva celebracion de la mentida Divinidad de Pales (Numen que los Pastores adoraban) en concurso de la que Roma consagraba à los años de su fundacion. (35) Dias alegres, y solemnes, que consagrados à la pacifica Deidad del Campo, y à la fundacion del mayor Imperio, pudieron desde entonces ser auspicio del nacimiento del que siendo el mas pacifico de los Farnesios Principes, havia de fundar, en el felize vinculo con q̃ enlazò su Regia Estirpe à la de España, otra nueva dominació de la Progenie mas augusta. Y si el mes de Mayo fue por los Antiguos dedicado à Apolo, (36) bien huviera podido la misma Antiguedad, quiza menos errada, dedicarlo à vn Principe de Prosapia no solo de heroicos Martes, sino de generosos Apolos, por el lucimiento de la grandeza, y por el cuydado de las Musas, en ninguna parte mas protegidas que en vna Corte, q̃ en su Seminario, sus Academias, y Theatro, tiene multiplicados los Parnassos. Mes, que assignado por Romulo à lo

Ma

(35) *Varro. lib. 5. Ovid. Fastor. l. 4. Plin. lib. 18. cap. 26.*

(36) *Cel. Rhodig. lib. 25. c. 30.*

Mayores, y Prudentes, de quienes tomò el nõbre, (37) debiò preferirſe para el Natal de vn Principe, que ſe derivaba de los Mayores del Orbe, para ſer vno de los mas Prudẽtes de la Italia. Mes entre todos fauſto, como centro en que fixa ſu throno la hermoſa Primavera; mas glorioſo, que el famoſo Boedromion de los Atticos, venerado por el concurſo de los falſos Myſterios, que en èl ſe celebraban; (38) ſiendo los q̃ en èl regularmente adora nueſtro culto los mayores de la Religion. Pero que auſpicio mas feliz, que anuncio mas glorioſo, que el de haver ſido el dia, que, como ſe ha expreſſado, diò à luz al Sereniſsimo Principe difunto, el que en aquel año celebrò Cielo, y Tierra la Aſcenſion del Señor: dia, en que el Empyreo tuvo tambien ſu amanecer, rayandole ſu Sol el Horizonte de ſu eternidad. Aſcenſion la mas recta de ſu luz, (*) y Aſcẽdẽte el mas fortunado en el Zodiaco de la gloria: todo virtud en el influxo, y todo immortalidad en la promeſſa.

Derivado aſsi el Sereniſsimo Principe de tan glorioſos Aſcendientes, nacido en tan iluſtre Patria, y educado deſpues con el reverente cuydado

(37) *Macrob. Saturnal. lib. 1. c. 12.*

(38) *Petav. in Uranoleg. Uariar diſſert. lib. 4. cap. 7.*

(*) *Llamaſe aſsi el punto que correſponde en la Equinoccial al Sol, quando aſciende en el Oriente.*

dado que debia, ſirviendole cada Progenitor de vn Maeſtro, y cada exemplo de vn precepto, es preciſo, que creciesſe, haciendo cada memoria vna generoſa inclinacion, y cada aliēto vna alta qualidad: pues con premiſſas tales no havia de ſer mejor Druſo, nacido en los brazos de la Diſcordia, y de la tyrania, para haver ſalido tan excelente, que daba à conocer lo que podian indoles generoſas ayudadas de educaciones ſoberanas. (39) Y aunque nueſtra diſtancia es vn velo de vn Hemiſperio, q̄ nos quita la viſta de ſus acciones eſpeciales, porque la Fama no ſuele volar muy lexos tan cargada, haziendo famoſos, ſin que haga averiguados; no baſta entender, que debiò ſer todo lo que heredò, para decir, que fue todo lo que debiò. Antes parece, que ha ſido providencia de la Suerte eſta miſma carencia de mayores noticias, como que era ſuficiente para ſaber lo que fue, ſabe ſolo lo que debiò ſer, no pudiendo obrar de otra manera la Virtud. Debiò, pues, ſer Prudente, y lo fue; como Jano, à quien atribuyò la Antiguedad los dos roſtros con que atendia à lo preſente, y proveìa à lo futuro; y como Nu-

m

(39) *..Quid mens ritè quid indoles Nutrita fauſtis ſub penetralibus Poſſet.* Horat. Carm. l. 4. Od. 4.

ma à quien venerò Roma por el Fundador de ſu govierno: porque ſiguiò à vn Octavio, cuya dieſtra politica deſpues de haver con el valor defendido à Parma ſitiada, y manteniдoſe magnanimo en ſu Eſtado en el Pontificado de Julio Tercero, que le era contrario, ſupo encantar ſu enojo, y, lo que es mas, hazer de adverſo favorable el aſpecto de aquella Mageſtad, que fue el Primer Luminar entre los Carlos de Eſpaña, y el Quinto Planeta entre los de Alemania, à cuyo amor bolviò; ſiendo mayor hazaña eſta reſtitucion, q̃ vna Conquiſta. Debiò ſer, y fue Juſto, como Saturno, origen del ſoñado ſiglo de oro; y como Trajano, modelo del feliz eſtado de la integridad: porque ſucediò à vn Rainucio Primero, en cuyo govierno ſe exaltò Parma tan rectamente dirigida, q̃ haſta en las Eſcuelas, que reſtableciò, diò lo q̃ era ſuyo à la razon, y reſtituyò ſu Eſtudio à la Juſticia. Debiò ſer, y fue Piadoſo, como Jupiter, que, fingido en Aſtro, es inclinaciõ luminoſa de la Religion; y como Conſtantino, que elevado à Emperador Chriſtiano, es Regio exẽplo del reſpeto à la Igleſia: porque tuvo à quiẽ imi-

:mitar en el Religioſiſsimo Cardenal ya inſinuado. Debiò ſer magnifico, y liberal, como Apolo, que, entendido por el Sol, influye la grandeza, y la munificencia; y como Tito, que vivia ſolo de benefico, porque no contaba por dia el que no daba, como que el tiempo le corria por dadivas, y la luz le alumbraba por mercedes: porque tuvo en el miſmo Alexandro, de quien recibir eſte otro don de dàr, y à quien dar eſta otra liberalidad de haverle hecho el retrato. Pero entre todas eſtas Virtudes, la que hizo q̃ ſobreſalieſſe, como caracteriſtica de ſu heroico genio fue la Juſticia. La qual exercitò deſuerte, que pudiera decirſe, que Aſtrea deſdeñando el Firmamento, como antes la Tierra, havia decendido à aſsiſtir à ſu lado con todo el ſequito de los rectos juicios, y de las benignas equidades, de los premios honroſos, y de las ſerias penas. Reſpecto de ella todo el Orbe era ſu Eſtado, porque alcanzaba à los delinquentes en qualquiera parte adonde huyeſſen: no porque ſe complacieſſe del caſtigo, ſino porque havia hecho al rigor otra piedad de exemplo; conque venia à perdonar à todos los que contenia.

tenia. Demanera que la ſeveridad reynaba ſin reynar; (40) y la clemencia aun donde no mãdaba. Enfin parecia, que la Uirtud governaba en la figura del Principe, y que no regia, ſino q̃ producia ſus Vaſſallos. Por eſto fue tan amado de ellos, que ſe havia paſſado à ſympathia la obediencia, y con la proſperidad vniverſal ſe havia hecho fortuna la razon. Aſsi dexò excedidos los ſabios Vlyſſes, y los Neſtores pacificos, los juſtos Ariſtides, y los rectos Catones, los Phocciones moderados, y los generoſos Alcibiades.

Enfin governò pacifico ſu Eſtado, en que no fue menos glorioſo, que ſi huvieſſe ſeguido los impetus de Marte. Es la Paz la hermoſura para que trabajan los Guerreros. Es el lazo del mundo, y todos los amores de la humanidad. Es la dadiva de la Naturaleza, y la herencia de Dios: y ſino ſe huviera hecho el mundo mas que para Soldados, no ſe huviera hecho mas q̃ para no hacerſe, y en breve quedarian por ſus habitadores las ruynas, los eſtragos, y las calamidades, regidos por el Dominio de la Muerte. Es la manſedumbre vna qualidad, que donde eſtà como agrado, quando la ſi-

(40) *Quin etiam ſontes expulsà corrigis irà.*
Et placidus de victa domas.
Claud. in Manlii Theodori Conſul.

siguen, està tambiẽ como esfuerzo, quando se le oponen: porque blandura, y valor son vna generosidad con dos renombres. Assi el Principe benigno compone toda la gloria de su vida de reposo en q̃ mantiene sus Estados, porque esta compone toda la prosperidad de sus Vassallos. Y assi el difunto inclyto Duque formò toda la suya, y de sus subditos de la tranquila paz (41) en que supo su sabiduria mantenerlos. Con que hizo entre ellos florecer las Artes, reynar la Justicia, y abundar la copia: pues siendo partos precisos de aquella fortuna, era necessario vn positivo maleficio de govierno, para hazerla esteril de felicidad.

(41) *Pax maiora decet: peragit trãquilla potestas, Quod violenta nequit.* Claud. in Manlii Theodori Consul.

No sè que estilo es este de los hombres, de tener por menos brillãte el esplendor de la Paz, que el de la Guerra; y el del govierno, que el del triumpho: como si fuera mas resplandeciẽte el rayo que acaba, que la luz que alumbra. Combatir por la Patria, por el Monarca, ò por la Religion, glorioso exercicio es del corazon, que debe despreciarse à sì por sì, no hacer caso de la sangre por el animo, ni cuenta del vivir por el obrar: pero donde ninguna de tan honest-

neſtas cauſas dà el impulſo; quando de puro a-
nado ſe halla vn Principe embarazado lo guer
rero, como lo viò en el excelſo Duque el Or-
pe; quien puede dudarle en los entendimiétos
o glorioſo, quando le ven en los corazones lo
riumphante? Codicia huviera ſido de Laure-
es, y tyrania de fama, el haverſele entrado à
a Guerra por ſu caſa, y hechole corte, por a-
gradarla, à la Victoria.

Pero lo que ſobre todos ſus heroicos Ma-
yores ha exaltado, y exaltarà ſu nombre, fue
l proſpero ajuſte del auguſto Hymeneo con-
luydo entre ſus Mageſtades; cuya reciproca
elicidad les valiò mas gloria, que la que pudie-
on producirles ſus mas inclytos hechos; ha-
viendo logrado vnir la mayor Princeſſa al mas
grande Monarca, al Rey mas Invicto, al mas
Religioſo, al mas Templado, y al mas Juſto:
Que añadiò al de ſu Dominio los Derechos de
u heroicidad, imitando el esfuerzo la conquiſ-
a que ya havia hecho el amor; y que no tu-
vo al Throno por deſcanſo de la Mageſtad, ſi
no deſpues de haver ſido Theatro de la Virtud.
Con tan glorioſa Alianza conſiguiò en fin el

prudente Farneſio, q̃ eſta vez pudieſſe pagar la Italia à Eſpaña, dandole vna Reyna, todo lo que le eſtaba debiendo, por haver recibido de ella tres Emperadores: pues haviendo ſido los mas victorioſos que adorò; ſobre excederlos en las qualidades, los vence en la fortuna; produciendo ſola vna Auguſta tres Principes, eſto es, tres Heròes comenzados, en cada vno de los quales tendrà Eſpaña conque recobrar juntos los Trajanos, los Hadrianos, y los Theodoſios que preſtò, eſto es, las tres mayores honras que entonces diò el Betis, y las tres mayores glorias que celebrò el Tyber. Fauſto deſempeño de la Naturaleza, ſuplirſe de Heròes, y ſocorrerſe de Infantes, tener thalamos Reales en que librar lo que debia à otros y caudal de otras proles conque afianzar Doſeles. Raras profundidades de la Providencia! donde abundan las Succeſsiones, ſe limitan, y donde faltan, ſe propagan: porq̃ los Principes, reynando por Dios, ſon (ſi es licito decirlo aſsi) de la Eſtirpe de la Omnipotencia: y aſsi tienen vn nacimiento politico de la Dignidad que de ella ſe deriva. Les haze Padres ſin generaciones,

y

y à eſtos les dà filiaciones ſin fecundidades. Y ſi Auguſto tuvo por dicha ſingular ſuplir por medio de las adopciones de Tiberio, y Germanio la falta de la poſteridad natural que no logrò (por que fecundo de Laureles en la Campaña, no lo fuè de brotes en el Throno) aſſegurando aſsi la Succeſsion en muchas baſas, como lo dixo el mayor politico de los Hiſtoriadores; (42) con quanta mayor razon debiò juzgarſe fauſto, y feliz el Principe difunto, haviendo aſſegurado la ſuya en tantas Reales Columnas; no por la poſtiza generaciõ de la adopcion, ſino por la propria, y legitima de vna immediata conſanguinidad, y de vna doblada repreſentacion paterna?

Aſsi puede dezirſe, que el Real anillo de eſte auguſto conſorcio fuè ſin duda, como aquel myſterioſo, que Apolo diò en ſueños à Laudice, muger del grande Antioco, en cuya preciosiſsima piedra ſe veia eſculpida el ancla que fuè ſymbolo de la firmeza de ſu Succeſsion, como lo fuè la de los decendientes de ſu famoſo hijo, el gran Seleuco; (43) y ſi eſtos confirmaron el auſpicio con la ſeñal q̃ de ella ſacabã to-

(42) Tacito lib. 1. Annal. *Quò pluribus munimentis inſiſteret.*

(43) *Iuſtin. lib.* 15. c. 4.

todos al nacer, y celebraron ſiempre, como à ſu Author, à aquel creido Numen de la grandeza, y de las Muſas; cada vno de los Reales Infantes, y de ſus altos Succeſores, es ya, y ſerá perpetuamente vna Real ancla de ſu Auguſta Progenie, y vna Ara, en que ſe celebren tantos Regios Apolos, quantos venera la Hiſtoria excelſos Principes de eſta Familia, inſignes Favorecedores (como ſe ha inſinuado) de las Letras: antes ſerà cada vno el anclà, y el Apolo; el Symbolo, y el Numen de ſu eternidad.

En fin dexò la grandeza de la Tierra por el Cielo: y eſta perpetua auſencia debiò dexar tambié muy ſola à aquella. Haze mucha compañia vn Principe juſto al Vniverſo: vale todo ſu Imperio; y aſsi ſu falta lo deſpuebla. Es el alma de todas ſus Provincias; conque ſu muerte los dexa cadaveres de Eſtado; y no los hereda, quien no los reſucita Los demas Juſtos ſolo iluſtran à las Monarquias; los Principes las iluſtran, y conducen. Aquellos ſon Eſtrellas, que brillan; eſtos, Soles, que alumbran, y que influyen: y aſsi no ſe coſtean ſus Ocaſos ſino cõ todo el deſaliento de ſu Eſphera. No huviera de bolver el del quarto Orbe, y viera el mundo

como le iba de desmayo: y assi el que se pone para siempre, que aliento dexà à sus Estados?

Passò feliz à la immortalidad, passò à mudar de paz, y à mejorar de gloria, y passò lleno de Succesiõ Real à hazerse Ascendiẽte de luz, y Progenitor de eternidad. Con essa exaltacion de que le sirven nuestras vozes? de que toda la Fama humana, qũando la que allà se estiende en el Empyreo, con vna ala le mide todo el vuelo? Solo para nosotros le aplaudimos: solo son nuestros elogios nuestras reglas. Esto es, por lo que el dolor, sin perjuicio de las lagrimas, debe hacerse consuelo, y passar tambien à hazer serenidad intelectual la natural tormenta del afecto: del modo que los Assyrios, y los Phrygios despues de los lamentos con que lloraban cada año la muerte de Adonis, y de Attis, passaban à la consolada celebraciõ alegre de su culto. (44) Assi debe esperar nuestra Española Monarquia tenerle por Astro, q̃ le influya todas las fortunas, y los bienes, pagandole à assistencias, todo lo que le debe de memorias. Y si el cuerpo del famoso Orestes, q̃ el Oraculo mandò buscar à los Lacedemonios para la cessaciõ de

MUERTE DEL SERENISSIMO DUQVE.

(44) *Macrob. l. 1. Saturnal. c. 21*

de sus calamidades, hallado, y conducido à sus Ciudades, les fue benigno influxo de sus dichas: (45) con quanta mas razon conducido, si ya no el cuerpo, el recuerdo (cuerpo mental de lo que se venera) del difunto Principe por las Ciudades del Hispano Imperio, y especialmente celebrado en esta, serà favorable influencia de sus prosperidades?

(45) *Herodot. in Clio l. 1.*

Tenia esta pena todo el Derecho que havia menester con los augustos vinculos de vna duplicada representacion paterna, para poseer todos los Reales pechos; y conmoviendo todo el Oceano de su sentimiento, fue precisso, que saliesse hasta las orillas del Imperio; mandando Su Magestad, que en todo èl se hiciessen las publicas funebres demonstraciones del que se debia, correspondientes à tan alto motivo, en lutos, y en Exequias. No fueron tan barbaros los Scythas, q̃ no tuviessen la reverente costumbre de estender en la muerte de sus Soberanos por todas sus Provincias la tristeza. Porque, como si necesitassen, que el mismo cadaver les diesse este vltimo orden del lamento, le conducian por sus Ciudades, donde le celebraba

cada

cada vna vn Funeral preſente: piadoſo eſtilo de la general pena debida à ſus Monarcas. Pero no han neceſsitado de eſta funeſta preſencia las de la vaſta Monarquia Eſpañola, y eſpecialmẽte la de eſte grande Emporio del Perù: porque ſu fidelidad le ſirve de todos los ſentidos: es cõ ſanguinea de la Fè, y aſsi vè con el entendimiento. Es Lima la Corte de la obediencia, y el Throno del amor, porque el que tiene à ſu Rey es de vn calor, que ſabe diſsipar la niebla de la diſtancia de medio Orbe: deſuerte que à proporcion de todo lo que ſe aparta de Pays, ſe le avecina de lealtad; ſiendo el movimiento de ſu afecto, como el de las mayores Eſpheras, que todo lo que tienen de extenſion compenſan de velocidad. No obſtante ſer todo obligacion, ama de modo, que parece que es mayor la ſuya, porque es mayor ſu cumplimiento. Enfin ſi tuvieran los Reyes Cielo para las Ciudades, ninguna tuviera mas gloria, porque ninguna quiere con mas contricion.

Llegò à ella la funeſta noticia de la muerte del Sereniſsimo Principe con el Aviſo, que entrò el dia treynta y vno de Diciembre del paſ-

ſado

sado en la Real Cedula siguiente, en que su Ma
gestad se sirviò de participarla con el orden, que
queda y a insinuado.

AUISO, Y ORDEN PARA LAS EXEQUIAS.

EL REY.

CEDULA REAL.

POR quanto el sensible contratiempo de la muerte del Serenissimo Duque de Parma, mi suegro, pone justamente mi obligaciõ, y cariño à hazer ostentacion del preciso, è inevitable dolor, que de èl me resulta, con todas aquellas funebres demonstraciones, que mas pueden acreditarle: he resuelto, que en lutos, Exequias, honras, y demas actos, se proceda conforme, y arreglado à lo que se executò en la muerte de los Serenissimos Delfines, mi Padre, y mi hermano, sin que falte cosa alguna. Por tanto mando al Virrey de las Provincias del Perù,

ì, Presidentes de las Audiencias de aquel Rey-
o, y Governador de Cartagena, que teniendo
resente la Cedula que se despachò en veinte y
os de Marzo de mil seiscientos y noventa y
es, sobre la moderacion del excesso de lutos,
umplan, y executen lo que, como viene di-
ho, se practicò en los casos expressados; dan-
o à este fin las mas precisas y convenientes
rdenes, cada vno en la Jurisdiccion que le
orresponde. Y respecto de ser tan corto el
asto que resulta de estos lutos, para los que
le han de poner, y tan crecido el todo de èl
ara mi Real Hazienda, y de no dar lugar las
ecessidades presentes à vsar de mi liberalidad;
s mi voluntad, sea por cuenta de los Ministros
e mis Audiencias, y sus dependientes, el que
n ellos se huviere de hazer, sin que de mi Real
Hazienda, ni otros efectos se convierta cosa al-
una para este fin, avisandome del recibo de
ste Despacho. De Buen Retiro, à siete de
bril de mil setecientos y veinte y siete.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor
Don Francisco Diez Romàn.

Palabras verdaderamente ponderables ſon la de eſta Real Cedula, y dignas de que las repita la atencion. *El ſenſible contratiempo de la muerte del Sereniſsimo Duque de Parma, mi Suegro, pone juſtamente mi obligacion, y mi cariño, à hazer oſtentacion del preciſo, è inevitable dolor, que de èl me reſulta, en todas aquellas funebres demonſtraciones que mas pueden acreditarle.* Que inexorable es la Muerte, pues no reſucitan eſtas expreſsiones! y fuera gran laſtima, q̃ ſe malogràrã en las cenizas, ſino preſtàran tãta alma à la memoria, y no dieran tanta vida à la grandeza. Clauſulas ſon tan grãdes, q̃ para imprimirſe en tãtos corazones, ſe hã tirado en las prẽſas de dos Mũdos.

Por eſto aplicò luego S. E. todo el empeño de ſu ſuperior animo à las mas correſpondientes demonſtraciones del Real duelo, repreſentando à la Mageſtad no ſolo el poder, ſino el afecto, con aquel zelo, que lo haze aun mas Uirrey, que ſu caracter. Es eſte en S. E. vn Rey inviſible, con que ſe manda à sì miſmo, todo lo que otro aun no ſupiera obedecer. En cada vna de ſus qualidades tiene de que formar vn iluſtre hombre: y deſpues de ha-

haver hecho todo lo que produce mas triumphante la Guerra, executa todo lo que la Paz tiene mas justo. En el Ara es oblacion todo el Palacio, y en el Palacio parece Ara el Dosel. No son los Imperios la material extension de su govierno; porque no consiste el poder en mandar mucho, sino bien: y esto es, por lo que parece que buelve à descubrir estos S. E: conque dentro de breve debe esperarse, que ande la opulencia por las calles. Abrir las fuentes de las Minas, y cerrar los estanques de las cajas, medios son naturales de llenarse: zelar la Real haziẽda tan exacto, y pagarla tan prompto parecen dos assumptos contrarios, y son vna justicia. De modo que bien puede decirse de S. E. lo que de otro grãde Ministro cantò vn Panegyrista, esto es, que ha hecho mas sin las armas, (46) haviendo hecho con ellas lo que puede executarse mas glorioso.

Hizo luego S. E. Despacho, para que indispensablemente se executasse lo mandado en la referida Real Cedula con insercion de ella, y de la de 22. de Marzo de 1693. (constituida en fuerza de Ley, como si estuviesse incor-

(46) *Armati referã vires? Plus egit inermis.* Claud. In laud. Stilicon. Paneg. 1.

incorporada entre las de eſtos Reynos) en que ſe determina la forma de los lutos, que ſe han de traer aſsi por muerte de las perſonas Reales, como por la de los Uaſſallos, con la de ſus Funerales: mandando, que impreſſo ſe publicaſſe por Bando en el eſtilo acoſtumbrado: como ſe executò el dia octavo de Enero del preſente año, ſegun de èl conſta en la Secretaria de Camara del Real Govierno.

En cuya conſequencia ſiendo en eſta nobiliſsima Ciudad la obediencia vn eco del orden, y en eſta ocaſion vn doloroſo deſeo del precepto, tenia ya deſde la noticia prevenida la execucion, y apareciò luego toda en duelo, haviendo hecho como vn empeño del amor el deſempeño del ſentimiento immediato de ſu Reyna: que no sè que ſe tiene la adoraeion de la Mageſtad, quando ſe duplica la Corona en la hermoſura, y el peſar del Uaſſallo, quando cõſidera eſta Deydad politica afligida: porque (digamoslo aſsi) que no ha de deber hazer la ofrenda, quando vè ſobre las aras el dolor?

Mandò S. E. convocar à los Señores de la Real Audiencia à Acuerdo, en que ſe reſolviò

e celebrassen las Exequias del Sereniſsimo Prin
ipe en el Templo de esta Santa Igleſia Cathe-
dral, que, como el Superior, ſe havia deſtinado
iempre à las de ſus Reales Patronos, y de las
oberanas immediatas Perſonas que les perte-
ecieſſen; en la miſma forma en que ſe havian
olemnizado las del Sereniſsimo Señor Luis,
Delphin de Francia, Auguſto Padre de S. M.
Y por mas que ſe procurò equilibrar el juicio
ntre la moderacion ordenada, y el deſempe-
ño deſeado, no pudo dexarſe de inclinar à to-
do lo que, ſin diſguſtar la Ley, fueſſe ſervir al
zelo; porque ay èn eſte exceſſos, q̃ no ſon tranſ-
greſsiones, quando, para proporcionarlos, haze
a comparacion con lo infinito.

Coſtumbre ha ſido decoroſa en tan altas
Funcciones, dirigirlas por el cuydado de vn Se-
ñor Miniſtro; como que haſta la diligencia de-
be ir authorizada, y ſalir el acierto, como de-
ciſion. Y aſsi encomendò S. E. el de las Exe-
quias prevenidas al zelo del Señor Doct. Don
Joſeph de Santiago Concha, Marquès de Caſa-
Concha, del Orden de Calatrava, y Oydor de
la referida Real Audiẽcia: Miniſtro de la Claſ-
ſe

se de aquellos grandes Varones, que nacen para hacer justas Leyes, y erigir grandes Obras. Llamaron à Luculo, *el Xerxes togado*, por la magnificencia de las suyas. Paralelo es, que nadie le ha estrenado; pero que aun no le viene bié de estrecho, por el exceso del talento, y la incomparabilidad de los assumptos. Lo que entre todo singularmente admira, es el arte, conq sabe vnir siempre dos cosas bien contrarias, esto es, la extension que dà al tiempo, y el limite à que reduce el gasto. Entregò la sumptuosa obra del Tumulo que se havia de erigir al Maestro Manuel Sanchez, perito Architecto. La experiencia que havia tenido del Artifice, era ya vna fianza abonada del acierto: como lo manifestò en el de la funebre Maquina, que construyò, en la forma que va à referirse.

DESCRIPCION DEL TVMVLO.

ES el Sepulcro la cuna de la immortalidad, que nace entre las cenizas que èl recibe: el deposito de la resurreccion, que guarda los despojos de que ha de vestirse; y el padron

del

del desengaño, que escribe los exemplos de que avisa. Manifiesta mas con lo que oculta: porque eloquente de todo lo que calla, se tiene todo el grito del silencio, que alcanza à toda la eternidad de su quietud; razon, porque se les diò à todos el titulo de Monumentos. Es à vn tiempo el puerto, en que descansa la Uirtud, y el escollo, en que choca la impiedad: estimulo de la heroicidad por la memoria de los justos, y freno de la soberbia por el paradero de los ambiciosos.

La religiosa costumbre de darlos à los que fallecen, ha sido siempre el rito mas vniversal que se halla en los humanos: pues los mismos q̃ tanto se han diversificado en el govierno, en el estilo, y en el culto, se han conformado siempre en el Sepulcro, atribuyendole vna veneracion mesclada de horor à vn tiempo, y de piedad; como que los que en èl yacen, son habitadores de vn mundo superior, en que los Espiritus, mientras mas divididos, son mas poderosos: vassallos de vn immortal Imperio, en que cada vno es vn Principe q̃ respeta este caduco. Allì mientras mas se apartan de la vista, mas se acer-

acercan à la estimacion: porque perdidos de la memoria los defectos de la Naturaleza, se miran solo las Virtudes; siendo aquellos, como las manchas del Sol, que en la distancia quedan obscurecidas por la misma luz. El Tiempo, q̃ todo lo consume, es el que perfecciona la veneracion, que es como vna semilla de fama, que sembrada en el campo de la eternidad, tarda en nacer à proporcion de todo lo que ha de durar. Y esta alta reverencia es la que forma otra grãde parte de la religiosidad de los Sepulcros. Assi se construyeron siempre por todos los mortales à las cenizas de los suyos: pero entre todos fueron siempre los mas señalados los que se erigieron à los grandes hombres, y à los ilustres Principes; en los quales de la manera que fue vn hyperbole de la vanidad aquel excesso, que hazia extravagante à la piedad, y delinquente à la magnificencia, al contrario es vna reverente muestra del dolor la proporcionada grandeza, que haze reglada la veneracion, y justa la sumptuosidad. Y assi se dispuso este Regio Tumulo, sino como el soberbio Sepulcro de Ephestion, formado de millones arrojados, (*) ò co

mo

(*) Doze mil talentos. *Freins hemius.* Supl. Quint. Curt. Plutarc. Arrian. Diodor. Sicul.

mo el Carro en que Arideo conduxo el cuerpo de Alexandro, adornado de diamãtes perdidos; como el Sepulcro de Theseo erigido en medio de la Ciudad de Athenas, con la celebracion, y sacrificios que lo auguraban glorioso; ò como el de Timoleon, à quien la de Syracusa fabricò en su Real Plaza el Monumento q̃ adornaron de Columnas, y Porticos, haziendo famosa con su nombre su estructura, llamado assi el Timoleonteo. (47)

Es el Templo de la Santa Iglesia Cathedral de Lima vno de los mas sumptuosos del Universo por la extension de su proportionada planta, y por la elevacion de sus voladas bovedas; por la grandeza de sus magnificas Capillas, por la altura de sus hermosas Torres, y el numero de sus ricas alhajas: sagrado digno Theatro del culto de vn Perù, en que la devocion necesita recobrarse de la admiracion. Componese de cinco Naos; nombre, q̃ en el Idioma Griego significa Templo, y por esto mal invertido vulgarmente en el de Nave. Las dos primeras colaterales ocupan las Capillas: en la media yace el espacio, cuyo plan forma vn Rec

(47) Idem Plutar. in Timoleõt. *Ad hæc corpori Monumẽtum in foro fecerunt, quod porticibus einxerunt, ibique palæstris inædificatis, paraverunt juventuti gymnasium; quod Timoleontæum apellavere.*

tangulo, el qual ſe divide en el q̃ obtiene el Coro, en el Atrio, ò tranſito debaxo del Cruzero, y en el Altar mayor. Componeſe eſte de vna area elevada media bara del paviméto horizontal, à q̃ ſe aſciende por tres gradas, y precede, y forma, como vn Pronao, ò Veſtibulo ſuyo, que ocupan en las fũcciones ſacras el Virrey, Real Audiencia, y Cabildo: y eſte es el ſitio regularmente deſtinado à las de Exequias ſemejantes. En èl ſe elevò el Tumulo con tan excelente eſtructura, que parecia otro Templo, que havia nacido dentro del primero; y por eſto vn heredero de ſu aplauſo, como primogenito de ſu magnificencia: la qual debida à las mejores reglas, fue vno de los mejores partos de la Arquitectura.

Es eſta vna harmonia de marmoles, ò vna conſonancia de nobles materias. Es la gloria de las Ciudades, y la madre de las Maravillas. Apenas ay Ciencia, ò Arte, que no le haga dadivas de ſu caudal, ſiendo como la otra Eſtatua, à quien todos los Dioſes le contribuyeron. En eſta ocaſion exercitò ſus perfecciones en la forma que va à referirſe, excuſando la prolix-

ind

individuacion de ſus mas delicadas diviſiones.

Conſtaba la Ichnographia, ò planta del excelſo Tumulo de vn perfecto Quadrado de diez baras, ò treinta pies de raiz, ò lado; y de perimetro, ò ambito, de ciento, y veinte, deſuerte que contenia novecientos quadrados. Su altura era de ſetenta, y vno, que dividida por la mejor Arquitectura en tres Cuerpos ſymmetricos, y proporcionados, permitiò al primero treinta y quatro pies, al ſegundo veinte y dos, y al tercero quince, en razon ſeſquialtera.

Levantòſe el primero ſobre vn Soccolo, ò Sotabanco de cinco pies de altura; ſobre que ſe elevaban ocho Columnas, quatro en los angulos del Quadrado referido, y quatro en medio de èl en los angulos de otro Quadrado interior (paralelo, y concentrico al primero) de diez y ſeis pies de lado, y de perimetro de ſeſenta y quatro, con diminucion proporcionada à la perſpectiva que havian de formar à la viſta del funebre Theatro. El modulo de las extimas era de vn pie, deſuerte que el diametro de ſu ſolido era de dos. Eligiòſe para toda la Obra la hermoſura de la Orden Corinthia, como que

ni

ni tiene la rudeza de la Toſcana, la deſnudèz de la Dorica, y la Jonica, ni la delgada eſtructura de la Compoſita, neceſsitando el grande intercolunio de la frente, y el peſo de los dos Cuerpos, que debia ſoſtener el primero, de mayor ſolidèz; concurriendo en ella à vn tiempo la fuerza, y el adorno; aquella, por conſtar de menor numero de modulos; y eſte por la belleza de ſus Capiteles; teniendo ſus Columnas vna ayroſa mageſtad ſemejante à la de vn heròe fuerte à vn tiempo y hermoſo, galan, y coronado de Laureles. Llamaſe *Modulo* el ſemidiametro ò mitad del grueſſo de la Columna, y es la medida proporcional de todas las cinco Ordenes; el qual en eſta ſe divide en diez y ocho minutos, ò partes. Y ſi el origen de las hojas, ò caules, de que eſta ſe adorna, y el del nombre que tiene de Corinthia, fue el de haver en Corintho obſervado vn inſigne Arquitecto las hojas de la planta que havia florecido en vn vaſo colocado ſobre vn noble Sepulcro, de cuya hermoſura enamorado la trasladò à los Capiteles de ſus Obras; parece, que tenia tambié por eſto mejor Derecho para tan Regio Tumulo.

La

La altura de este Cuerpo fue, como se ha expressado, de treinta, y quatro modulos, q̃ es la ſumma de todas las medidas. Dividida esta en las tres partes principales de Pedestal, Columna, y Cornijon, se assignaron à la primera cinco modulos, à la segunda con Basa, y Capitel diez, y ocho, y à la tercera se dieron con Cuerpo, Arquitrabe, Friso, y Cornija, onze. Subdividiòse cada vna de estas partes de esta suerte. El Pedestal, ò Stilobata, en su Basa (formada de Soccolo, Thoro, ò Cordon, y otras menores partes) en su Scapo, ò Neto, y su Cornija compuesta de su pestaña, friserolo, y corona con varios listoncillos, y su gola, dando à cada parte de estas sus proiecturas (que es lo que sale al ayre fuera del perfil ò firme de cada Neto) La Columna en su Basa, (formada de Plintho, Thoro, ò Cordon inferior, Scocias, Astràgalo, ò Listones, y Thoro superior) en el Scapo, Neto, ò limpio de la Columna, con los ornatos que despues se expressaràn; y en el Capitel adornado de sus quatro ordenes de caules, ù hojas, de que las superiores se dicen Caulicolos, ò Roleos, y de su Abaco, ò Tablero.

Los

Los Pedeſtales, hermoſamente funeſtados en ſus Netos de algunos Symbolos de la Muerte coronados, iban incluydos en el Soccolo, ò Sotabanco vniverſal, adornado de ſemejantes triſtes hieroglyphicos, con pintura de colores blanco, y negro, que ſe eligieron para toda la Obra.

Uolaba de vna à otra Columna extima por todos quatro lados vn Arco formado de vna media Elipſe (à quien los Practicos llaman rebaxado) cuyos diametros eran, el mayor de veinte y quatro pies, y vn tercio (que componian el Claro) y el menor de doze: el qual ſe orlaba de vna faxa enriquecida de viſtoſas labores: y en ſu medio ſe leìa eſta Inſcripcion, que es la que daba el nombre à la idea del inſigne Tumulo.

MAVSOLOEUM FARNESIANVM.

Titulo, que merecia, no ſolo por la excelencia de ſu fabrica, y la ſemejanza de ſu figura, ſino por repreſentarſe erigido por la Immortalidad, no ya Poetica, ni fabuloſa, ſino Chriſtiana y verdadera, como en vna noble competencia de la famoſa Reyna de Caria, la doliente Artemiſa,

ſa, ſegun en la deſcripcion del ſegundo Cuerpo ſe dirà. Conſtruyòſe aquel en la Capital del Reyno, que lo era la Ciudad de Halicarnaſſo: eſte en la q̃ lo es del mas rico del mundo: aquel entre el Palacio y Templo de la mentida Venus: y eſte à viſta del Palacio, y en el mayor Templo del Dios verdadero: y ſi aquel lucìa con marmoles ſoberbios (cuya ſuperflua vanidad hizo decir al Philoſopho de Clazomenia (el celebre Anaxagoras) *ò quanta plata convertida en piedras*; brillaba eſte con adornos ſagrados, recuerdos immortales, y brillantes luzes; deſuerte que bien podia decirſe vn Mauſoleo corregido, y vna Catholica magnificencia.

Cargaban ſobre el Arco el Arquitrabe, hermoſeado de ſus tres faxas, ſus dos Aſtragalos, ò golas, enriquezidas de ſus globos, ò granos, y coronado de ſu Cimacio, ò gola: à que ſeguia el Friſo adornado de vna conforme variedad de labores de Liſes, (blaſones del Sereniſsimo Duque) de la letra *F*, primera de ſu nombre, coronada, y otros adornos de ramos de Olivas, y Laureles enlazados, en ſignificacion de las que, como ſymbolos de ſu pacifico,

y

y prudente govierno, ſe vnian à los de los triú
phos obtenidos por ſus Progenitores: à que ſu
cedia la Cornija compueſta de ſus Dentellones
del Equino veſtido de ſus ovalos, de la Coro
na, faxa, y golas; adornado todo de vnos Ge-
nios, ò cargadores que lo ennoblecian.

Eſte fue como el cuerpo de eſte Cuerpo
pero el alma conque ſe pretendiò informar, aſp
raban (aunque con la debil pluma mia) à preſ
tarſela las Inſcripciones, Symbolos, y Hiero
glyphicos, que con los penſamientos de Motes
y Poeſias intentavan formarle (del modo qu
alcanzò hecho zelo el ingenio) como vnas Po
tencias de concepto, y vnos Sentidos de caden
cia, por donde ſe explicaba.

Fue la primera la Inſcripcion Sepulcral, ò
el Epitaphio, que ſe colocò ſobre las Baſas d
las dos Columnas de la frente en dos Tabla
labradas en ovalo, y hermoſamente orladas d
vn viſtoſo y relevado marco de color de oro
con variedad de roleos, y feſtones, tenidas d
dos volantes Genios, que las reclinaban azi
las Columnas. La primera, como en la que ſe
elogiaba la Regia Nobleza, y la exacta Juſti-

ci

cia del Principe difunto, se veia coronada del Escudo de las Armas proprias de la Casa Farnesia, esto es, de los seis Lilios, ò Lises azules en Campo de Oro, y rematada al pie de vna Tarjeta, que brillaba con la Libra, ò balanza, de Astrea atravesada de la Espada, Symbolo ordinario de la igualdad, que en el fiel del medio Arithmetico, y Geometrico equilibra los Derechos de la Commutativa, y proporciona el premio, y castigo de la Distributiva. La segunda Tabla, como en la que se celebraba la sabia Prudencia, y el Arte de la Paz en que sobresaliò, mostraba en su frente vna breve Tarja, en q̃ estaba pintado el Escudo de Minerva con la cabeza de Medusa (Divisa significativa de la Sabiduria, y de la fuerza, conque haze immobiles à los que la admiran) y al pie otra, en que se veia vn Ramo de Oliva sobre vn Tropheo: dando à entender, ò que la Paz es la que corona los triumphos, ò la que triumpha de las armas. Decia, pues, el Epitaphio assi.

D. O. M.

SISTE VIATOR.

Magnum mortalitatis, & immortalitati
mirare monimentum.
QVIPPE.
Quem tot Immortalium Cœleſtis Pro-
genies
effecit Cœlo natum,
Tot mortalium devota reverentia
luget terra conditum.
Quem tot Virtutes effecere Immortalē
Mortalem vel vna oſtēdit Libitina.
Quem Clariſsimum Lumen Orbis conſ
pexit,
Luctuoſiſsimam aſpicit vmbram.
OH TRISTISSIMA SORS!
Cuncti, vel in ſubſelliis, tibi, Mors, pa
rantur.
Obiit namque SE

SERENISS. PRINCEPS FRANCISCUS PARMÆ, ET PLACENTIÆ DVX.

Sacroſanctæ Romanę Eccleſię Vexillifer.
FARNESSIADVM Celſiſsima Proles.
Ex antiquiſsimis Impetatorum Aulicis in Italiam venientibus, Conſulibus Vrbis-veteris, Eccleſiæq̃ perpetuis deffenſoribus.
Cuius proinde præclariſsima Stirps
Eccleſiæ debuit dici Benemerita,
Vt poté quæ tot retrò ſæculis
Romani Status extitit Propugnaculum.
Cuius Progenitores
Parmam Eccleſiæ ſubrogarunt:
Vt poté qui Duces Eccleſiæ, & Parmæ præcelluerunt, meriti nomine in Dignitatem abeunte.
CVI
Vrſina, Auſtriaca, Luſitanica, Aldobrandina, Medicęa, Eſtenſis, Neoburgica,

et Borbonnia Familiæ
(PRIMA ORBIS NOMINA)
Velut glorioso Trunco insertę,
Virtutem, honoremque perpetuô germinant.
IN QVO
Quot Rami, tot Coronæ, & Thiaræ:
Quot folia, tot Lauri, & Purpuræ frondescunt.
CUI
Si nihil egissent clarum tot fortissimi Heroes,
Sufficeret natus vel vnus ALEXANDER;
CORAM QUO
Vel Magnus ipse proclamatur minor;
CUI
Tot Belgium obtulit Triumphos, quot prælia;
CUIVS
Tot Gallia experta est egregia facinora quot bellicos incessus,
Parisijs, Religioneque insimul liberatis

PROH DOLOR!

Tot Numinibus genitus, â Numinibus
deploratur abreptus:
Verúm inter Numina fulgens, potiori
maiestate Statui imperat:
Ut potê qui tot Virtutibus, quot Stema-
tibus, splenduit decoratus.
Bella, quæ non gessit hominibus,
vitiis indixit.
Non gessit, quia cunctis Imperantibus
gratus,
Hostes non potuit debellare, quos non
habuit.
Ecclesiâ in Pace constitutâ, Vexillifero
Ecclesiæ implicuit Bellum.
Inter tot Italię, penêque vniversæ Euro-
pæ, ruinas
Parmensis Dominatio florens tali adsis-
tentre manu stetit.

IDEOQUE

Glorioſior Pacis, quam Belli artibus
Ita-

Italiæ,& Orbis extitit ornamentum.
Deme Diſcordiam de terra, nec Lauros,
nec Trophæa videres:
Pietatem, Iuſtitiam, Prudentiam, Magnanimitatem, Munificentiam ſemper coleres.
Sic *FARNESIVS* coluit,
Ur in vniverſo ipſius ſtatu Aſtręa pro Principe,
Uirtutes que pro Incolis viderentur habitare.
Proindeque fidelitate in amorem evecta,
Populorum extitit Delitiæ.
DOROTHÆÆ SOPHIÆ, NEOBVRGICÆ, ex Fratre Uidnæ, annuẽte Roma, in conſortium copulatus, Succeſsionem, quã thoro nõ habuit, ſanguine obtinuit.
Uacuumque Naturæ Fortuna replente,
ELISABETHAM,
Filiæ Iure habitam, vt Orbitatem Orbe compenſaret, Primam Parmenſem

Hiſ-

Hiſpaniarum adorabilem adoravit
Reginam.
Cuius Regiæ fœcunditats ope
Tot ê Cœlo cernet *FARNESIA* Proge-
nies Poſteros, quot Hiſpania Principes.
QUAM OB REM
Pio, Iuſto, Pacifico, Magnoq́ Heroi,
Vt Uirtuti Parentis obſequatur, Doloriq̃
mæſtiſsimæ obſecundet Reginæ,
EXCELENTISIMUS MARCHIO DE
CASTEL-FVERTE, PERUVII
PROREX,
Urbis Regiæ luctibus ſequutus,
Regium hoc *FARNESIANUM*
MAUSOLOEUM,
INQVO
Vel ipſa *GLORIA*, Artemiſię referens
amorem, *FARNESIOS* Cineres ebibit
inter Aſtra, ardore quo flagrat
erga Auguſtos Dominos,
Zelantiſsimê ponere curavit.

Era

ERa este primer Cuepo como vn excelso Throno, en cuyos angulos reynaban quatro hermosas Estatuas, que representaban la Nobleza, y la Uirtud, la Gracia, y la Gloria; los quatro mayores bienes del hombre mortal è immortal, y los quatro puntos Cardinales de la Esphera de la felicidad terrena, y celestial: cõ la correspondencia de haverse colocado en el primer lado las de la Virtud, y la Gracia, como que siendo el merito, y el premio formaban vn mismo orden; y en el segundo la Nobleza, y la Gloria, como que la vna era vna terrestre Gloria, y la otra vna Nobleza eterna. Y aunq̃ aquellas dos prendas naturales debieran anteceder como principios, precederàn aquellas otras sobrenaturales, por haverse colocado en la frente del Tumulo en consideracion à su superior grado.

Admirabase, pues, la Estatua de la Gracia en la figura de vna bella Nympha, vestida de purpureo trage (color debido àl fuego de su afecto) y coronada de immarcesscibles rosas bien como vna casta Uenus, madre del verdadero Amor, y de las sacras Gracias, nacida de

las aguas de las lagrimas; con vna hoguera el pecho, y vna Tarja en la dieſtra, ayroſamente reclinada à la parte exterior, con eſte Hieroglyphico:

Una Regia Corona, y vn Collar precioſo

MOTE.

VT ADDATUR GRATIA, CAPITI TVO, ET TORQVES COLLE TVO. (48)

(48) *Proverb.* 1.9.

SONETO.

CON principios la Gracia omnipotentes
Arte es ſupremo de formar Deidades,
Si haciẽdo de vn poder dos Mageſtades,
Compone de vna luz dos refulgentes.
Corona es mas feliz, que eſſos lucientes
Diademas, que de tantas libertades
Se labrã ſu eſplendor; ſi en mas lealtades
Sus reflexos fabrica indeficientes.
Collar divino, Inſignia es luminoſa,
Que en la Ordẽ cõſtituye de Immortales
Con las pruebas de heroicos ardimiẽtos.
Aſsi del gran FARNESIO honrò eſpecioſa
En ſu cuello ſus llamas celeſtiales,
En ſu frente ſus altos penſamientos.

In hoc cognoſcimus, quoniã in eo manemus & ipſe in nobis Ioan. Ep. 1. 5. 13. *Quia ego in Patre, & vos in me, & ego in vobis.* Ioan. 4.

Debaxo de la Estatua referida y en el vltimo tercio superior del Neto de la Columna, que le corespondia, immediato al Capitel, se veia otra sagrada Empressa, en que se pintò Vna Uiña dominada de vn Throno, en q̃ se veia floreciente vn Ramo de Oliva, y en distãte perspectiva varios Pueblos; con este mysterioso MOTE:

VINEA FUIT PACIFICO, IN EA QVÆ HABET POPVLOS (49)

COPLA

PRemio fue de la suave
Paz, conque reynè en los Pueblos.
La GRACIA, que fue la Uiña,
Enque se inebriò mi pecho.

Cantic.8.11. 12.

(49) *Introduxit me in cellam vinariam, ordinavit in me charitatem* Ibid 2.4. *Comedite amici, bibite, & inebriamini, Charissimi.* 5. 1.

(50) *Læta Deum partu, centum complexa nepotes*
Omneis Cœlicolas, omnes supera alta tenẽtes. Uirg.6.

Venerabase la Estatua de la GLORIA representada por otra resplandeciente Nympha, todo Cielo y Estrellas el ropage, y toda luz la frente; mas pompoſa y luciente, que la fingida Berecinthia (vfana por los Dioses que havia producido) (50) como verdadera Madre de mas ciertos Numenes; con vn Sol en el pecho, y vna Tarja en la diestra, en que se veia como celeste Empressa Vn

Vn Tubo Optico, ò Teleſcopio luminoſo
iluſtrado de eſte divino
MOTE:
GLORIAM SAPIENTES POSSIDE-
BVNT. (51)
Y explicado con eſte
SONETO

ES la Viſion de la Deidad gozoſa
Luz infinita, que à la luz creada
Se añade allà, conque la viſta armada
Lo que antes no alcanzò vè luminoſa.
Inſtrumento de Dioptrica glorioſa,
Antojo y Sol, que augmenta ſublimada
Perſpicacia mental, que limitada,
Lumbre era obſcura, ceguedad hermoſa.
Eſte el juſto poſſee Heròe amado,
Y eſte, O Duque immortal, la confianza
Cree, que gozas de Aſtros coronado:
Si en eſſe Olympo, donde no ay mudáza,
Quien fue mas perſpicaz, mas vè augmentado,
Quien mas *Sabio* imperò mas *Gloria* alcanza.

En el vltimo tercio del Neto de la
Columna, que correſpondia debaxo de la
Eſta-

(51) *Proverb.* 3.35.

Estatua ya expresada, en la forma que en la primera, se veia otro Hieroglyphico conforme al Assumpto referido, en que se delineò Vn Jardin (figura del celestial Paraysо) en cuya luciéte amenidad cogia feliz mano algunos Lirios (Symbolos de la pureza de la gloria, y Blasones proprios de la Casa Farnesia) con este sabio MOTE:

(52) Cantic. 6. 1. *UT PASCATVR IN HORTIS ET LILIA COLLIGAT.* (52)

Y esta COPLA

Lilio he sido, y Lilios gozo
Del Huerto eterno en las luzes;
Que es bien, que se coja en *Glorias*,
Lo que se sembrò en Virtudes.

En el lado posterior, paralelo à la frente del Tumulo, y que la hacia al Altar mayor, se ostentaba sobre el primer Angulo, siguiendo al que ocupaba la Estatua de la GRACIA, la de la VIRTUD, como de vn mismo sequito, sepresentada en la figura de otra Nympha vestida de rosagante trage; mas desuerte que en ella el mismo adorno era severo, y austera la be-

belleza, prendida por joya la teſta de Meduſa, cubierta la propria de vn brillante yelmo, ceñido eſte de vna Oliva, y rematado de la nocturna Ave de Athenas, y vna haſta en la ſinieſtra mano, bien como vna Minerva, ò Palas verdadera, toda ſabiduria, y toda esfuerzo. Moſtraba con la dieſtra vna Tarja formada de la piel, q̃ fue tropheo, y manto de Hercules, en que ſe reconocia eſta Diviſa:

Vn Throno, cuya altura llegaba à las Eſtrellas.

Informadas ſus Gradas de eſte MOTE.

IBVNT DE VIRTVTE IN VIRTUTEM. (53) Pſalm. 83. 8.

Acomodadas con eſte (53) SONETO

ESsa de la Virtud ſiempre brillante
Altura fiel, que reverente oſada
El Cielo eſcala, y de vigor armada
Lo aſpira penetrar cumbre Gigante:
Throno es, cuya eminencia radiante
Oſtenta vn Firmamento en cada Grada,
Si es cada vna vna prenda practicada,
Por donde va al Olympo el pie conſtante.

Mas

Mas quien (O excelso Duque esclarecido)
Con heroicidad mas verdadera
Al immortal Alcazar ha ascendido:
Si à no ser infinita su alta Esphera,
De *Virtud en Virtud* no huvieras ido,
Pues todas las tuviste en la primera?

En la Columna inferior, correspondiente à la descripta Estatua, se veia otra Empressa formada al mismo intento, en que aludiendo al Valor con que siempre defendieron los Heròes Farnesios à la Iglesia, se havian pintado Dos Llaves circumvaladas de vn Cerco de Lilios con este

MOTE.

VALLATÆ LILIJS.

Y esta COPLA

LOS Lilios, que siempre vfanos
Con la fè que la han servido
A la Iglesia han defendido,
FARNESIOS son Soberanos.

Al lado derecho de esta sobre el Angulo si-

siguiente al q̃ ocupaba la Estatua de la GLO-
RIA, brillaba colocada la de la NOBLEZA, re-
presentada por la figura de otra Nympha, en
trage de vna Diosa coronada, con el manto en-
tre celeste y roxo, como que se huviesse cor-
tado de vn celage; desuerte que parecia bien
vna Real Juno mejorada, Diosa de los Impe-
rios, y de la Nobleza, como Reyna antigua-
mente adorada de las Espheras, y los Dioses:
con Cetro de Oro en vna mano, y en la otra
vna Tarja, en que se havia delineado la si-
guiente Empressa.

Una excelsa Palma, cuyas sublimes hojas
ceñia vna Corona, y à cuyo pie se veia
postrado el Tiempo.

Era su MOTE.

IN PERPETVM CORONATA
TRIUMPHAT. (54)

(54) Sapient. 4.2.

Explicabale el siguiente

SONETO

ES de vna alta Progenie generosa
Notoria à Cielo y Tierra la Nobleza;
lcuña el vno fiel de su pureza,
)e su merito la otra Scena hermosa.

Pal-

Palma es, que ſobreſale glorioſa;
Y recta ſiempre con feliz firmeza,
Coronando en ſi miſma ſu grandeza,
Triumpha del Tiempo excelſa, y vigoroſa.
Mas qual havrà mas clara à Cielo, y Tierra,
Mas excelſa, y del Tiempo mas triumphante,
Que la FARNESIA en Culto, en Paz, y en
Guerra?
Pues de la Igleſia ha ſido el fuerte Atlante;
Pues la Copia eſtablece, el vicio aterra;
Y tanto ha fulminado infiel Gigante.

En la Columna inferior correſpondiente ſe reconocia otra Diviſa al miſmo Aſſumpto, en que eſtaba pintado
Un frondoſo Arbol, cuyos frutos eran varias Coronas de oro, y de Laurel, en cuyo Tronco ſe ingerian por vno y otro lado dos Ramas de otros dos Arboles, que le acompañaban fecundos de Coronas Reales.

MOTE

ASSI TRONCOS REALES ME ALIMENTAN.

COPLA.

DE los Reales Troncos, que
Se vnen à mi excelsa Estirpe,
Pagado està el lustre, pues
Todo lo que dan, reciben.

Adornabanse las quatro Columnas referi-
às, demas de los Hieroglyphicos que co-
onaban sus Scapos, de varios Festones, con
tras muchas Divisas, q̃ seguian los Assumptos
e cada vna: La primera, q̃ pertenecia à la
RACIA, con la del mysterioso Libro de los
iete Sellos del Apocalysis (Symbolo de los Sa-
ramentos por donde se comunica) con el di-
ino Cordero, q̃ solo pudo abrirle: La segun-
a, q̃ se dedicaba à la GLORIA, con la de la
)elta, ò Triangulo Equilatero (celestial cifra
e la Divina Trinidad) ceñido de lucientes
ayos: La tercera, q̃ tocaba à la VIRTUD,
on la de vn Escollo combatido de las ondas:
la quarta destinada à la NOBLEZA con la
el Escudo de las Armas Farnesias.

En las quatro Columnas del Quadro interior se veian otros tantos Symbolos. En la primera, por representacion de la Prudencia del Sereniſsimo Duque,

Un Circulo, en cuyo centro estaba colocado vn ojo, que veia à toda su Circumferencia.

Con este MOTE.

SIC PROVIDET OMNIA PRÆSENS.

Y esta REDONDILLA.

COn atenta providencia
Se hizo del Duque excelente
A todo tiempo presente
Eternidad la Prudencia.

En la segunda, por significacion de la Paz con que hizo florecer su Estado en medio de la tempestad de las passadas guerras, se veia

Vna Oliva, exempta de los Rayos, que por todas partes fulminaba vn turbulento Cielo.

Con este MOTE.

INTER TOT FVLMINA FLORET.

Ex-

Explicado de esta
REDONDILLA.

DE mi Paz al arte exacto
Entre tanto Rayo ardiente
Mi Estado vi floreciente,
Aun mas que el Laurel, intacto.

En la tercera Columna, por Symbolo
: la Real Prole, conque por medio del Au-
ısto Hymeneo de Sus Magestades dexò pro-
gada su Succesion el Sabio Principe, se
ntò

Vn Olmo cargado de los Racimos de
vna frondosa Uid, que mantenia.
Con el siguiente
MOTE.
SIC FOECVNDIOR ALIJS.
Adelantado de esta
QUINTILLA

MAs que otras Plantas fecundo,
De la Augusta Uid hermosa,
En que oy mas mis realzes fundo,
Con copia ilustro gloriosa
A Parma, à España, y al Mundo.

En

En la quarta, por Empreſſa de los dos Reales Caſamientos, eſto es, del referido de Sus Mageſtades, en que bolviò à vnirſe à la Eſtirpe Farneſia la Auſtriaca, y el nuevamẽte ajuſtado entre los Sereniſsimos Señores Principes del Braſil, Don Carlos, y Doña Mariana Uictoria, Infanta de Eſpaña, Sobrina y Nieta del difunto Heròe, en que aſsimiſmo ſe le ha buelto à vnir la Luſitanica, ſ pintò

Hymeneo coronado de roſas, dando ſegundo lazo à tres Diademas, que tenia anudados.

Penſamiento inſinuado de eſte

MOTE.

TRIPLEX DIADEMA REVINCIT.

Y aumentado con eſta

REDONDILLA.

DE Auſtria, y Luſo los blaſones
Me he anudado en nuevo lazo:
Que no haràn, ſi cada brazo
Se tiene tres Corazones?

De

Dentro del eſpacio de las Columnas referidas eſtaba colocado el Camarin, en que ſe veia tenida en el ayre de quatro alados Genios la Regia Tumba funebremente magnifica, como cubierta de vn mageſtuoſo Paño de Terciopelo de color violado, orlado de rica franja de oro: cuya almohada compueſta de igual eſtofa, y de ſemejante adorno con borlas tambiẽ de oro, era ſepulcral Throno, en que yacian como deſengaños las excelſas Inſignias de la Corona y Cetro Ducales atraveſados del Eſtoque: cenizas de poder, de que formàra la Muerte ſu Tropheo, ſi la Virtud no las hiciera ſu Padron. Era Cielo de eſte Camarin vna bien arqueada bobeda, en que eſtaban pintadas las dos Virtudes proprias, que ſolo ſe exercitan en la Tierra de las tres Theologicas, eſto es las de la Fè, y de la Eſperanza, con los trages, è inſignias notorias, en accion de elevar ambas vn Corazon al Cielo, con el MOTE:

TE SPES ET ALBO CLARA FIDES VEHIT
UELATA PANNO.

Que aunq̃ imitado de Poeta Ethnico,(*) ſe

(*) *De Horacio.*

puſo por la proptiedad literal, y por q̃ tal vez no ſe de dignarõ de citarlos los mas Sagrados Oraculos de la verdad, relevandoſe la luz de la razon en las miſmas tinieblas de la pluma.) Al lado de la Feè ſe leia eſte otro divino:

(55) *Paul. ad Rom.* 1.

EX FIDE VIXIT. (55)

Y al de la Eſperanza eſte:

SPE SALVUS FACTVS EST.

En la primera bobeda de la frente, formada del Arco principal de eſte Primer Cuerpo, ſe oſtétaba el Hieroglyphico ſiguiente, en aluſion à la feliz ſagrada circunſtancia que, como ſe ha expreſſado, tuvo el Regio Natal del eſclarecido Principe.

Pintòſe aſcendiendo ſobre el Horizonte vn Sol con la ſagrada Cifra del Santiſsimo Nombre de Chriſto cõtenida en ſu Circulo. Las Letras erã las Griegas X. P. en lazadas, q̃ correſponden à las CH. R. Latinas, como antiguamẽte ſe ſignificaba: y eſte

MOTE.

ASCENDIT LVMINE SACRO.

SO-

SONETO.

ASciende el Sol en el purpureo Oriente
A la alta gloria del Zenith ſublime;
Y todo es luz, es dicha quanto imprime
Al que Horoſcopo alcanza tan luciente.
Que ſerà, O claro Sol reſplandeciente,
La luz con que tu fuego immenſo anime
Aquien, porque ſu honor mas grato eſtime,
Te concediſte fulgido Aſcendente? (*)
Y que el auſpicio fauſto immarceſsible
Que diò al Natal *Farneſio* tu aſsiſtencia?
Tanto es ſu Gloria à la Piedad creible:
Tal fuè de ſus virtudes la excelencia:
Pues donde el Aſtro eterno es infalible,
No pudo ſer falible la influencia.

Coronaba eſte Primero Cuerpo vn Re-
nate Triangular, Frontiſpicio, ò Tympano
de altura proporcionada al claro, ò intercolu-
nio principal: el qual debiò interrumpirſe her-
moſamente, por haverſe de poner en el centro
del Quadrado interior del Segundo Cuerpo
la

(*) *Llamaſe Aſcendente el Aſtro, ò el Signo, que ſube, ò nace por el horizonte, ò el Oriente, al tiẽpo que alguno nace: y eſte lugar en el Cielo ſe dice Horoſcopo: El Aſtro, que es tal Aſcendente, imprime ſus luzes, ò radiaciones, en el q̃ nace, cõ tal virtud, que domina en los accidẽtes naturales de ſu vida.*

la Estatua de que despues se hará la descripcion: con cuya vltima parte huviera quedado Maravilla, si no dexàra admiracion que gastar à los siguientes.

SEGVNDO CVERPO,

DIspuesta assi este Primera Mole, se elevaba sobre su solido la Segunda segun la estructura de la Orden Composita, que debia seguir à la Corinthia con q̃ aquella brillaba. Y siendo toda su altura de veinte y dos pies, fuè el Modulo, que compitiò à todas sus partes, de cerca de vn palmo, ò de once dedos, debiendo reducirse à los treinta y dos Modulos en las proporciones q̃ requiere esta Orden. En cuya consequencia se dieron al Soccolo, ò Sotabanco, Basa, Scapo, y Capitel de la Columna, Arco, Arquitrabe, Friso, y Cornija los que segun las mas modernas Reglas pertenecen à esta vltima hermosura de las Fabricas, que es como la Corona de la Arquitectura.

Las quatro Columnas del Quadrado exterior se ostentaban funestamente ilustradas de Ornatos iguales à los del Primer Cuerpo

y en la parte ſuperior de ſus Scapos ſe veian otros Hieroglyphicos, que continuaban con ſu muda eloquencia expreſsando todos aquellos penſamientos, que cabian en eſtos Symbolos, que miniſtran los mas proprios adornos de eſtas Maquinas, como que ſon vna Pintura de diſcurſos, y vnas Imagenes de afectos, que los llenan.

En la primera de las dos que hacian frente al Coro, ſobre el Angulo que en el Primer Cuerpo ocupaba la Gracia, ſe veia pintado vn copado Cedro, que incorruptible, y fecundo, era figura, no ſolo de la incorrupta Juſticia del Sereniſsimo Duque (mas inflexible al odio ò al favor, que la q̃ celebrò vn Panegyriſta de vn grande Varon) (56) ſino de la Real Prole, en q̃ por medio de ſu Auguſta hija ſe havia ya multiplicado; deſempeñada aſsi la palabra que à ſu Virtud le havia dado el Cielo con las del, *Sicut Cedrus Libiani multiplicabitur*:

Y eſte MOTE

INCORRVPTIBILITATE FOECVNDVS.

Explicado en la ſiguiente

(56) *Iuſtique tenorem Flectere non odium cogit, nõ gratia ſuadet.* Claud. Paneg Manl. Theodor.

COPLA

DE incorrupto, y de fecundo
Me exalta el Cielo conſtante;
Pues por ſola vna Juſticia
Me dà dos eternidades.

En la ſegunda Columna, correſpondiente al Angulo que en el Primer Cuerpo poſſeia la Gloria, ſe obſervaba delineada vna Libra, ò balanza, colocada entre Eſtrellas, repreſentando la Conſtelacion del Signo de eſte nombre, y continuádo la ſignificaciõ de la rectitud, y equidad del difunto Principe, que, como Virtud caracteriſtica ſuya, pedia multiplicados Symbolos, con el ſiguiente

MOTE.

MELIORI LUMINE FVLGET.

Declarado en eſta

QVINTILLA.

LA que de Aſtrea mi zelo
Libra rigio indeficiente,
Como Uirtud de mi anhelo;
Como Signo oy mas luciente
La hago reynar desde el Cielo.

En

En la tercera Columna, y primera del lado del Altar mayor, correſpondiente al Angulo en que ſe hallaba la Uirtud, ſe veia pintado en el Cielo el Sol, y debaxo de èl vn Phoſphoro natural (que aſsi llaman los Modernos vna Piedra de cierta Mina, q̃ expueſta por algun tiempo al Sol, bebe ſus rayos con tal maravilla, que alumbra por sì, como ſubſtituta de ſu luz) en ſignificacion de la que del Sol eterno cree la Piedad que goza, mas luminoſo mientras mas proximo à ſus rayos, el uſto Principe; con el ſiguiente

MOTE.

PROPIVS FVLGENTIOR ARDET.

Y eſta REDONDILLA.

SI antes ardia ferviente
A la eterna luz divina;
Oy que cerca me ilumina,
La bebo mas refulgente.

En la quarta Columna, correſpòndiente l Angulo en que reynaba colocada la Noleza, ſe reconocia delineado entre Eſtrellas

llas vn Escudo (que en la Lengua Latina tiene el nombre de PARMA) Sobre el qual estaban varios Laureles, Coronas, y Bastones, con el verso de Horacio (levemente invertida la diccion de *Palma*, en la de *Parma*,) que le servia de

MOTE.

PARMA QVE NOBILIS EVEHIT AD DEOS.

Y esta COPLA

EScudo es PARMA, y Escudo
Fueron Sacro los FARNESIOS:
Que mucho, si al Cielo sirven,
Eleven su gloria al Cielo?

Sobre la Cornija de este Segundo Cuerpo en los Angulos de las Columnas referidas brillaban colocadas quatro Estatuas hermosamente armadas de los Heròes mas famosos de esta Casa en el orden siguiente.

La primera de las dos q̃ possian la frente de este Cuerpo era la del SEñOR PEDRO LVIS FARNESE, EL PRIMERO, que di-

prin

rincipio al glorioso empleo, que ilustraron
is Postèros, de Defensores de la Iglesia, co-
io General que fuè de sus Tropas en el Pon-
ficado de Pascual Segundo; puesta en acció
e señalar, como quien guia al Cielo, con la
iestra, y teniendo en la siniestra su Baston.
eiase en el Pedestal, en que insistia, esta Ins-
ipcion:

PRO ARIS ET FOCIS.

Y de baxo esta

QVINTILLA.

A La Iglesia, y à su Estado
Fue el Grande PEDRO el Primero
Que sirviò, tan esforzado,
Que està aun triumphando su esmero
En cada Nieto copiado.

La segunda Estatua, erigida en el Angulo
el lado derecho, era la del Invicto ALE-
XANDRO FARNESE. Lucia con armadu-
igual à la primera, coronado de Laurel,
repteseutando la misma accion de señalar
Cielo; pero vibrando en la mano diestra la
ful-

fulminante Eſpada, y ſugetando con la pla
ta el cuello de vn rendido Leon; Figura,
Blaſon de los Eſtados de Flandes que ſojuzg
Leiaſe en ſu Baſa eſta Inſcripcion:

PRO RELIGIONE, ET REGE.

Explicada en eſta

QVINTILLA

DOmè al Belga: deſtrozè
La Heregia: di librada
A Paris: conque ſe vè,
Quanto deben à mi Eſpada
Eſpaña, Francia, y la Fè.

Veianſe en los extremos del Arco ſobr
las Impoſtas de las dos Columnas extimas d
eſte Segundo Cuerpo dos Aguilas en accio
de deſplegar el vuelo, en Symbolo de los ſu
blimes Eſpiritus de los dos Heròes referidos
que conducian al Cielo el del difunto Prin
cipe: y en el miſmo Arco las palabras con qu
en Virgilio habla Eneas à las Palomas que l
ſirvieron deguia en ſu camino; mejoradas aqu

quanto

uanto và del Avetno, adonde fabuloso se
rigia aquel, al Cielo, adonde verdadero vo-
el nueſtro: y ſon las que con el duplicado
ntido que les da el haver ſido ambos Pro-
nitores famoſos Generales, expreſſan eſte

MOTE.

ESTE DUCES.

Declarado en eſta

REDONDILLA.

COmo no elevarè al Cielo
Las felizes anſias mias,
Si con tan lucientes Guias
Y à me es gloria el miſmo vuelo?

La tercera Eſtatua, y primera de la fren-
que miraba al Altar mayor, era la del SE-
OR OCTAVIO FARNESE, que brillaba
ornado de Manto, y Corona Ducal. Y ha-
ndo ſido el mas felize de ſu inclyta Eſtir-
, aſsi por la alianza del Caſamiento con que
vnio à la Auguſtiſima de Auſtria (que en-
todas las Imperantes de la Europa ha te-
nido

nido con la razon del merito la antonoma
sia de Feliz (57) por medio de Margarita
hija de nueſtro famoſo Emperador; com
por la fortuna de haver mantenido la poſſe
ſion, y recobrado el Derecho de ſu Eſtado
tenido por glorioſa Prole ſuya al mas iluſtr
de los Alexandros, y ſido ſegundo principa
Tronco de Caſa tan excelſa; ſe le puſo en l
Baſa la Inſcripcion ſiguiente:

(59)
Bella gerant alij, tu Fœlix Auſtria nube.

PARMA FOELIX.

Con eſta

COPLA

EL mas feliz me aclama Parma amante:
Que mucho fueſſe en eſplendor concord
Todo dichas el Tronco, en cuyas Ramas
Todas meritos ſon las producciones;

La quarta Eſtatua, y ſegunda de aquell
frente, era la del SEñOR RAINUCIO FAR
NESE, EL SEGVNDO de los antiguos d
eſte nombre, q̃ ſe oſtentaba ayroſamente ar
mado, teniendo en la dieſtra vna precioſa Roſ
d

e oro, y vn Baſton en la otra; eſte, como Ge-
eral q̃ fue del Exercito de la Igleſia, y aquella
or la que, ſegun queda inſinuado en ſu lu-
ar, le embiò el Pontifice Eugenio Quarto,
omo preſente concedido ſolo à los mayores
rincipes: lo que en ſu Baſa decian eſta Inſ-
ipcion:

ECCLESIÆ GRATISSIMVS.

eſta COPLA

NO ſolo à los Monarcas me igualaſte,
Sagrado Eugenio; en Numen me erigiſte:
ues don, que la Deidad miſma conſagra,
e hace el Altar à aquel que lo recibe.

Las otras quatro Columnas del Quadra-
o interior ſe adornaron de otros Hierogly-
icos deſnudos de Poeſias Caſtellanas, pues
or la diſtancia no pudieran leerſe.

En la primera ſe oſtentaba delineado vn
lio azul (Blaſon Farneſio) ingiriendoſe en
ro candido (Tymbre Borbonio) con el

MOTE.

SIC LILIA LILIIS

En la segunda se pintò otro Lilio me
clado de aquellos dos colores, baxando d
Cielo, en significacion de la nueva Proge
que se espera Succesora del Parmense Estad
con el MOTE del sabido Uerso: (57)

COELO DEMITTITVR ALTO.

En la tercera resplandecia vn Sol, en c
yo Centro, ò Corazon, brillaba, no apaga
de sus rayos, vn Lucero, con el MOT
IN CORDE SOLIS: aludiendo à la fuerz
que dicen los Astrologos, que adquiere
Planeta, quando se halla en Conjuncion ce
tral con este Luminar: lo que explican c
las palabas referidas, y expressa la activid
de la influencia con que el difunto Princip
vnido ya al Sol de Justicia, favorecerà, a
cãzandoles vna prospera fortuna, à sus Dom
nios, y al Hispano Imperio.

En la quarta se veia ayrosamente pint
do vn bello Phenix, que en la Cupula de
Templo (suponiendo serlo el del Sol en la Ci
dad de Heliopolis, adonde se dice que volab

es

(57) *Iam nova Progenies &c.*

ſte Prodigio alado à ofrecerle ſus cenizas) le
onſagraba las ſuyas, como origen de que ha-
ia renacido: en ſignificacion de la gloria con
que el dichoſo Eſpiritu del iluſtre Duque ſe
frece oy regenerado de ſus miſmas Cenizas à
u immenſo Criador en la Heliopolis de la fe-
cidad, con el MOTE:
CINERES RENOVATA REPENDIT.

En medio de eſte interior Quadrado ſe
evantaba ſobre vna digna Peaña la Eſtatua
e la IMMORTALIDAD veſtida de ropa-
e azul ſembrado de brillantes Aſtros, y
oronada la glorioſa frente del miſmo Sol q̃
u ceñia: antes, formaba ella miſma otro mas
efulgente, como que era la luz del de la Eter-
idad. Tenia en la dieſtra vna luciente Copa,
ue aplicaba à los labios en accion de beber
o que entre Eſtrellas contenia. Y es, que ha
iendoſe eſta vez la que era Archetypo divi-
o, Copia de Original humano, repreſentaba
u fineza de la amante Reyna de Caria, la a-
ectuoſa Artemiſa; no doliente ni tragica; ſi-
o gozoſa, y feliz: no en afecto de lamentar
nuerte alguna que ſintieſe; ſino con el jubilo
de

de celebrar la vida q̃ prestaba; siendo la mayor de todas las vidas, y la mas glorioſa de las duraciones. Bebia, pues, como la otra, vnas Cenizas; pero vnas Cenizas luminoſas; porque les ſervia de eſplendor el labio; haciendolas ya desde entonces ſemillas de luz, que havian de brotar deſpues eternidad. Eran eſtas las que ſe figuraban del difunto Principe y ſe expreſſaban con el MOTE: *EBIBIT INTER ASTRA.* Y no eſtando en lugar apto para que pudieſſe facilitarſe à la viſta el Soneto con que eſta alegoria ſe explicaba, ſe puſo eſte en la Pilaſtra opueſta à la del Pulpito con la pintura de la miſma IMMORTALIDAD; y es el ſiguiente, que comprehendia todo el Aſſumpto del excelſo Tumulo.

SONETO SEPULCRAL.

EN eſte Mauſoleo luminoſo,
Que de Artemiſa afrenta es elegante,
Yace oy la excelſa Sombra, O Caminante,
Del que de Parma fuè Sol poderoſo.

Ni

Ni de la Estirpe el esplendor famoso,
Ni de la alta Virtud la luz brillante
Mantenerle pudieron mas constante
Dentro de lo mortal lo generoso.
Mas no: miente la Parca: que la GLORIA,
Quando al Grande FARNESIO inmortaliza,
Triumpha de ella con inclyta Victoria.
Pues con el claro amor que lo eterniza,
Entre los hombres dexa la memoria,
Y entre los Astros bebe la Ceniza.

En la bobeda del mismo Quadrado inferior lucia pintada la Suprema de las Virtudes, la ardiente Caridad, adornada de trage purpureo, y en el pecho descubierto el Corazon, exalando vna luciente llama, con el Sagrado MOTE del Apostol *NUMQVAM EXCIDIT*: (58) Y à sus pies vna Aguila fixando la perspicaz vista en vn resplandeciente Sol, con las palabras de la vision divina: *FACIE AD FACIEM*. (59)

Coronaba la frente principal de este segundo Cuerpo el Remate Triangular, ò Tympano

(58) *1. ad Corinth.* 13. 8.

(59) *Ibidem.* 12.

pano que le perficcionaba toda la hermosura en que lucia.

TERCER CVERPO.

Elevabase sobre èl el Tercero, q̃ era la Corona de toda la funeral Maquina, el qual sobresalia con la altura de quince pies, que con la Tarja del Escudo de las Armas Farnesias, llegaba à la eminencia de diez y ocho. Formabase de vna hermosa Cupula, que afirmada sobre vn Soccolo, ò Sotabanco, de tres pies, tenia el Radio ò altura de nueve: sobre cuyo apice, ò punto vertical, cargaba el Remate con el Escudo referido, que coronaban fulgidas Estrellas, con el MOTE, que volaba al ayre, deducido del verso Horaciano: *FERIAM SIDERA VERTICE.*

En el primer Quadrante espherico de la expressada Cupula, que hacia frente al Coro, se veian pintadas la España, y Parma, en las bellas magestuosas figuras, la primera de vna Augusta Reyna, y la segunda de vna ilustre Princesa, ambas vestidas de luctuoso duelo; aquella con el Real manto sembrado de Castillos, y de Leones de oro, y esta de los Lilios proprios tymbres suyos. Parecian las dos sentadas

tadas, dandoſe las manos en accion de peſa-
me, pero con los ſemblantes à dos haces de
afecto, manifeſtando en ellos vn dolor, gozo-
ſo de la gloria que creian; y vn gozo, doliente
de lo que perdian: vno, y otro expreſſado en
eſte MOTE: *DOLENT, ET GAVDENT.*

En medio de los Arcos principales de to-
das las quatro frentes del primer Cuerpo do-
minaban colocados los Eſcudos de Armas de
los Señores Duques de Parma: y en los del ſe-
gundo los de Eſpaña y Lima; pero los de eſ-
ta ſegunda en los de los dos lados.

Aſsi quedò erigido el Tumulo, en que
a hermoſa magnificencia de las Columnas, el
ayroſo enlaze de los Arcos, la animada per-
feccion de las Eſtatuas, la aplicada ſignifica-
cion de los Hieroglyphicos, el vario adorno
de las Diviſas, y Blaſones, y en fin la porpor-
cionada Symmetria de los Cuerpos, formabã
vn ſentimiento ſumptuoſo, y vn Panegyrico
fabricado en las Exequias de tan grande Prin-
cipe; en q̃ la memoria de ſu Nombre era otro
eterno Monumento, que de los materiales de
a Virtud le labrò entonces la Razon, y le
conſervarà ſiempre la Fama. SO-

SOLEMNIDAD DE LAS EXEQVIAS.

VISPERAS.

LLegò el dia ſeptimo de Mayo, en que debian celebrarſe las Viſperas de las Exequias del Sereniſsimo Señor Duque difunto: y prevenidos ya los Tribunales, y demas Cuerpos de Communidades Literarias, y Nobleza, concurrierõ con triſte y reverente afecto en el Palacio al debido Cumplimiento de los Peſames.

Son los Sagrados y Militares bronces como vnas maquinas de los afectos publicos, q̃ augmentan la fuerza de ſus expreſsiones. Y aſsi desde las once horas del dia (tiempo del referido Cumplimiento) comenzaron à hazer las de eſte Regio Duelo los de las Campanas, y de la Artilleria, diſparando la de eſta Ciudad colocada en el Dique, ò Tajamar del Rio opueſto à ella, y toda la de la Plaza del Callao continuados tiros de hora en hora: Demonſtraciones ſoberanas, que duraron haſta que ſe

erminò la Regia funeral Funccion de las Exe-
uias en el dia siguiente en la forma practica-
a en las del Serenissimo Señor Delphin.

Enlutado assi del clamoroso ruydo el
yre, entraron à los Pesames dispuestos los
ribunales referidos, dando principio el Supe-
ior de la Real Audiencia por la sublime ex-
resion del Señor Marquès de Casa-Concha,
gual al sentimiento de que ya havia hecho pa-
ron el excesso Tumulo.

Entrò despues el Regio, y Pontificio Tri-
unal de la Santa Cruzada con todos los Mi-
istros que le componen: y su Comissario De-
egado Apostolico, el Doct. D. Bernardo Za-
audio de las Infantas, del Orden de Santiago,
Capellan de honor de Su M. y Arcediano de
sta Santa Iglesia; manifestò su pena con la
rofundidad propria de el zelo con que siem-
te lo anima el ingenito amor à su Monarca.

Sucediò el Venerable Dean y Cabildo E-
lesiastico, acompañado de sus Ministros y
Capellanes de Coro: y su Dean el Doct. Don
Manuel Antonio Gomez de Silva, Obispo Elec
o de Popayan, expresò su tristeza con la sig-

nificacion mas viva à vn tiempo y grave que correſpondia à la alta ſoberania del Objeto, y à la iluſtre qualidad de ſu Caracter.

Siguioſe el Nobiliſsimo Cabildo de eſta Ciudad preſidido de ſus Alcaldes D. Luis Carrillo de Cordova, y D. Joſeph de Santa Cruz y Centeno, que repreſentando dignamente aquella, daban el Peſame que recibian.

Succdiò la Real Vniverſidad dirigida por ſu Rector el Doct. D. Vicente Foronda, Canonigo mas antiguo de eſta Santa Igleſia; en que puede decirſe, que iba Minerva à lamentarſe muerta en vn Principe, en quien havia animado tan prudente.

Continuaron la triſte ceremonia el Colegio Real y mayor de San Phelipe regido por ſu Rector, el Doct. D. Pedro Bravo de Caſtilla, digno labio para las expreſsiones de tan Noble Cuerpo.

El Real de San Martin, condecorado de ſu Rector, el R. P. Mro. Silveſtre Moreno, de la Compañia de Jeſus, Mobil proporcionado à la Eſphera de tan inſigne Atheneo.

Y el Real de Santo Thoribio, preſidido

de

de su Rector, el Doct. D. Francisco Xavier de Gabriel, singular guia para la direccion de su virtuoso Seminario.

Siguiò à estos doctos Cuerpos el del Tribunal del Consulado con sus Consules, y el Prior D. Joseph de Tagle, cuyo publico acreditado zelo representaba bien el de todo su Comercio.

Sucediò despues (como que no formaba Tribunal) la Nobleza de esta Ciudad, à cuyo ilustre Compuesto presidia el mismo Superior Objeto de su Pesame, como lo era su Excelso Virrey: con que se supo allà entender con su comprehension su sentimiento.

A las tres horas de la tarde se havian formado en la Plaza mayor ocho Compañias de Infanteria de las Milicias de esta Ciudad, y del Comercio; quatro de las primeras, y quatro de las segundas, con tres de à Cavallo: ilustrandolas la presencia de sus Xefes, que fueron los siguientes.

XEFES, Y CABOS SUPERIORES.

El Señor Cabo General de las Armas de este Reyno, D. Luis de Guendica, del Orden de Santiago, y General del Presidio del Callao.

D. Salvador de Milla, Teniente General de la Cavalleria.

D. Andres de Salazar y Muñetones, Comissario General.

D. Pedro de Encalada Tello de Guzmá, Sargento mayor del Batallon de esta Ciudad.

D. Juan Baptista de Zabala, Sargento mayor del Comercio.

CAPITANES DE CAUALLOS.

D. Joseph de Rosas y Cegarra.
D. Juan Bernardo de la Uega.
D. Francisco de Alday.

CAPITANES DE INFANTERIA DEL BATALLON.

D. Francisco de Echave y Vilela.
D. Francisco de Robles y Maldonado.

D. Miguel de Mudarra y Roldan.
D. Joſeph de Queſſada y de los Rios.

CAPITANES DEL BATALLON DEL COMERCIO.

D. Martin de Olavide.
D. Martin de Zelayeta.
D. Juan Antonio de Tagle.
D. Manuel Victoriano Perez.

Ordenaronſe eſtas Tropas en Ala por el ſpacio, por donde havia de paſſar Su Exc. con os Tribunales, y Nobleza, de ſuerte q̃ las quato Compañias del Batallon de eſta Ciudad azian frente à la del Palacio desde ſu Puerta aſta la eſquina que dà buelta à la Cathedral, deſde alli haſta la miſma Igleſia, teniendo ſus eſpaldas las Compañias de Cavallos refedas: y las quatro del Comercio eſtaban tenidas, haziendo frente à eſtas por las dos Lineas xpreſſadas; demanera que vnas y otras formaan vna Belica Valla para el tranſito del Reio Duelo. Todos los Xefes, y Capitanes refedos manifeſtaban en ſu Militar luto el ſenti-

miento conque aſsiſtian à la funebre Funcció ſiguiédo eſte miſmo las Milicias cõ la demonſ tracion del abatimiento de las armas, y el triſt ſonido de los Pifanos, Caxas, y Clarines, qu rompiendo el ayre à la ſordina, eran ronc clamor de vn muſtio Marte.

Salió ſu Exc. del Palacio; en cuyo prime Patio eſtaba pueſta tambien en Ala vna de la Compañias del Preſidio del Callao, que ſirv de Guardia de à pie de Su Exc. regida de ſu C piran D. Manuel de Caycuegui, del Orden d Santiago: precediendo el iluſtre Acompaña miento, que en grave y triſte marcha le aſsiſtia de eſta ſuerte.

Iba delante la Nobleza ſin diſtinccion d precedencia alguna entre los Cavalleros part culares, y los Titulos; entre quienes el Excmo Señor Conde de la Monclova ſe oſtentò ma Grande, mientras ſe quiſo menos diſtinguid

Seguiaſe el Tribunal del Conſulado co ſus Miniſtros, y Aſſeſſores, ſus Conſules, y Prio ya referido.

Sucedian los Reales Colegios, authoriz dos de ſus Rectores ya nombrados, eſto es,

d

le Santo Thoribio, y los de San Martin, y San
Phelipe, todos con bonete, y mangas de baye-
a negra, y vn extremo de la beca rebuelto so-
re el hõbro (señal de triste duelo) en quienes
e comprehendia numero cõsiderable de Doc-
ores graduados.

Procedia despues la Real Vniversidad, as-
stida de sus Mazeros, y Bedeles, de su Conta-
or, y Thesorero, è ilustrada de sus Maestros, y
Doctores, y de los Cathedraticos de todas sus
octas Facultades, presididos de su Rector, ya
encionado, y adornados en ceremonia de las
nsignias de la Doctoral Borla, y de la Muzeta,
Capirote, que en significacion de duelo traian
bre el brazo.

Siguiose

EL CABILDO DE ESTA CIUDAD, COMPVESTO DE

Don Diego de Arze y Salazar, Teniente de Escrivano del Cabildo.

Doct. Don Phelipe Santiago Barrientos, Cathedratico de Visperas de Leyes, y Procurador general.

D.

EXEQVIAS DEL SERENISSIMO S.

Don Augustin de Chavarria Soloaga, Re
gidor perpetuo.

Don Pablo de Segura y Zarate, Depositá
rio general, y Regidor perpetuo.

Don Francisco de los Santos y Aguero
Chanciller Real, y Regidor perpetuo.

D. Miguel de Hazaña, Regidor perpetuo

Don Diego Miguel de la Presa y Carrillo
Regidor perpetuo, y Escrivano mayo
del Mar del Sur.

Don Henrique Lobaton y Hazaña, Regi
dor perpetuo.

Don Andres de Zabala y Uilela, Regido
perpetuo.

El Marquès de Santa Maria, Regidor per
petuo.

Don Pedro Romero Camaño de Sotoma
yor, Regidor perpetuo.

D. Pedro Lescano Centeno, Alferez Rea

Don Francisco Calixto de los Sãtos y To
res, Official Real de Lima futurario.

Don Joseph de Allende Salazar, del Or
den de Calatrava, Cõtador Official Rea

Don Francisco de Arnao, Factor, Officia
Real.

D.

D. Fanciſco Antonio de los Santos, del Orden de Calatrava, Official Real jubilado.
Don Joſeph de Santa Cruz y Centeno, Alcalde Ordinario.
Don Luis Carrillo de Cordova, Alcalde Ordinario.
Sucedia la Real Audiencia, en que ſe comprehendia

EL TRIBVNAL DE CVENTAS DE ESTE REYNO.

Con los ſiguientes Señores:
D. Ignacio Manrique y Saldias, Alguacil mayor.
D. Juan de Vergara, del Orden de Calatrava, Contador mayor del Juzgado de bienes difuntos.
El Conde de Fuente Roxa, Contador.
D. Cayetano Manſilla de la Cueva, Contador
D. Geronimo Fernandez de Obregon, del Orden de Santiago, Contador.
D. Pedro Camacho del Corro, del Orden

de Santiago, Contador.
D. Augustin Carrillo de Cordova, Regen
gente del referido Tribunal, y Superin
tendente de la Real Hazienda.
Seguiase el Regio Superior Senado de

LA REAL AVDIEN-
CIA.
COMPUESTA DE LOS SIGVIEN-
tes Señores:

Señor Doct. D. Pedro Joseph Bermude
de la Torre y Solier, Alguacil mayor.
Señor Doct. D. Gaspar Perez Buelta, Fis
cal de lo Civil.
Señor D. Juan Gutierrez de Arze, Alcal
de del Crimen.
Señor D. Miguel de Gomendio, Alcald
del Crimen.
Señor D. Josep de Cevallos y Guerra, Cō
de las Torres, Oydor.
Señor D. Alvaro Bernardo de Quirós
Oydor.
Señor D. Alvaro Bolaños y Moscoso, de
Orden de Santiago, Oydor. Se

Señor Doct. D. Pedro de Echave y Roxas, del Orden de Alcantara, Oydor.

Señor Doct. D. Joseph de Sátiago Cõcha, Marquès de Casa Concha, del Orden de Calatrava, Oydor.

Sucedia en magestuosa representacion del Regio Duelo el Excmo. Señor D. Joseph de Armendariz, Marquès de Castel-Fuerte, Comendador de Chiclana, y Montizon en el Orden de Santiago, Teniente Coronel de las Reales Guardias de Su M. y Uirrey de estos Reynos, manifestando el sentimiento, que su zelo inspiraba à vn tiempo, y recibia del Concurso.

Iba Su Exc. assistido de su Guardia de Alabarderos.

Seguiale su ilustre Familia, que parecia mas suya como copia del afecto, que como sequito de la Persona. Eran los q̃ por entonces la componian, por hallarse los demas ausentes:

El Doct. D. Silvano Luxàn, Capellan mayor de la Real Capilla de Palacio.

D. Joseph de Muxica, Secretario de Camara de Su Exc.

D. Manuel de Isuriaga, Cavallerizo, y Mayordomo mayor.

D.

D. Manuel Santos de San Pedro.
D. Geronimo de Calatayud.
D. Phelipe de Linzuaìn.
D. Antonio del Uillar, y San Felix, Gentiles hombres.

Cerraba eſte funebre Acompañamiento la Compañia de Lanzas cõ ſu Capitan D. Juan de San Miguel, y Solier.

La condecorada qualidad de las perſonas la ſuperior authoridad delos Tribunales, la triſte gravedad de la marcha, el ſuſpenſo ſilencio del Concurſo, la reſpectuoſa diſpoſicion de la Milicias, y ſobre todo la mageſtuoſa repreſentacion y la ſublime preſencia de ſu Exc. formaban vna funeral Pompa digna de haverſe hecho en la muerte aun de aquellos Heròes, cuyo culto heredaron las Aras à las Pyras, y capàz de haver ſolemnizado la del Soberano à quien ſe conſagraba, aun quando huvieſſe ſucedido à nueſtra viſta.

Aſsi entrò Su Exc. en el Cathedral Templo por la Puerta mayor, llamada del Perdon, ſemejante àl decantado Eneas, quando acom-

ña-

ñado de los mas famosos Uarones que impe-
aba, y despues de prevenidas las Ceremonias
las Victimas, iba al Tumulo del ilustre An-
hises. (60)

Ille è concilio multis cum millibus ibat
Ad TVMULVM, magna medius commitan-
te caterva.

(60) *Virg. Lib. 5.*

Ocupò Su Exc. su Silla, y Sitial, formado
no y otro con la almohada de terciopelo de
olor violado, adornado de preciosa franja de
ro, en medio del Atrio del transito debaxo del
ruzero; y tuvieron sus asientos la Real Au-
iencia, y Tribunal de Cuentas al lado del E-
angelio; el Cabildo al de la Epistola segun
costumbre; y la la Real Universidad, y Co-
gios los que en ordenes posteriores les perte-
cian: llenando toda la Nobleza los que en
s dos Naos Colaterales, y entradas de las
uertas (llamadas de los Naranjos, y Judios)
le estaban destinados.

Se havia ya dado al Tumulo toda la ilu-
inacion que se avia prevenido en la numero-
Cera que lo orlaba. Llenaba esta todas las
neas q̃ formaban el Socclo inferior, los Capi-
teles

teles de los Pedeſtales, y los balauſtres de la
quatro Eſcaleras, que à ſus quatro frentes eſ
taban magnificamente diſpueſtas para la ſubi
da à ſu amplio pavimento. Coronaba igual
mente todas las Cornijas de los Cuerpos; y à
los dos lados de la excelſa Maquina ceñia en
repetidas bueltas los filetes de dos elevadas
Agujas que la acompañaban. Aſsi todo aque
eſplendor ſe hacia à vn tiempo el objeto y la
luz: con que, à no tener la Obra tanto reſto de
ſumptuoſidad, ſe la huviera confundido lo
miſmo que la eſclarecia: y aſsi ſe viò, que la
Tierra no ſolo ſabia reflectir, ſino gozar tam-
bien ſu parte de Sol; pues tenia tanto cau-
dal de fuego empleado en luzes.

Las tres Naos del Templo aparecieron
adornadas en todos ſus muros, y Pilaſtras de
tantas funebres Poeſias (que en Tarjas orladas
de excelente pintura ſe expreſſaban) que pa-
recia, que todas las Muſas, igualmente ſenti-
das, havian cuydado de colgarlas: y era, que
la Ciudad havia conſeguido en eſta ocaſion,
q̃ el ingenio ſe igualaſse ál zelo: conque quan-
do en otras ſe explica el afecto con el penſa-
miento,

miento, en esta se pondera con el sentimiento
a agudeza. Todos los Hieroglyphicos, y Sym-
bolos, que en ellas se veian, componian vn
Symbolo vniforme, que lo era el de su amor
sus Monarcas.

El numeroso concurso del Pueblo, que
n ondas de luto parecia q̃ inundaba el Tem-
lo; era vn vago Theatro de tristeza, à
quien ya lo arrastraba la admiracion al Tu-
nulo, ya lo llevaba à las Composiciones la ra-
on, y ya el oydo lo inclinaba à la harmo-
ia de los Sacros Officios; tres objetos, que à
n tiempo eran impulso, y remora de su apli-
acion.

Cantòse la Vigilia, comenzando por vn
nvitatorio con Musica de harmoniosa y fune-
re Composicion, en que supo el Arte redu-
ir el sentimiento à melodia, acompañada de
ariedad de acordes Instrumentos: y las Lec-
iones de sus tres Nocturnos se dividieron,
antando la Capilla los del primero con al-
ernos Coros, y los Señores del Cabildo de
Sãta Iglesia los del segundo, y tercero. Fue-
on los que assistieron à tan alta Funccion los
guientes SE-

SEñORES DEL CABILDO DE ESTA SANTA IGLESIA.

DIGNIDADES, Y CANONIGOS.

Señor Doct. D. Manuel Antonio Gomez de Silva, Dean, y Obiſpo Electo de Popayan.

Doct. D. Bernardo Zamudio de las Infantas, del Orden de Santiago, Capellan de honor de Su Mag. Commiſſario Delegado Apoſtolico de la Santa Cruzada, y Arcediano.

Doct. D. Bartholomè de Lobaton y Hazaña, Maeſtre Eſcuela.

Doct. D. Phelipe Manrique de Lara, Theſorerò.

Doct. D. Domingo Vazques de Acuña, Canonigo.

Doct. D. Andres de Paredes y Armendariz, Canonigo, y Proviſor de los Monaſterios de Religioſas de eſta Ciudad.

Doct. D. Fernando Roman de Auleſtia, Canonigo.

Doct. D. Ignacio Blaſco de Moneva, Canonigo.

Doct.

Doct. D. Fernando Cavero, Canonigo Theologal.

Doct. D. Andres de Munive y Garavito, Canonigo Penitenciario, Cathedratico de Prima de Canones en esta Real Universidad, Provisor y Vicario general de este Arzobispado, y Juez Ordinario del Sto. Officio de la Inquisició.

RACIONEROS.

Doct. D. Santiago de Alzedo.
Doct. D. Joseph Fausto Gallegos.
D. Roque de Almanza.
Doct. D. Andres Nuñes y Roxas.
Doct. D. Juan Joseph de la Canal.
D. Andres de Angulo.

MEDIOS RACIONEROS.

D. Joseph Gijon.
Doct. D. Diego Roman de Aulestia.
Doct. D. Pedro de Zubieta.

Acabada la Uigilia con el Psalmo del *Miserere y Benedictus* (en cuya composicion a-

purò la Musica todo el esmero de sus dulzu
ras dolorosas) bolviò Su Exc. à su Palacio as
sistido del mismo funeral Acompañamiento
conque havia salido, quedando este prevenido
para la concurrencia principal de Accion tan
grave.

DIA DE LAS EXE-QVIAS.

AManeciò el siguiente dia destinado à la
funebre Solemnidad de las Exequias, que
lo era el Octavo del mes de Mayo, segundo
despues de el de la gloriosa Ascension del Re
demptor. Singulares circunstancias, que no
errára mucho en no tenerlas por accidentes la
admiracion, quando suele valerse de menores
el elogio. Pues si se ocurre à pedirle à la Anti-
guedad vn Paralelo, le darà ella desde luego en
las Exequias de Theseo celebradas en el Octa-
vo dia del mes que llamaban Pyanepsion: (61)
ò por que en el octavo de otro havia llegado
à la Patria; ò por que todos los de este nume-
ro en los Meses eran consagrados à Neptuno,
por

(61) *Plutarc. in Theseo.*

por ser el Ocho el primer Cubo despues de la vnidad, y por esto ser symbolo de la solida estabilidad de la Virtud, que se atribuìa à aquel Numen, en cuyo vndoso Imperio estaba fixo el de la Tierra, y por esso era llamado Asphalio, ò Establecedor. Porq̃ qual correspondencia mas analoga puede darse para la circunstancia de haverse dedicado el Dia Octavo referido à las Exequias de vn Principe, cuya solida Virtud estableciò tã firmemẽte la Justicia en sus Estados? Si se atiende à su proprio sucesso, se encuẽtra, ya en el mismo Dia y ya en el Mes mucho mas legitimo y mas glorioso, aunque funebre, auspicio de su eterna dicha. Uèr Parma la fortuna de su Nacimiento con la Ascension en Mayo, y celebrar Lima en las Exequias de su muerte el Nacimiento de su immortalidad tan cerca de la Ascension, y su Natal; raro Circulo es de gloria, prodigioso Periodo de eternidad. Tanto ascender de Dios para vn humano, muchas señales son de que es divino; tanto subir à la vista de la Cuna, y del Sepulcro, à la del Trono, y Tumulo; muchos anuncios son de su ascender. Quando nace vna Estrella

al

al tiempo que asciende el Sol en el Oriente, llaman Orto ò Nacimiéto Cosmico del Astro: pues porque tá repetidas Ascensiones del Eterno en ambos Nacimientos no los haràn Olympicos, esto es, glorioſos?

Luego que amaneciò el lugubre Dia comenzaron à concurrir en la Santa Iglesia todas las Paroquias, y Religiones de la Ciudad. Las primeras fueron las siguientes.

La de la misma Santa Iglesia, y su Sagrario: cuyos Curas Rectores son los Doctores Don Fernando de Beingolea y Zabala; D. Bartholomè Carrion de Villasante, Cathedratico de Visperas de Canones en la Real Vniversidad; Don Lucas de la Portilla, y Don Joseph de Sarricolea.

La de Santa Anna: cuyos Curas Rectores son los Doctores D. Pedro de la Serna, Consultor del Santo Officio de la Inquisicion, y D. Santiago de Vengoa.

La de San Sebastian: cuyos Curas Rectores son los Doctores D. Juan de Campos y D. Juan de Oyarzabal, Examinador Synodal.

La de San Marcelo: cuyo Cura Rector es el

Doct. D. Mathias de Ibañez y Segovia.

Siguieronſe los Padres de la Congregaciõ
el Oratorio de San Phelipe Neri.

Sucedieron la Religion de Predicadores del
atriarca Santo Domingo.

La Religion del Seraphico Padre San
rancisco.

La Religion de San Auguſtin, Luz de los
octores.

La Religion Real y Militar de Nueſtra Se-
ora de las Mercedes.

La Religion de San Franciſco de Paula.

La Religion de la Sagrada Compañia de
esus.

La Religion de San Juan de Dios,

La Religion Bethlehemitica.

A las quales acompañaron las Caſas de Re-
oleccion de cada vna, q̃ fueron las ſiguientes.

La de Sãta Maria Magdalena, Dominica.

El Convento de Santa Roſa, Dominica.

La Recoleta Deſcalza de Santa Maria de
os Angeles, Franciſcana.

La de Nra. Señora de Guia, Auguſtiniana.

La de Nueſtra Señora de Bethlehem, Mer
edaria.

A

A cuyos divinos Sacrificios se destinaro
en el cuerpo del Templo por el lado derech
las Capillas dedicadas à la Purissima Conce
cion de Nuestra Señora, à la Santa Rosa, y
los Tres Santos Reyes Magos; y por el siniest
las consagradas à Santa Isabel, y à Santa Ann

Fueron despues passando en su orden l
referidas Parochias, y Religiones à cantar d
lante del Tumulo sus Responsos, haviendo
repartido à cada Sacerdote assistente vna gra
de vela de cera.

Uenida ya la hora proporcionada à dar pri
cipio à la Solemnidad, bolviò à salir Su Exc. d
su Palacio con el mismo Acompañamiento d
Real Audiencia, Cabildo, Real Universidad
Colegios, Consulado, y Nobleza, y en el mi
mo orden y precedencia, con que havian pro
cedido à las Visperas que quedan referidas.

A que assistieron en la Plaza las Milici
de Ciudad, y Comercio debaxo de la cõduct
de sus Xefes, formadas en las Alas en que se or
denaron la tarde antecedente: descripcion, qu
aquì se excusa, porque la repeticion, que en l
Accion fue magestad, se hiciera inutilidad e
el papel.

En

Entrò Su Exc. en la Igleſia y ocupò ſu ſu-
erior aſsiento, obteniendo los ſuyos los Tri-
unales, y los demas Cuerpos.

Baxò el Ecxmo. è Illmo. Señor Arçobiſpo
. Fr. Diego Morcillo Rubio de Auñon al
oro con los Señores de ſu Sacro Cabildo, veſ-
do de Capa magna y de muzeta negra, y ſe-
uido de ſu decoroſa Familia; recobrando ſu
elo la demonſtracion de ſentimiento que la
rde paſſada le havia vſurpado vn accidente: y
n de eſta ſuerte no faltò, aſsiſtiendo desde
uella pura habitacion de ſus afectos, ſu fino
razon, deſtinado, mas q̃ à formar ſu vida, à
anifeſtar ſu zelo en ſervicio de ſu Soberano.

Bolviò à arder el Tumulo deſuerte, que
dia, que apaga como à Eſtrellas de fuego las
torchas, pareciò que les añadia eſplendor, ò
e el miſmo ſe encendia de ellas. Su luz, co-
o mas eficàz en la mañana (propria fortuna
l que ſube) iluſtraba aquel Poetico adorno,
e cubria las Pilaſtras y muros de la Igleſia:
manera que nunca el Sol pudo tener en eſte
ioma con mas razon nombre de Apolo, q̃
ando parecia que alumbraba lo miſmo que
havia

havia inſpirado. El concurſo excedia aventa
jadamante al de las Viſperas, à la proporcio
en que excedia lo principal de eſta Funccio
à aquella: y mas teniendo en ſu partido tod
el credito del Orador; red inviſible de las al
mas, y eſpiritual cadena de los entendimiento

Diò luego principio al Solemne Acto
Miſſa, à que concedia facil aſpecto el claro,
ſe havia dexado al Camarin ſin embarazo
la Tumba, y formaba vna magnifica y func
ta ſagrada Perſpectiva. Cantòla el Dean de e
ta Santa Igleſia, Doct. D. Manuel Gomez
Silva, y le acompañaron de Diacono D. An
dres de Angulo, Racionero, y de Subdiacon
el Doct, D. Pedro de Zubieta, Medio Racio
nero.

Acabado eſte inefable Sacrificio, en cuy
tiempo toda la admiracion ſe paſsò à culto
ſaliò Su Exc. Illuſtriſsima à ocupar ſu Silla
medio de la frente del Coro, acompañado
todos los Prebendados, que igualmente ocu
paron ſus aſsientos al vno y otro lado, con l
Curas Rectores de la miſma Santa Igleſia, ſe
gun ſu precedencia.

Su

Subiò al Pulpito el M. R. P. Mro. Francis-
o Rotalde, Cathedratico de Prima de Theo-
ogia Dogmatica en esta Real Universidad,
alificador del Santo Officio de la Inquisicion,
Prepoſito de la Casa Professa de Nra. Señora
e los Desamparados de la Compañia de Jesvs.
olo al verle, pendiò todo el concurso de sus
bios con vna expectacion, que ya le era vn
plauso adelantado: pero si pudo hallar aun
ias que presumia, se quexarà su opinion has-
alli de su elegancia. La agudeza en la in-
encion del Thema, el orden en la division
el discurso, y la proporcion del estilo en el
ogio; la sublimidad del pensar en los concep-
os, la pureza de las palabras en las clausulas,
el ajuste de la aplicacion en las pruebas,
ormaron vna insigne Obra de Eloquencia,
ue ella sola dà à la Memoria del difunto Prin-
pe en la Gloria de los hombres otra Biena-
enturanza de alta veneracion, y otra Immor-
lidad de heroico exemplo. Va puesta al fin
e este Libro: animo ha sido aplaudirla de
rande, donde todos la han de ver mayor.

Fenecida la Panegyrica funebre Oracion,

comenzò la Musica de los Responsos; y qua
tro Prebendados, que en los quatro Angulo
del Camarin del Tumulo ocupaban preveni
das sillas, revestidos de Capas negras, cantaro
otros tantos en seguida y authorizada serie cō
las circuiciones sagradamente acostumbrada
al rededor del Camarin. Fueronlo los siguiētes

Doct. D. Bernardo Zamudio de las In
fantas, Arcediano.

Doct. D. Phelipe Manrique de Lara, The
sorero.

Doct. D. Bartholomè de Hazaña, Maestr
Escuela.

Doct. D. Andres de Paredes y Armen
daris, Canonigo.

Cantò despues el vltimo Responso el De
Doct. D. Manuel Gomez de Silva; y con èl di
fin la Solemne funeral Accion de las altas Exe
quias: à cuyo tiempo hicieron la vltima de
monstracion de la tristeza publica todas la
Campanas de la Ciudad con vn frequente do
ble, y todos los Cañones de ella, y del Callao
con vna numerosa funebre salva Militar. Cum
plieron la obligacion, y el zelo el voto al Ar
de

e la pena: y bolviò Su Exc. aſsiſtido del miſmo
compañamiento, conque havia venido, à ſu
alacio, en cuyo primer Salon, funeſtado de la
egra ſombra conque ſe enlutaba negado à
luz del dia, le deſpidiò grato al zelo comun,
poſſeydo del proprio ſentimiento.

APOLO FUNEBRE

VE ACOMPAñADO DE UNA MELPO-
ene doliente decantò lacrimoſo en varias Poeſias la
uerte del SERENISSIMO SEñOR EL SE-
OR FRANCISCO FARNESE, DVQUE
DE PARMA Y DE PLACENCIA, y cele-
brò el Tumulo erigido en Lima à ſu
Memoria.

ANima el zelo del obſequio debido à ſu So
berano con tan° vniverſal ardor à eſta Ciu-
ad, que ha comprehendido en eſtas ocaſio-
es à todas las Comunidades Sacras, y Secu-
res, que profeſsan Letras. Y aſsi aunque el
anoro Arte de la Poeſia es mas para inſpira-
o, que aprendido, porque Apolo ha eſtado
empre tan ſobre sì de Numen, que ſolo reſ-
onde en el altar que quiere; ſin embargo no

faltandole culto en qualquiera Pays Literario ha ſido coſtumbre, que aquellas ayan ofrecido à tan Regios funebres Aſſumptos el noble tributo de ſus Compoſiciones. Y haviendo en eſte contribuydole con el adorno de excelentes Tarjas, ſe pondran aqui las de la Univerſidad, Religiones, y Colegios: à que ſe ſeguiran las de la Academia de Mathematicas, y Elocuencia eſtablecida (à exemplo de las que iluſtran las mas grandes Cortes) para el adelantamiento de vno y otro Inſtituto, mas vtile en Regiones tan diſtantes, por vna virtuoſa iluſtre Compañia, en quien parece que aſsiſt aquel Numen mas frequente, y de quien tien la honra de ſer el Director el Aurhor de eſt Libro.

POESIAS DE LA REAL UNIVERSIDAD DE S. MARCOS.

Pintoſe la Eſtrella de Lima cubierta de pardas Nubes con eſte PENTAMETRO.

PRINCIPIS OCCASV SYDERA NOCTE MICANT.

EPI-

EPIGRAMMA.

Ardentem memini Stellam fulgore loquutam
Perproperos greſſus inſinuaſſe Magis.
Cur Limæ Sydus *Franciſci* morte coruſcat?
Fulgida nè vt clarum ducat in aſtra *Ducem*?
At ſuperas animas non terrea lumina ducunt;
Flammigeras ſedes nam ſuper Aſtra tenent:
Cur cæcà Limæ palleſcit nocte doloris,
Et mœſto fletus influit illa ſolo?
Parmenſis Solis rutilabat clara nitore:
Principis Occaſu Sydera nocte micant.

Pintoſe en el Cielo el Eſcudo de las Armas de los Señores Duques de Parma, en cuyo centro eſtan las Llaves de la Igleſia con el Eſtandarte de Confaloneros que ſon de ella, Y eſte LEMMA:

SUBIACET CLAVIBVS.

EPIGRAMMA.

Quã bene cãdeſcunt in ſtemate Lilia Parmæ,
Expirat que fides balſama ſancta Ducis!
Quam bene mortales miramur ſigna ſalutis,
Religio et nobis intemerata micat!

Quem-

Quemque Ducem cæli claris Insignibus ornãt,
Fatali Parcæ funere mœsta prement?
Nè mœsti lachrimis oculi rorentur obortis,
Per que sinus largæ fluminis instar eant:
Fulgida iam reserat Superorum limina: quippe
Cælestes Claves sub ditione tenet.

Pintòse la Diosa Palas, que embrazando vn Escudo, en cuyo campo se veìan seis Flores de Lis, blason de la Casa Farnesia, enristraba vna Lanza con este MOTE:

EMICVIT HASTAM QVE FERENS, PARMAM QVE TREMENTEM.

EPIGRAMMA.

Anguicomà Mortem Pallas non Gorgone pellit,
Quà vitas morti traddere torva solet:
Sed Parmam Parcis iam iam invadentibus altam,
Quæ Ducis efleta morte perire velit,
Emicuit Parmã que ferens, hastam que trementem:
Et posuit magni Stemmata clara Ducis.
Felices, quos sic Pallas innupta tuetur;
Conspicum Parma sed tulit illa decus.

Pin-

Pintaronse dos Globos, ò dos Mundos, sobre que ponia vna mano vna Corona; y otra en el Ciela con este LEMMA.

UNAM DEDI, ET ALTERA DONOR.

EPIGRAMMA.

Parcite mortales, lachymis iam parcite mœstis,
Neque dolor nigris imbribus ora riget.
Hesperià luctus fundente Atlantica surgunt
Æquora; nè nostris turbida facta furant.
Ægroto nimium inconsultus peccat amori,
Qui turgescenti lumine fausta gemit.
Princeps ille pius, cui mens sibi conscia recti,
Magnum quem plorat languida Parma Ducem,
Sub pedibus videt vmbras, alta que Sydera calcat,
Et meritò lugens despicit inde solum.
Reginam traddens Mundis regnare duobus,
Cælesti Regno, non nisi dignus erat.

✠

Λ

I S

SOLIS
occassum
cognoscere ?
Siste Viator :
morare parumper,
atque mirare semper
modico tantum Busto
ingentem gloriam Viri,
à Nobilitate progeniti,
atque Virtutum choro lactati,
et à Pallade mitius educati:
à Musis, & Charitatibus observati.
In vno tantum verbo proferam illum.
Hic est Serenissimus Parmae DVX-
Italiæ dulces deliciæ, Hispaniæ ornamentum,
Europæ amor, Americæ allicium, Mundi prodigium.
Quem Iustitia, atque Pax animasse videbantur.
Cuius vertice imperavit circunspecta Prudentia:
oculos animavit Vigilantia, supercilia que Clementia:
vultus insumpsit Affabilitas, dexteram armavit Iustitia.
sinistram concilium, cor accensit Pietas, totus Uirtute radicavit.
Cuius iuditium in Vere Autumni prodididit censorium:
mens que in aurora, vt, in meridie coruscavit.
Si per totam vitæ Eclipticam insequaris eum,
Scies Martem, & Leonem velut præteriviſſe:
ast Arietem, & Libram maximè elucidasse.
Cancrum, & Scorpionem ut linqueret illuxisse:
& nostrarum lachrymarum Oceanum demum ruentem
liquisse Luminare magnum, quod præsset nocti doloris.
Hic Farnesiadum prefulgens gloria lucet
Conspicuo nullus cui par Franciscus honore.
Consule nunc Martem, & cultam virtute Minervam,
Maxima si gentis Farnesæ facta requiras;
Facta licet mœstus lachrymetur tristia Mundus,
Non totus moritur: pars efugit optima lethum.
Hæc adit Superos, et iam labentia sub se
Sydera natalis, vastos miratur & Orbes;
Iam libat vitæ fontem, sitiens que, saturque
Ambrosiæ ducit succum, & se nectare pascit.

PINTOSE VNA CITHARA CON LAS cuerdas rotas, y esta LETRA: VERSA EST IN LVCTVM CITHARA MEA.

Symbolo explicado en estos Pareados.

IBa à cantar, è hiriendo el Instrumento,
Me respondiò quexoso en vn lamento:
No estrañes mi quebranto:
Que à golpes del dolor responde el llanto.
No intente, no, me dice, tu arrogancia,
Poner tan grande pena en consonancia:
Que es cruel tyrania
Dar tormento à vn pesar con la harmonia.
Dexa à mi desaliento
Por victima feliz del sentimiento;
Que serà de mi vida feliz suerte,
Perecer à la pena de vna muerte,
Que aunque en el Duque es vida,
Es de todos los pechos homicida;
Y mal tan desmedido
No se siente muy bien, quando es sentido:
Que no cumple el dolor el cruel deseo
Si no arraftra la vida por tropheo:

Pues siendo el que me aflige tan violento,
Vivo sin duda, por sentir, que siento.
Mas si el sentir es vida del quebranto,
Como ahoga al corazon copioso el llanto?
No sea, que al regarse en su avenida
Cultivado el dolor, crezca la vida.
Cesse, pues, el pesar, cesse el lamento:
Torzamos ya la llave al sentimiento:
Que en males, que atormentan de tal suerte,
De disculpa al dolor sirve la muerte.

Pintaronse vnos Lilios con esta LETRA:
DVLCES DANT LILIA SOMNOS.

DECIMA.

NO muriò el Duque, es error,
Que ha publicado la Fama;
Dulce es sueño, que le llama
La suavidad de esta Flor:
Bien lo dice el grato olor,
Con que ella vfana respira:
Lecho este es de luz, no Pyra:
Pues viviendo de su aliento,
Reconoce el sentimiento,
Que vive el que vida inspira.

PINTOSE VNA ESTRELLA VIRTIEN-
do lagrimas en vna parda nube, con esta LETRA:
NOS QVOQUE TANGIT DOLOR.

OCTAUA.

MElancolica luz, quien tus fulgores
Con horrendo capuz fatal apaga?
Sin duda, que se engendra en los horrores
Algun Eclipse, que à tu ardor amaga:
Pero que mucho, que tus esplendores
Sombra fatal tan tetrica deshaga:
Pues de los ojos al sentir el duelo
Las lagrimas le saca al mismo Cielo?

Habla el Rio Parma con el Rimac.

SONETO.

DEten el passo, Rimac presuroso,
Que, quãdo en ondas de ternura creces,
Rio à vn tiempo, y Oceano pareces,
Y estàs mas eloquente de lloroso.
A esse fecundo Cauce poderoso,
Donde perpetuo Abril claro floreces,
Passarè mi Corriente; pues mereces
Rimac, y Parma ser mas glorioso.

Cessa

Ceſſa, ceſſa el dolor: que en mi rivera,
Donde orlaban Cypreſſes mis raudales,
Luzes brillan de mas ſublime Eſphera.
Que el Numen, que adoraban mis cryſtales
Ya en fulgido, en eterno Eſtado impera
Y no ſe lloran Aſtros immortales.

POESIAS DE LA RELI-
GION DE SANTO DOMINGO.

A LA MVERTE DEL SERENISSIMO SEñOR DVQVE DE PARMA.

SONETO.

POſsible es, q̃ el FARNESIO eſclarecid
Ha muerto, y que con filos inclementes
Pueden cortar las Parcas indolentes
Vida, que las Virtudes han texido?
El que del luſtre que les ha añadido
Hizo deudores tantos Aſcendientes,
Y à tantos Reales Troncos refulgentes
Pagò las glorias que huvo recibido?

C

O como de la Muerte contra el duro
Terrible golpe conque assalta fiera
Ni es Roca el Throno, ni el Dosel es muro!
Mas no ha rendido al que immortal venera:
Porque el impulso de la sombra obscuro
Nunca acomete de la Luz la Esphera.

SONETO

Al Tumulo erigido al Serenissimo Señor Duque de Parma.

QUe funesto Milagro refulgente
Es, el que de Luceros fabricado
Parece que al Olympo se ha elevado,
O que alli del Olympo està pendiente?
Si es Templo de algun Numen excelente,
Como de triste horror està adornado?
Si es Pyra, que à mortal se ha levantado,
Como de alto esplendor està luciente?
Mas ya por los Blasones que contemplo,
Siendo pompola funebre memoria
Del Gran FARNESIO; Tumulo es, y Templo.
Monumento es de Ruyna, y de Victoria:
Pues si atiendo al poder, todo es Exemplo;
Si à la Virtud advierto, todo es Gloria.

OTRO

Al mismo Assumpto.

QVe funebre Pyramide eminente
A la America Egypto ha trasladado,
Que de luces parece la ha labrado
Por marmoles Artifice excelente?
De Ptolomeo alguno à la doliente
Memoria Sepulcral se ha levantado?
O à la muerte del Sol se ha comagrado,
Pues lagrimas de luz derrama ardiente?
Mas (O dolor!) que al justo generoso
Numen de Parma en culto se dedica,
Haciendo el llanto obsequio soberano.
Y si de Lima el sentimiento explica,
Que en cada corazon reyna afectuoso,
No sè, si se deshaze, ò se fabrica.

A LA MUERTE DEL SERENISSIMO

Señor Duque de Parma.

ESTANCIAS.

DIosas de la dulzura,
Reynas de la harmonia,
Para quienes el dia
Brilla con luz mas pura;

Pues

Pues cõ la vueſtra el Dios q̃ lo produce,
Porque mas ſuave eſtà, mas bello luce.
Y tu Muſa ſagrada,
Melpomene luciente,
De cuya voz doliente
Tanto la pena agrada,
Que parece, que à lo inclyto del canto
Se haze vida del pecho el miſmo llanto.
Qual ſoberana cauſa,
Qual motivo ſublime
Tanto el Parnaſſo oprime,
Que en doloroſa pauſa
El gozo ſuſpendiendo, y el acento,
Parece Pyra el Monte, y luto el Uiento?
Pero ya me reſponde
Su ſentida belleza
(O quanto ſu triſteza
A ſu voz correſponde!) na intenſa!
Que muriò el Gran FARNESIO: O pe-
Como te has de expreſſar, ſi eres imméſa?
Uida tan ſoberana
Yacer pudo obediente
Al imperio inclemente
De la Parca tyrana,

Y à su rigor (ò quáto al alma assombra)
Pudo toda vna luz hacerse sombra?
De tanta Estirpe augusta
El alto Decendiente;
De Parma la luciente
Excelsa gloria justa,
Por quien de la Deidad sabia y activa
Nunca mejor Dosel tuvo la Oliva.
El que brillò en el Arte
De la Paz, mas glorioso,
Que quanto ya famoso
Fue idolatra de Marte;
Posible, es que muriò, y su luz divina
Tropheo es ya fatal de Libitina?
Mas no: fingen los ojos:
Pues lo que ven ceniza
El Cielo immortaliza;
Triumphos son sus despojos:
Que no muere la luz, que allà encendida
Ua à brillar en la Esphera de la vida.

COELO PINGITVR APOLLO, SOLIS ſpecimen repræſentans, Olivà coronatus, Lauroque inter nubes abiecta.

EPIGRAMMA.

Mente Iovis naſcens ſplendet divina Minerva;
Terreat vt populos dextera fulmen habet.
Nobilior Bello præfulget Pacis origo:
Sic pacata manus clarior Orbe beat.
Sic prudens, juſtuſque, pius FARNESIVS Heros
Cultibus & Pacis clarior Orbe micat.
Sic Oleà fulget, poſita Deus æthere Lauro:
Uirtus ineſt animo, Pax populiſque favet.

POESIAS DE LA RELIGION DE NUESTRA DE LAS MERCEDES.

EPIGRAMMA ELEGIACVM, Occaſum Magnificentiſsimi Ducis de Parma perpetuo luctu deplorans.

Parma habet à Parma generoſum Flumine nomen,
Sed nunc, queis lachymer, flumina flumẽ habet.

Gloria ſic cunctis in luctus vertitur omnis:
Gloria flumẽ erat, ſed modo planctus adeſt.
Unda dedit nomen; ſed quando labitur almus
Dux Parmæ, ex oculis labitur vnda meis.
Sed quæ marcentem non plorent flumina in
Orbe
Farneſium Dominum? Sic gemit iſte Rimac
Emittit lachrymas tot, ſed circundatus albo
Cygno, quot numeros fert Marianus olor
Clavigero deflete Ducem de ſanguine ductum
Et Tiber, Auſtriacum Bætis, & ipſe tuum
Sed quem Roma Caput, quæ non lugebit in
Orbe
Regia? Quæ Eliſſam pectora non doleant?
Hoc ſolamen adeſt, deſit ſi Circulus ille
Aureus, in natis plurima Parma tibi.
Parma eſt Scutum cane Circulus Orbe rotũdus
Corpora qui circum millies ipſe tegit:
Mille aderunt Parmæ, ſed prẽter bina, tegente
Scuta Hiſpanos nunc, ſẽcula perque Lares
Uix poſitum Caſtris Simulactũ arcere coruſc
Luminibus flammæ: Virgiliana Chelis.
Emicuit, Parmamque ferens, haſtamque tre-
mentem:

Tu

Tu Simulacrum ardens: haſta que, Parma tremens
Uix poſita Hiſpanis Caſtris, tu Eliſsa Beata,
Sudor in adverſis artubus, atque pavor.
Nec dubiis ea ſigna dedit Tritonia Monſtris:
Parma manu Eliſſæ: Signa fauere Deum.

DECIMA.

Llora Parma, Eſpaña llora:
El Perù ſigue ſu llanto,
Conſagrado aſsi al quebranto
De la Auguſta luz que adora:
Que ſi ella mejor Aurora
Sentidas lagrimas vierte,
De vn Regio ſol en la muerte,
Ya en Lima (pena indecible!)
Se mira con lo ſenſible
Llorar vn *Caſtillo fuerte*:

SONETO.

SI del vndoſo Parma el alto nombre,
A Parma iluſtra con feliz oriente,
Cypres funeſto ciña ya mi frente,
Hijo de aquel criſtal, ſin que os aſſombre.

Que

Que al dolor ſus retamas Parma alfombre,
Y que mi llanto ſiga ſu corriente,
Es juſto, quando el Sol en ſu Poniente
Viſte lutos al par de ſu renombre.
Llore Parma ſu iluſtre Soberano;
Sombras corra, extinguido ſu gran Dueño,
Y triſte adore à ſu Dolor tyrano.
Pues es bien, que viſtiendo eterno ceño,
Si ſu riſa tributo fue à ſu mano,
Sea à ſu Urna ſu llanto amante empeño.

SONETO

SI ſer Parma, y Eſcudo ſe convierte,
Serà de Parma quien Eſcudo viſte:
Por eſso La Merced yace tan triſte,
Y largo llanto ſu Familia vierte.
Dichoſa es ya; pues logra tanta ſuerte,
Aunque ſu miſmo pecho la reſiſte.
Luego que nueſtros pechos, Parma heriſte,
Al Duque contemplè, mas en ſu muerte:
Aſsi lo canta nueſtro Real *Eſcudo*,
Que en tanto corazon fixo, y pendiente
Empreſsa es ſacra, y voto à tanto Templo:
El Ocaſo del Duque llora mudo;
Porque es en ſu llorar tan eloquente,
Que hace Habito ſu llanto, y aun exemplo.

ENDECHAS.

Esa elevada Pyra,
Que en las nubes se esconde
Y cargando al Olympo,
Justas de Atlante tiene presumpciones.
Esa Tumba funesta,
Que entre luces, y horores
Parece à vn mismo tiempo
Ser el Templo del Sol, y de la Noche.
Esa Aguja eminente,
Que oy el Amor compone;
Porque se oigan ardientes
Mas vecinos al Cielo los clamores.
Esa, que, no prophana,
Babel sì es sacra, donde
Las voces de las luces
Explican del dolor las confusiones.
Desde cuya eminencia
Quieren los corazones
Amantes escalar
La luz del superior Celestial Orbe.
Y en fin esa soberbia
Si obscura triste Torre,
Que pudiera de Memphis
Los mas erguidos afrentar Pantheones.

Culto es oy, que à FARNESIO
Lima leal dispone,
Y en nobles sentimientos
Numen lo forma de sus Hecatombes.
A vn tiempo llora, y canta
La muerte, y los blasones
De vn Duque esclarecido,
En quanto baña el Sol con resplandores.
A tan fatal estrago
Oy se miran los hombres,
Si tierna cera al llanto
Para la admiracion elados bronces.
En el dolor iguales
Todos se reconocen,
Y cada qual funesto
De Pyra racional hace expresiones.
Mas que mucho! si à tantos
Dolorosos fervores
Con lagrimas inspira (bles.
Oy CASTEL-FUERTE los afectos no-
Que mucho! si con tantos
Lastimosos clamores
Quiere, que en sus angustias
Estudien del dolor las aflicciones.

Y que à ſu exemplo todos
Para eſta pena formen
De lagrimas dolientes
Las mudas eloquentes triſtes voces.

DECIMA.

OY que leal Lima diſpone
Tanto honor al ſentimiento,
Mueſtra, que en tanto lamento
Con Parma vn Cuerpo compone;
Con jnſta razon blaſone
En eſta pena ſu amor:
Pues al tyrano rigor
De la cruel Parca atrevida;
Parma recibiò la herida,
Y Lima ſintiò el dolor.

SONETO.

OY en eſte fatal triſte quebranto
Suſpenſo el Rimac ya no lo lamente,
Y acortando la rienda à ſu corriente,
Sea el miſmo dolor pauſa del llanto:
En tanta anguſtia no deſayre quanto
Del Excelſo FARNESIO el golpe ſiente.
Porque à la pena el merito le augmente,
Menos llore el dolor quien ſiente tanto.

Con

Con nuevas laſtimoſas invenciones
Haga tambien auguſto el ſentimiento,
No el que à vulgares penas las alivia:
Pueſto que en las comunes expreſsiones,
Conque en llanto deſatan vn tormento,
No ſe enciende el dolor, ſino ſe entibia.

DECIMA.

AUnque à *FARNESIO* la muerte
Riguroſa ſe atreviò,
Su zaña no le quitò
De vida immortal la ſuerte.
Oy por eſſo *CASTEL FVERTE*
(Aunque el llanto le apercibe)
Con contrariedad le eſcribe
De vida, y muerte en la phraſe,
En la Pyra el *Aqui Iace*;
En ſu pecho el *Aqui Vive*.

SONETO.

DEtente, aguarda, admira, O Caminante
Eſſa Pira funeſta, que eminente
Oy Lima le conſtruye reverente
Al que de Parma fue Sol mas brillante.

En

En quexas lagrimosas inceſſante
A Eſpaña le compite lo doliente,
Y haſta en lo inanimado, que lo ſiente,
No ai muro, à quien la pena no quebrante.
Que mucho! ſi es de eſte dolor exemplo
La mas Noble lealtad de *CASTELFVERTE*,
Que hace el triſte recuerdo à ſu memoria.
Y del honor, que vota oy à ſu Templo,
En la funebre pompa de ſu muerte
Le forma acà de penas otra Gloria.

DECIMA.

LA Parca cruel, y traydora
A todo el Orbe Eſpañol,
Dexò entre ſombras à vn Sol;
Y en tinieblas à vna Aurora:
Con las perlas, que eſta llora
De ſu Padre à la ceniza,
Su fino amor nos aviſa,
Por mas que llegue à verterlas,
Que ſolo eſta vez las perlas
En la Aurora no ſon riſa.

POESIAS DEL COLEGIO MAXIMO DE SAN PABLO DE LA COMPAñIA DE JESVS.

AL MAGNIFICO TVMVLO, QVE ERIgiò el Excmo. Señor Marquès de Caſtelfuerte, al Sereniſsimo Señor Duque de Parma.

ROMANCE ENDECASYLABO.

QVe Pyra es eſta, que ſobervia vuela,
Emmarañando con ſu cumbre al Viento?
Acaſo ſube ſu brillante llama
A dar embidias con ſu luz al Cielo?
Que confuſa Babel de rayos brilla
Con lenguas varias de turbado fuego,
Y con voces de luz doliente expreſſa
Del eſtrago mayor el golpe fiero?
Que Obeliſco es aqueſte, que brillante
Giron ſe arranca del Zaphir mas bello;
Carro encendido, donde el Sol cadente
Parece el Phaeton de ſu govierno?

Que

Que Montaña de luzes es aqueſta,
Que bruma con ſu mole al pavimento?
Acaſo de ella contra Jove mueven
Batalla altiva los Gigantes fieros?
Que ſobervio edificio ocupa ayroſo
La vaga Eſphera, que en lucido aliento
La erguida copa con la verde falda
Uence del arbol de Nabuco excelſo?
Que Maquina arde, que las llamas cifra
Del ardiente Veſuvio, y Mongibelo,
El Tumulo excediendo del Gigante
Que montes quatro altivos le erigieron?
Que Tumba es eſta, que con luces tantas
Las Eſtrellas le cuenta al Firmamento,
Y abraſa tanto, que ni el Phenix puede
Pintar ſus plumas en tan roxo incendio?
Que Funeral es eſte, que ſumptuoſo
A los vanos afrenta Ptolomeos,
Que en Memphis à ſu fama levantaron
Altas memorias de Milagros bellos?
Que funeſta Pyramide ſe eleva
A ſer lucido del dolor portento,
A los Templos, Coloſſos, Torres, Muros
De antigua mano con primor venciendo?

Que

Que Olympo triſte tan turbado enciende
La llama ſolo, para arder funeſto,
Y embuelto en montes de paveſa, erige
Otro de muſtias ſombras Mauſoleo?
Que finalmnete Fabrica elegante,
De refulgente y argentado arreo,
Cuna de glorias ſe levanta hermoſa,
Sepulcro de eſplendores ſe vè excelſo?
Que ha de ſer ya tan elevada Pyra,
Uenciédo Eſcudos, Cenotaphios, Templos,
Agujas, Amphiteatros, y Obeliſcos,
Eſtatuas, Simulacros, y Tropheos;
Sino coſtoſa idea, y artificio, (ſeos
Que del gran *CASTELFVERTE* los de-
Zeloſos por Pantheon iluſtre erigen
Al iluſtre de Parma heroico Dueño?
Que corazon Señor, ni que lealtad
Pudo llegar à tanto en el empeño,
Pues de immortales cultos que diſpones
Uictima arde en las aras tu gran pecho?
La Ciudad toda por tus ojos llora,
Regando con ſu llanto el Monumento,
Que ojos no tuvo en el llorar mas finos
Que aqueſtos dos de ſu Cabeza tiernos.

No

No la vaga region hollàra la Urna,
Si tu amor no le diera para el vuelo
Las alas todas, con que à vn tiempo hieres
Sentido ál corazon el inſtrumento.
De la Parca, y Cupido ſe equivocan
En el Tumulo altivo los Imperios;
Que ſi Atropos en èl fulmina rayos,
Flechas de oro tu amor con alto incendio.
El Atlante pareces, que ſuſtenta
Toda la Eſphera de aquel Sol Ibero,
Quando al Ocaſo de vecinas luces
Tan bizarro te excedes à encenderlo.
Ya en las Columnas con que la alta Pyra
Su edificio levanta mas ſobervio
El *Non Plus Vltra* de las honras grava:
Que tu zelo no admite otros exceſſos.

PINTOSE LA MVERTE DISPARANDO ſus ſaetas à vna Antorcha con eſte MOTE. VBI EST MORS VICTORIA TVA?

SONETO.

DEten aleve Muerte la Guadaña;
Que ſi pretendes apagar la vida
De la Antorcha de Parma tan temida,
Entiende, que tu ſombra no le daña.

Pues si de tu cruel sombra haces tu hazaña,
Esse Volcan de luz esclarecida
Ostenta, que al Olympo es conducida,
Donde inefable resplandor la baña.
Funesta noche de dolor sangriento
Acompaña à mi pecho en su carrera,
Exhalando vna vida en cada aliento.
Porque el golpe de Parca tan severa,
Si fue del Duque vida, en mì es lamento
Que en el pecho renace de esta hoguera.

ROMANCE ENDECASYLABO.

FEstivo Coro de Helicon sagrado,
Christales de Aganippe, cuyo acento
Suspendiò en algun tiempo mis sentidos
Con suaves cantos, numerosos metros.
Cisnes canoros, Citharas vivientes
Que al margen del Caystro mil gorgeos
Formasteis tiernos, y trinasteis suaves
Al argentado son de su elemento.
Aora que el dolor, Tyrano aleve,
Al arma toca en la Region del pecho,
Siendo Adalid, que junta valeroso
Aun del desmayo lo que no fue exempto

à la razon combaten crudamente
Confuſos y ſin orden los afectos,
Soldados crueles que al furor incita
Su dieſtro Capitan, el ſuſto fiero.
y, que de Parma, y de Placencia rueda
Su mayor gozo en Chaos tan funeſto,
Teniendo ſolo por eſtable, y firme
El paſmo que ha cauſado el ſentimiento.
ſpirale à mi Muſa en confuſiones
Tales lloroſos tetricos acentos,
Que tocando las concavas celeſtes
Superficies, retornen triſtes Ecos.
voſotros teñid candidos Ciſnes
Las blancas plumas en colores negros;
Porque ſolo han de ſer los Caracteres
Denſos borrones, funebres lamentos.
las para que convoco las Hermanas
Sagradas hijas del ardor de Phebo,
Si del Parnaſso la eminente cumbre
Partida eſtà de tanto ſentimiento?
ti ſolo *FARNESIO* illuſtre invoco
Por Numen ſoberano de mi empeño;
Porque en tal lance adoro como amparo
A todo lo que fuere deſconſuelo.

Lle-

Llegò el fatal ſuceſo! Aqui le faltan
Voces al labio: al corazon deshecho
Los ſuſpiros que arroja retroceden
A hazer mayor eſtrago en los afectos.
La pluma ſe acobarda; y por formar
Caracteres, delinea en negro lienzo
Palidas ſombras, lugubres borrones,
Que augmẽta el llãto, inundaciõ del pecho
Niegueſe, pues, al labio, y à la quexa;
Y ſolo ſe confie del ſilencio:
Pues lo que no de Apeles el pincel,
De Timantes explica el mudo velo.
Mas inunda ya al alma la congoxa;
Y aſsi pronuncie en golpe tan ſevero
Torpe la voz, ſi acaſo en tanto eſtrago
Le pudo al corazon quedar aliento,
Muriò el *FARNESIO DVQVE*: que dolor!
Que tormenta tan grande fragua el pecho
Y en violentos ruydoſos torbellinos
Salpican las eſpumas à los Cielos.
Los animos poſſee aquel deſmayo,
Que producido ſin algun anhelo,
Ni eſtudio del dolor, el ſobreſalto
Aprendiò entre los ſubitos ſuceſſos.

El Rimac, que en ſus ondas cryſtalinas
Era ſonoro liquido Inſtrumento,
En llanto convertido, de ellas miſmas
Forma las voces de ſu ſentimiento.
Lima contra la Parca robadora
Juſticia pide à Jupiter ſupremo;
Pues con ſu infauſta tragica tixera
Cortò el iluſtre eſtambre de ſu aliento.
Parma ya en vn Eclipſe fatal yace,
Si del Zenith del Solio ſu alto Phebo
Cae al Ocaſo, ſin que à la eſperanza
Prometa de ſu luz Oriente nuevo.
Mas vive ſu memoria en eſſe Atlante,
De eſplendores enigma el mas funeſto,
Gigante Monumento, que blaſona
Las almenas batir del Firmamento.
Babel, donde los Aſtros bien explican
En tremulo deſmayo el ſentimiento,
Siendo ſus humos vna eſcaſa ſombra
Del incendio que abraſa nueſtros pechos.
Icaro ſe remonta coronado
Con las alas de cera haſta los Cielos;
Mas no teme la caida, pues conſtante
No amaina el vuelo en la Region del Fuego.

En este Cenotaphio, Pyra ardiente,
O cubierto de estrellas Mausoleo,
Nuestro Gran *CASTELFUERTE* nueva
vida
Infunde à sus cenizas Prometheo.

SONETO.

LVciente Apolo despreciando el suelo
En el mismo morir amanecia
El gran Duque de Parma, en quien el dia
Phenix con plumas de oro tuvo el vuelo.
De su ceniza el peso con desvelo
Oy de funesta Pyra se confia,
Quando librar en èl su Monarquia
De Espheras once pudo el mismo Cielo.
Con excesso lucido de su gloria
Marte en sus armas el Lautel tuviera,
Y esmalte bello la mejor Historia.
Minerva por Escudo lo eligiera;
Y por tenerlo mas en su memoria,
A poder mas, lo eterno se estendiera.

EN-

ENDECHAS REALES.

EN que noche tan triste
El pecho se sepulta?
O que sombra es aquesta,
Que aun la luz de mis ojos tiene à obscuras?
Que dura pena es esta,
Que embuelta en ondas muchas
De llanto, por mis ojos
Sale borrasca, que el aliento inunda?
Que cenizas esconden
Los reflexos de esta Vrna?
O que Sol en pavesa
Los horizontes de su luz desnuda?
ara quien se levanta
Esta funebre Tumba,
Que cubre como losa
Al corazon que como ardor alumbra?
Que tormenta tan grande
Al Leon de España assusta,
Y al Ave del Imperio
Parar le manda sus volantes plumas?

Que

Que eſtrago tan horrible
A nueſtra Lima enluta
Su Eſtrella; y ſus Coronas
Entre palidas ſombras las ſepulta?
Que dolorоſos ecos
Tanto la pena apuran,
Que quándo hablan los ojos
Queda torpe la voz, la lengua muda?
Que eloquentes ſollozos
Energicos ocupan
Las bobedas del Cielo,
Repitiendo el dolor que aun no pronunciá?
Mas como explicar quiero
La pena, en que confuſa
La eloquencia mas alta,
Peligràra en ſus Tropos, y Figuras?
Ni conque expreſsion puede
Servir, ſi ſe demuda
Al golpe de vna muerte,
Con vn Sol entre ſombras, ſu hermoſura?
Muriò el Duque de Parma:
Mas ay, que ſe perturban
Con ſolo pronunciarlo
Todos los Aſtros que la Eſphera alumbran!

Mu-

Iuriò: mas no profigas;
No, Parca, en vez de Musa,
Descargues por los labios
Todo el cruel golpe que callando ocultas.
Iuriò: pero impaciente
Dilo otra vez; pronuncia:
Que el eco de tus vozes
Flecha serà à mi vida mas aguda.
Iuriò el Duque de Parma:
Ya el lazo, con que anuda
Al alma el cuerpo, rompe
De tan grave pesar la fuerza dura.
Quedate, O Lima hermosa,
Gravando el *Non plus vltra*
De tu lealtad, y amor
En tus de marmol celebres Columnas.
Que yo vivir no puedo
En Tragedia tan summa;
Y vuelo à las Estrellas
Con la Luz que ilumina sus alturas.

ROMANCE ENDECASYLABO.

No por la quexa ſalga dolor tanto:
Entiendaſe conſigo en el ſilencio;
Que tiernas del dolor inundaciones
Corren mejor, donde ſe eſparcen menos.
Pierden mucho en las lagrimas los ojos;
Pero todas ſe logran en el pecho;
Y en ayre ſe convierte, ſi ſe explica,
Lo que latiendo eſtaba como fuego.
No en la pequeña eſphera de las voces
Puede eſtrecharſe el mar de vn ſentimiento,
Que el campo excede de las duras penàs,
Y aun la margen mayor de lo exceſos.
Al roſtro corra, mejorado Apeles,
El tierno corazon vn triſte velo,
En que mudo à los ojos, ſea eloquente
En ſu expreſsion rethorica el concepto.
Arda la lealtad, y el pecho ſea
Altar ſublime en vez de Monumento:
Que las cenizas, que el dolor venera
No las moja con llanto, de reſpeto.

Llo-

lore el alto Zaphir al Duque grande,
Al de Parma Señor, y en Aſtros bellos
Le encienda Antorchas de mejores llamas,
Y haga de Eſpheras once el Mauſoleo.
n ſu corvo eſplendor la blanca Luna
Vrna ofrezca, en ſu Excentrico creciendo,
Y ſin menguantes en la pena quede,
Como eſcollo, mayor para el tormento.
el pavellon azul corte funeſtas
Marte banderas, que tremole al Euro;
Y deſtemplando ſu ſonoro parche,
Llegue todo à ſonar como lamento.
uſtio Saturno de ſi miſmo coja
Negra bayeta, que anocheſca al viento,
Y en ſu Alcazar eſquivo le acometan
Intercadentes deſpulſados miedos.
n fin el Ayre, Llama, Tierra, y Ponto,
Todos quatro ya vnidos Elementos
En confuſa harmonia de quebrantos
Digan de ſu doſor lo mas intenſo.
alga la Fama, y en gemido ronco
Pregone triſte con clarines negros,
Que de los hombres ſe auſentò la vida;
Que nueſtra alma ſe fue, quedãdo el cuerpo.

Y

Y pues ahogado en el ſollozo proprio
A herir no valgo el deſtemplado Plectro
Suſpendo al ſauce ſu marfil bruñido,
Donde quiebren ſus cuerdas Ayre, y Tiẽpo

ENDECHAS REALES.

DOlor, triſteza, llanto,
Complices del tormento,
Si es muerte lo que lloro,
Como, al ſentirla, de dolor no muero?
Mas no: que el corazon
Reſerva algun aliento,
Para ſentir el golpe;
Pues con vivir augmenta ſentimientos.
En eſſe Mar de luces,
Altivo Mauſoleo,
Como Phenix de penas
En el miſmo dolor voy renaciendo.
Ardiente Maripoſa
Mis plumas todas quemo
En las Cenizas ſolo,
Que en ſombra ſellas, triſte Monumẽto.

No tus luces infauſtas
Gira en amante vuelo;
Que es mejor que tus llamas
La ſombra ſolo por quien ardes Regio.
A tan coſtoſo eſtrago
No tiene mi lamento
Quien pueda hacerlo libre,
Para que pueda el llanto ſer obſequio.
En ſollozos ſe rompen
Los diques de lo tierno,
Y entre quebradas voces
Mi quexa tiene ſu eloquente acento.
De las venas recoge
Toda la ſangre el pecho,
Y apurada en ſuſpiros
La va gaſtando por los ojos meſmos.
Al gran Duque de Parma
Dedica lo funeſto,
En ſu latir confuſo
Monſtrando el corazon lo mas intenſo.
Lloro à ſu vida eſtragos,
Y en la ruyna voy viendo
Quebrado el vital hilo
Que à la pena dexò la Parca entero.

Reſpirenlo en quebrantos
Mis lacrymoſos metros;
O muerame de penas;
Seguirè de ſu Tumba el triſte exemplo.
Por ſentir mas, quiſiera
De todo el Vniverſo
Recoger los peſares,
Y Atlante ſer de tanto ſentimiento.
Mas ya mi pecho luce
Con reverente afecto,
Si no Pyra al Cadaver,
Culto viviente que le erige Templo.
Multiplique los ojos,
No en funebres luceros,
En Aſtros sì brillantes,
El que ſe eleva Tumulo ſobervio.
Al Cielo la ardua frente
Levante con desvelo,
Y el miſmo Duque luzes
Como Sol le darà de ſu alto Cielo.

Sentimiento del Rimac

REDONDILLA

Turbio corro para eſpejo:
No el Cielo à mirarſe atreva:
Que quando al Duque ſe lleva,
Del miſmo Cielo me quexo.

GLOSSA

DECIMAS

YA no ſon ſendas de plata
Mis criſtalinas corrientes:
Ya por vias diferentes
Perlas mi voz no deſata:
Solo al llanto ſe dilata
Lo que de la riſa alexo:
Sin luz me voy ni conſejo;
Nadie me mire penar;
Que eſtando para llorar,
Turbio corro para eſpejo.

Corro

COrro acia el Mar, ſino vuelo,
Para aumentar mi caudal,
Dando en montes mi caudal
Pyras al dolor de yelo.
Con mas ruydo, alli del Cielo
Me quexarè, por tan nueva
Pena, que el alma me lleva:
Y pues todo ſoy quebranto,
Su reſplandor en mi llanto
No el Cielo à mirar ſe atreva.

MEnos fuera à mi dolor
El no correr coronado
De eſmeraldas, y adornado
De vna y otra hermoſa Flor.
Ni que en mi vndoſo candor
Dulce Ciſne alguno beba:
Y menos, que aun haga prueba
De mi el Cielo, quando horrible
Mi Vrna eſtremece terrible,
Que quando al Duque ſe lleva.

NO ſe admiren, que avenidas
Traiga de tantos criſtales;
Que para llorar mis males
No ſon mis aguas crecidas.
No van mis ondas ceñidas
A ſus margenes; pues dexo
Sus preceptos ſin conſejo:
Porque en tan grave peſar,
De llanto haciendome vn Mar
Del miſmo Cielo me quexo.

AL TVMVLO

SONETO.

Con eſta LETRA:
SVRREXIT: NON EST HIC.

VIve en la Eſphera, lo que la Vrna llora:
No yace aqui el q̃ ocupa allà en el Cielo
Throno de luz; adonde ſin recelo
De morir mejor Sol ſu Oriente dora.

En

En perlas quaxe de mejor Aurora
Su llanto Lima, y el Heſperio ſuelo:
Pues qual Phenix naciò de immenſo vuelo
Aquel que ſolo ideado, en polvo mora.
Ceniza es poca lo que el marmol ſella;
Pero lo que venera la memoria
Claro es ya Numen, que el Olimpo huella.
Lo que parecio ruyna, es ya victoria:
Pues al brillar el Duque inclyta Eſtrella,
La pèrdida ſupera con la Gloria.

AL TVMULO

SONETO.

ESſta de Antorchas Maquina brillante,
Que al Sol le apaga ſu dorada Eſphera,
Argos de luz en lagrimas de cera
Por ojos claros ſe liquida amante.
Tremula luce en lugubre ſemblante:
Solo à la quexa es fulgida parlera:
Rigores carga de la Parca fiera
Funeſto Olympo de ſi miſmo Atlante.

La

La llama eſparce por ſuſpiro al viento;
Y al irſe en humo ſu eſplendor luciente,
Sus Aſtros le obſcurece al Firmamento.
Al Cielo erige la ſobervia frente
El que al Duque en la tierra es Monuméto,
Y à ſerle Peaña ſe levanta ardiente.

IN LAUDEM,

Sereniſs. Fanciſci Farneſij Parmæ, ac Placentiæ Ducis.

ODE DICOLOS, ET DISTROPHOS.

MAiores alij tuos
Prima nunc referent, Dux, ab Origine:
Ibunt per vacuum æthera
Ad ripas Tiberis, mœnia Romuli:
Tarpeijs, veteres, Iovis
Sedes aſpicient, Templaque Laureis
Inſignita Ducum, & Petri
Aedem ſydereis arcibus æmulam.
Cuſtos Orbis, & Arbiter
Poloque inferior, cuius obit vices,
Perſonamque gerit, Deo;
Hic dictat populis Iura fidelibus.

Adſ-

Adſtant purpurei Patres,
Trenti Concilium, quos avidis tenet
Paulus Tertius auribus,
Blanda non ſine vi quò libuit trahens:
Tunc Chriſti gregibus lupos
Moliri inſidias voce monet gravi;
Hortaturque licentiam,
Et morum maculas tollere Legibus.
Current tramite præpeti
Durum ad Martis opus, bellaque plurimi,
Narrabuntque quot hoſticis
Perfulſere Duces exuvijs domum.
Magnus fortior Æmathio
Allexander ibi, tempora cernitur
Terno qui Diademate
Cinctus: Gramineo, teſte Lutetia:
Navalique, ad Echinadas
Claſsi perdomita tunc Othomanica,
Cum Ianni Auſtriaco Comes
Impubes, acies fregerit haud ſemel
Ferro barbaricas, novum
Cum Carthago vetus pertimuit iugum:
Murali caput aureo
Illi cingit ovans vertice, Belgium

Quando fulmine concidit,
t fractum Domino ſubjiceret Caput.
Hucuſque oribus, & tubis
entum, hęc per populos Fama renunciat.
Hic.... Sed quò feror hac vagus?
d te me refero, Dux Placidiſsime.
Tu Franciſce potens Fide,
c virtute, cui bellica laus nequit
A ęquari, Diademata
ncis. Sola Tibi quærere gloriam
Suaſit Relligio, ſibi
mortale parans præſidium, & decus.
Ah! Immenſa mihi ſeges
inc laudum latitat! Diſsita America
A Europa, heu, nimium procul!
Privigna, Fratris Filia, melius
De te nos docet Inclyta,
ſpanoque gerens cum Iove proſpero
Iunctas coniugio faces:
oles hinc quadruplex Borboniden beans.

ntòſe Saturno entregando à Jupiter las Armas del
que, que ſon 6 Flores de Lis, las quales convierte
iter en vna Corona de Eſtrellas, con que ciñe las
es del Duque.

CARMEN ACROSTICVM.

in cuius omnibus initialibus Litteris franCIsCVS farnesIVS, DVX parMae nominatus purisſimè invenitur, & in numeralibus Romanis annus Limanæ Parentationis; 1728. *quomodo etiam in vltimo Carminis Hexametro.*

F-ilum ſupremæ vix dum Ducis Atropos horæ
R-uperat, en fundit lacrimarum flumina Parma,
A-edes afflictæ gemitu, fletu que reſultant,
N-ec minus in ſummis plangebant turribus æra:
C-œleſtes querulus mœror penetrabat ad oras:
I-nſolitos omnes ſpirabant corde dolores:
S-axa dolent mortem, mortem que Alpina queruntur
C-ulmina; ſecretas complent ſuſpiria valles.
V-ndique Parma gemis triſti ſuppreſſa dolore?
S-it lachrymis finis, ceſſent ſuſpiria tandem,
F-orſan, quæ plangis mortali falce reſecta
A-urea, Parma, tuis amænis Lilia campis
R-eſplendent totidem radiantia Sydera Cœlis.
N-on eſt cur dubites, non cur ſuſpenſa ſtupeſces:
E-xcelſæ ſemper virtuti prȩmia magna
S-olvere conſuetus divini eſt Rector Olympi.
I-lle ergò, qui, Parma, tibi Pater eſſe ſolebat,
S-ivit, et Cœlis Patris te ſpectat ocellis,
V-tirpis FARNESÆ quem tu decus eſſe fatèris;
S-ux regnat Cœlo meliori ſorte beatus.
D-et cupit, alba prius fuerant quæ vellera, flava
V-anthi mergit aquis, aliter non nectere Cœlum;
X-atrabat rutilum, quo cingat tempora, ſertum.
P-alba ſuis Parmæ ſex florent Lilia campis:
A-rex cupit æternus mutare Inſignia Florum;
R-utat, & alba prius fuerant quæ Lilia campis
M-ethere iam vibrant radiantia Sydera flammas,
A-Xornant qVe nItens fVLgentIa sIDera CœLVM.

Delineòse vn roto Escudo arrojado en la tierra
Con esta LETRA.

ABIECTVS EST CLYPEUS FORTIVM.
2. *Reg. Cap.* 1.

CARMEN HEROICUM.

EFfera, barbara, tetrica, pallida, terribilis
Mors,
Quo ruis? infaustas cohibeto cœca sagittas,
In nigra funesta recondito tela Pharetra:
Quem ferias, nescis. Est fortior ille Monarcha,
Quàm credis: validæ stant promptæ ad iussa
Phalanges:
Circumdant Famuli Dominum, innumerusque
Statelles
Sese offert,& ad arma vocat: tibi bella minatur
Magnanimus Princeps:Hæres virtutis avitæ est:
Munitus Proavum Parmà tua spicula franget.
Sed quid, Proh superi! Funesta sagitta per auras
Iam volat horrendum stridens, Famulique timore
Percussi aufugiunt, sua proiicit arma Satelles:
Frangitur ingenti vi Parma: in viscera ferrum
Mittitur exitiale: cadit iam victima Mortis
Princeps *FARNESÆ* non vltima gloria Stirpis:
Iam

Iam Terris amor Hesperiis: Latij decus ingens,
Heu dolor! occubuit Princeps: Hispania, luge
Infelix Fatum: Latiumque, & lugeat Orbis:
Unanimi merito conspirent omnia luctu.

PINTOSE JUNTO AL TVMVLO DEL
Duque en trage de Reyna la España llorando su
muerte con esta Letra: AMORE LANGUEO:
Y este PROGRAMMA CRONOLOGICO
fortIs parMæ DVX oCCVbVIt.
ANAGRAMMA.
FaX CoMbVrIt, VI peCtVs raDo.

EPIGRAMMA.

Oh Pater! oh quantis ardēt mihi pectora flam-
mis!
Ignes oh quanti corda cremare parant
Cor languore iacet, dum tantos conspicit ignes,
Non tot, sed plures, quot alit Ethna sinu.
Quis mihi dat miseræ tantam compescere flam-
mam?
Quis fons, quis fluvius, quod mare funde
aquas?
Parmā, tuæ lacrimæ, quas tristia lumina fuu-
dunt,

Et quibus Heſperiæ tellus abunde fluit,
Quæque rigant pectus mea lumina flumina facta,
Nulla meis flammis vnda ſat eſſe poteſt.
FaX, incenſa patris, pectus CoMbVrIt amore,
VI raDo peCtVs, ſed magis ardet amor.

DELINEOSE EN EL FIRMAMENTO entre las Eſtrellas vn Eſcudo redondo con vna Eſtrella grande en medio, y abaxo en vn campo algunas ſaetas quebradas con la LETRA: ET QVI VICERIT ... DABO ILLI STELLAM MATVTINAM. Apoc. C. 2.

EPIGRAMMA.

SIſtite iam lacrimæ: triſtes ceſſate querelæ:
Non fera Mors vicit; victa ſed ipſa iacet:
Improba victricem tentavit frangere *Parmam*,
Imprudens telis non bene fiſa ſuis.
Sed Clypeus fortis, Scutum impenetrabile *Parma* eſt:
Hæc fregit vires, Mors furibunda, tuas.
Neſcio Divorum quis Scutum hoc nobile vidit,
Dum

Dum tela invictę fregit acuta Necis:
Vidit; et obstupuit: digna est hæc æthere, dixi
Parma: novum Sydus luceat axe Poli.
Contra vim Mortis Terrarum nil habet Orbi
Cœleste est, quidquid nõ timet arma Neci
Sic fatus, *Parmam* nitidà Deus axe locavit,
Splendet vbi æternò lumine Stella recens
Stella recens, tua ceù felix Ariadne Corona,
Quæ modò perpetuo Sydere clara micat.

PINTOSE UN BRAZO, QVE SALIA DE
vna nube con vn Escudo en la mano, y esta LETRA
LÆVO DEPENDET PARMA LACERTO
Virg. Æneid. 11. v. 693.
Orlaba el Escudo esta otra LETRA:
PVRAQVE INTERRITA PARMA.
Virg. Æneid. 11. v. 711.
Pintòse tambien vn corto Dardo con la punta clavada en el Escudo, y esta LETRA:
TRANSIIT ET PARMAM MVCRO.
Virg. Æneid. v. 817. *y al pie esta*

O DE MONOCOLOS.

Dura exlexque Necis summo potentia;
Ruis vel ęre duplo viscera vestiens,

Cto lethifero cuſpidis aſperæ
Mortis reſtiterit fortis, & impiger?
Quis, quamvis niveo purior alite,
Quem non, hæc Erebi nata coinquinet?
Parma interrita prę Puraque cæteris,
Quam non Idalius penniger impotens
Quivit vel leviter tangere Spiculis,
Aut fędare luto, fæceque Cypriæ;
Hìc confixa iacet fæda rubigine:
Parmam & tranſijt hanc Mucro phalaricæ
Mortis, quæ maculat, dum fera percutit.

ELEGIA.

IAm non Therſitem, ac Paridem diſerimi-
net Vrna;
Horrida Mors cineres æquat amara Ducum.
Ergo iam gemitus meritò tollantur in auras.
Sit dolor hic tantis vna medella malis.
Plangite Pierides, Laurum deponite, Sertum
Cingite funereum, triſteque ploret ebur.
Sed quid in immodicos diſolvo corda dolores?
Triſtitiam lachrimis compoſiturus ero?
Non ego deproperem ruptis modo vocis habenis Car-

Carmina: quod poterunt triſtia ferre melos?
Heu! trepidis ſolùm lugens mihi faucibus inſit
Muſica vix Artis docta ſecura ſuæ.
Exanimis fidicem tenui vix pectine carpens
Iam defecturos credar habere modos.
Sim memor ipſe mali, cum ſim magis immemor artis,
Hac ſine cùm doleo, tunc mage doctus amo.
Sed procul hinc lachrimę, duri procul eſte dolores:
Ad vitam tantum læta Camæna ſonet.
Non Phœbus, Cithara dulci nec Pindarus ore
Noſtra ſuper docto Numine plectra canant.
Hoc vitę eſt, non mortis opus, ſub funere cunas
Dux natalis habet, ſiccine Parma nitet.
Aureus hoc tantum donorum vertitur ordo:
Quod Cœlum Terrę, dat modo Terra Polo.

EPIGRAMMA.

Proh dolor! in cineres mea lux devolvitur Eheu!
Quæ non difugiunt nocte premente faces?
Dux moritur Parmæ: parmam quis ponet in hoſtem?

Mor-

Mortis, & æterno Sydere viret humi?
'anta neci vis eſt; Pallas quid vinceret haſtà?
Quid galeà? clypeo quid? modo Parma
iacens.
lic vitæ monumenta ſubit, mortisque ſepul-
chrum:
Quis non in Tumulum, ſi ſua vita cadit?
lorrida nunc mage, quàm fuit vnquam cer-
tò videtur
Mors terris, gentes iam truculenta terret.
lundus inermis ádeſt; ſed Mors cataphracta
ſuperbit:
Eheu! ſine Parma armis iam perituras erit!

POESIAS DE LA RE--
IGION DE SAN FRANCISCO DE PAVLA.

L TUMVLO ERIGIDO AL SERENIS-
no Señor Duque de Parma por el zelo del Excmo.
Señor Marquès de Caſtelfuerte, Uirrey
del Perù.

SONETO.

ESte de ſacro incendio Mongibelo
Terrible al miſmo tiempo, y luminoſo,
Que llamas exhalando pavoroſo,
De horror oſtenta lacrimoſo yelo.
Encelado es de luz, que eſcala el Cielo,
No fulminado ya, ſino piadoſo;
Pues le lleva por culto fervoroſo
De vn Nuevo Mundo el doloroſo zelo.
El zelo, conque al Duque refulgente
De Parma llora, haciendo el miſmo llant
Obſequio tierno de ſu Dueño auguſto.
El zelo del que heroico, del que ardiente
Marquès lo erige con acierto tauro,
Que al que lamenta triſte, imita juſto.

A la muerte del Sereniſsimo Señor Duque de Parma. LETRA

EN, UELVTI UICTRIX MORS, EST DI

LECTIO FORTIS, ex Cant. 8.

SONETO

ATropos implacable, cuyo Imperio
De ruynas, y de eſtragos fabricado,
Si en ſombras no ſe viera ſepultado,
Compitiera arrogante al Hemiſpherio:

lo ostentes dedicar por voto serio
Al Templo de la Fama decantado,
El tropheo fatal, que has alcanzado,
Y oy llora triste todo el Orbe Hesperio.
o blasones vfana la victoria:
Advierte de esta Pyra los ardores,
Que à incendios del amor estan luciendo.
exa de hacer de tu crueldad tu gloria;
Pues en ella à pesar de tus rigores,
Qual Phenix, se eterniza, renaciendo.

INTOSE EN VN CAMPO VN HELIO-
opio ò Flor del Sol inclinandose à la tierra por la parte del Occidente en cuyo Horizonte se ponia vn Sol, con esta LETRA:
RINCIPIS EST OMNIS SORS, UERVS LOSCVLVS AGRI D. Aug. sup. Psal. 102.

EPIGRAMMA:

Q Vid tristi comitata Choro, & redimita cupressis,
Melpomene, in Pindo Carmina mœsta canis?
Quid gemitus, planctus que promens ex pectoris imo,

Nostra

Noſtra, velut quõdam, corda dolore premi
Nos placet Vraniæ modulantis ſydera voce
Omine fœlici Solis in arce frui.
Ætheris en plauſu, communi et laude Polorur
Axis ad excelſi tollitur atria Dux.
Flos erat, in triſti lachrymarum valle vireſcen
Sic cuncta eſt mundi gloria, magna lice
Aſt rapitur Terræ, Elyſiumque effertur in a
mum,
Lumine milleno pignora habere Iovis.

POESIAS DEL COLE-
GIO REAL, Y MAYOR DE SAN PHELIPE.

DE D. PHELIPE ANTONIO PORTO-
carrero Lazo de la Vega, Rector, que fuè
del referido Real, y Mayor Colegio, y
actual Conciliario mayor.

A LA MVERTE DEL SERENISSIMO
Señor Duque de Parma, y de Placencia, FRAN-
CISCO FARNESE en ſus Reales Exequias, q
por

por orden del REY NVESTRO SEñOR (que Dios guarde) celebrò el Excmo. Señor Marquès de Caſtelfuerte.

CANCION PINDARICA.

STROPHE I.

Conſta de 16 Verſos.

COrre el Sol al Ocaſo,
Dexando las campañas proceloſas
Con el ardiente iluminado paſo
Sin ſu eſplendor funeſtas y eſpantoſas:
Iluſtra el nuevo dia
Su clara Monarquia:
Nace, y muere glorioſo en la ſevera
Penſion de ſer al Mundo
Con influxo benefico, y profundo,
Iluſtracion dorada de ſu Eſphera.
Alumbra à vn miſmo tiempo, y reſpládece
En todo el Orbe, ſin que ſu luz pura
Le niegue la hermoſura:
Ni al Llano lo obſcurece,
Por dar del Monte à la alta peſadumbre
Un rayo mas de ſu conſtante lumbre.

AN-

ANTISTROPHE I.

Conſta de 16 *Verſos.*

ASsi, Duque glorioſo,
En la Eſphera Catholica coriſte
Con regio afan iluſtre, y generoſo,
Llevandonos las luzes, que nos diſte:
Y à ſer Aſtro eminente
(Toda Eſtrellas la frente
Dadas à tus virtudes por corona)
Al Empyreo volaſte;
Y adoramos la luz que nos dexaſte,
De Parma al Cielo haziédo mucha Zona;
De donde influxos Regios y triumphantes
De tu poder, en gloria ſoberano,
Daran al Reyno Hiſpano
Victorias dominantes,
Que lo haràn vencedor eterno, y luego
El Mundo temblarà de ſu ſoſsiego.

EPODO I.

Conſta de 21 *Verſos;*

QVe mucho, ſi en vniõ digna y glorioſa
De el Monarca mayor aſſegurada

Con

Con prenda generosa
Lograste paz amada,
Y sin lid victoriosa;
Pues tu Laurel en Ramas floreciente
Le hace el Imperio, le laurèa la frente;
Siendo la succesion de que blasona
El triumpho mas feliz de su Corona.
Por esto Lima, en tanto,
Que explica los affectos de su llanto,
Te consagra vna copia de sus pechos:
Porque abrasada del ardor activo
De la llama que enciende vn culto vivo,
En su mismo dolor los vè deshechos,
Imitando ferviente
A aquel que nos dà exemplo soberano,
En cuya peregrina y alta mano
Vè la Española Gente
Proseguida su Estirpe, y sus blasones
En la gloria que añade à sus Leones.

STROPHE II.

Consta de 16 Versos.

EL Heroe que anunciaba
A la España dichosa la Fortuna;

El

El LUIS, el Alcides, que ahuyentaba
Armados Monſtruos aun desde la cuna,
El Reyno no heredado
Mereciò, que exaltado
PHILIPPO EL ANIMOSO ſe lo dieſse.
(O pecho ſin ſegundo,
Que pudo deſpreciar à todo el Mundo!)
Por que aſsi merecido pareciesſe:
Pero el termino breve de la vida,
Cumpliendo aquel que ſiente la memoria,
Nos dexò anochecida
Eſta temprana gloria,
Haſta que con influxo, y amor raro
Donde eſtuvo el deſprecio eſtà el amparo.

ANTISTROPHE II.

Conſta de 16 *Verſos.*

ESte exemplo te advierte,
Duque Excelſo, penſiones de la Tierra.
Batalla es el vivir, y con la muerte
Se acaban los peligros de eſta guerra;
Pero ſe hazen glorioſos
Los pechos animoſos,
Que de virtudes, y valor armados

Uen-

Vencen al enemigo en las paſsiones,
Y hazen habitacion ſus corazones
De empreſas, y de triumphos venerados.
Tu naciſte glorioſo; mas te hiciſte
Mayor con las virtudes que gozaſte:
Y el Laurel que dexaſte,
Porque lo mereciſte,
Es oy poco deſpojo acà en el ſuelo,
Comparado al que tienes en el Cielo.

EPODO II.

Conſta de 21 Verſos.

EL Atlante famoſo, que ha podido
Cõquiſtar todo un Mũdo cõ ſu eſpada:
Haviendole ceñido
La Corona exaltada
Al Monarca querido;
Y que logra en politicas balanzas
Igualar el Govierno à las confianzas:
El que con juſto zelo, y grande ſeſo,
Mantiene de eſte Eſtado el grave peſo;
Si à PHILIPPO hà copiàdo
Allà el valor, acà el poder, lo amado,
El Heroico MARQVES DE CASTEL-

Que para mas honor de sus blasones
A LUIS enarbolò Reales pendones,
Y despues construyò Pyra à su muerte
En tan duro quebranto,
Repetido en vn pecho fiel y amante,
Te ofrece en esse Tumulo brillante
La razon de su llanto.
O si, ya que su brazo nos ampara,
Tu influxo hiciera, que se eternizara!

DEL LIC. D. JOSEPH JORGE DE VAL
verde y Ampuero.

SONETO.

ESsos, que se oyen lugubres clamores,
Esse, que se està viendo, aunque lucido
Funebre Monumento, que ha construido
La fineza de dos Regios Amores:
Al Cadaver debidos son honores
Del Gran Duque de Parma esclarecido,
De cuya Fama no podrà el olvido
Obscurecer los claros esplendores.

Y aunque ſu Vida, como tranſitoria,
Deleznable, y mortal, de la Guadaña
Se rindiò al duro golpe mas violento:
Vivirà eternamente ſu Memoria,
En cada fiel Uaſsallo, que acompaña
A ſus Reyes en tanto ſentimiento.

DE DON BARTHOLOME DE Zarate y Aguero.

AL TVMVLO

SONETO.

ESsa Llama, eſſa Luz, que eſcala el Cielo
Rayo es de amor, y culto en ara ardiéte,
Que al Cielo aſpira amante de doliente,
Hallando en èl la gloria, y el conſuelo.
Funeſto ſube en preſuroſo vuelo;
Y es, que al Heròe, à quien tributa auſente,
Es ſu luz en la Tierra deficiente;
Y es veſtirlo del Sol ſu fiel anhelo.
Suba pues: que en la Eſphera ſus confiadas
Alas de luz, que en cera fueron llanto
Otra ves ſeràn ruyna à otras centellas;
No derretidas, no; pero apagadas;
No de influencia; de amor y gloria, entáto
Que allà forman ſu Pyra las Eſtrellas.

DEL DOCT. D. FRANCISCO DE LAXA y Valdès.

PINTOSE VN ARBOL SVBLIME, EN vna de cuyas ramas se demonstraba vn nido, que abrigaba vn pollo de Aguila Real coronado, del qual vna generosa Aguila, coronada en dos cabèzas, volaba al Cielo con esta LETRA.

TVTA PETIT ÆTHERA PROLE.

EPIGRAMMA.

EN sacer alta Iovis repetit palatia præpes,
Dùm pullũ recreans arboris vmbra tegit.
Inclyte, pulcher eras, Dux Oh! Parmesius, Ales,
Nam caput insignit bina Corona tuum.
Est ISABELLA tibi generosà à Coniuge proles,
Arboris Hesperiæ quam capit umbra sacræ.
Cùm que Philippęo nòris requiescere nido,
(Non satis Orbis erat) scandis ad Astra celer.

POE-

POESIAS DEL COLEGIO DE SAN MARTIN.

DEL DOCT. D. PEDRO DE CONcha y Roldan, que lo es en ambos Derechos, y Abogado de esta Real Audiencia.

A LA PENA DE LA REYNA NVESTra Señora, *por la muerte del Serenissimo Señor Duque de Parma.*

SONETO.

AQui de Parma el gran FRANCISCO yace,
Y pues rinde al hado en lo cruel astuto
Uital aliento de mortal tributo,
Lo mas cierto es, que el Phenix no renace.
Tu gran FARNESE, sin que te embaraze
Lo ausente, con sollozo nunca enjuto
Le eriges Funeral en mustio luto,
Por que Exequias del Sol Cinthia las haze.
Tu, dolor por dos Orbes oy se estiende;
Paternos Manes reverente sellas;
Fiel obsequio doliente de tu afecto.
Y el concavo de minimas centellas,
Que en tus ojos, lnmbreras de oro, enciédes,
El Cielo inunda en lagrimas de Estrellas.

DEL DOCT. D. MANVEL BERNAD
de Navia y Bolaños, que lo es en ambos Der
chos, y Abogado de esta Real Audiencia.

SONETO.

GOlpe fatal parecerà que llora
En el de Parma Duque generoso
El Nuevo Mundo amante primoroso;
Mas es demonstracion de que le adora.
Essa funesta pompa, que decora
El Regio Mausoleo artificioso,
Pyra excelsa es construyda à su reposo
Urna, en que sus Cenizas athesora.
Tanta antorcha luciente, con que dora
La Esphera, es llama de vn ardor fogoso
Que sin dezir, la explicacion mejora.
Y alternando la pena con el gozo,
Si muerto le lamenta en voz canora,
Vivo le aplaude el Cielo mas dichoso.

DEL MISMO.

OTRO.

A

A LA PAZ QUE EL SERENISSIMO SEñor Duque de Parma mantuvo en ſu Eſtado.

O tu, glorioſo Principe admirable,
Eſpiritu immortal, Numen luciente,
Que hiciſte valeroſo lo Prudente,
Triumphante lo feliz, fuerte lo amable.
Tu, que en medio de vn Cielo formidable,
Que tanto fulminaba rayo ardiente,
Laurel intacto fuiſte y floreciente,
De tanto Jove al ceño, reſpetable.
Tu ſolo hiciſte, que la Paz ſus glorias
A las de Marte iguales las hiciera,
Que à tus Mayores rinden las Hiſtorias.
Pues fue bien, que pues tuvo allà guerrera
Belona el ſuyo para ſus victorias,
Minerva ſu *FARNESIO* ſe tuviera.

DEL DOCT. D. JOSEPH DE CONcha y Roldan, que lo es en ambos Derechos en eſta Real Vniverſidad, y Abogado de eſta Real Audiencia.

AFECTO DOLOROSO EN LA MVERTE del Sereniſsimo Señor Duque de Parma.

SONETO.

Oh mudanza immutable, y dolorosa,
De los hados crueldad irreparable,
Por quien se escucha en eco lamentable
Breve ruydo de suerte mas dichosa.
Aunque vsana la vida mas glorioſa
Jacte lo firme, no huye el miserable
Chaos fatal, que siempre inexorable
Hace mas fragil à la mas precioſa.
Esto oy gimen con misero lamento
Los corazones, sin que debiliten
Este dolor por el conocimiento.
Y los pechos, al golpe que repiten
De *FRANCISCO* en la muerte, en senti-
miento
Coral se quiebran, nieve se derriten.

POESIAS DEL REAL COLEGIO SEMINARIO DE SANTO THORIBIO.

DEL BACHILLER D. JUAN DE la Cueva.

A LA MVERTE DEL SERENISSIMO Señor Duque de Parma.

SONETO.

MVriò el Grande FARNESIO: en su Ceniza
Yazen poder, grandeza, y lucimiento,
Donde advierte caduca el sentimiento
La eternidad, que el Mundo immortaliza.
La Fama, que ya el Duelo solemniza,
De obscuras penas enlutando el Uiento,
Negras las alas, y con ronco acento,
Su Nombre à desengaños eterniza.
Caminante, su fin alli te expressa,
Que la que en èl logrò feliz victoria
Brilla en mas alta eternidad impressa.
Uè à lo que atiendes, pues, en su memoria:
Si à su sombra, breve Urna es mucha hueſſa:
El Orbe es corta Tumba, si à su gloria.

DEL BACHILLER D. FABIAN TAFVR.

OTRO CON ECOS.

gudas flechas ſi diſpara pa--
l ver, la Parca que es chimera me--
quien de ſuperior eſphera e--
ſsir: ſu vida lo declara cla--
trevida en ſu amago errára ra--
Aun q̃ de ſu poder lo infiera fie-- RA
ſsi el q̃ mas ſe deſeſpera, eſpe--
llar contra eſta cruel barbara a--
troz, aun quando horror reſpira, eſpi--
l ver, que donde ſe enamora mo--
quel, à quien infiel conſpira Py--
h cruel! ſu huella brilladora ado--
rde à la que ſu luz te inſpira i--
ſtro es, ſu fin es de otra Aurora o--

DEL BACHILLER D. NICOLAS DE Goroſtizaga.

PINTOSE VNA CITHARA DESTROzada, y ſin cuerdas, cõ eſte EPIGRAPHE.

UERSA EST, IN LUCTVM CITHARA MEA.

ENDECHAS REALES.

Rompa el llanto la voz,
Exhalando el aliento
Endechas laſtimeras,
Que miren al de Parma por objeto.
Deshecha la vihuela
Con razon haga el duelo;
Que en las mayores penas,
Acorde ſuele ſer el deſconcierto.
Carezca, pues, de vozes
Inanime inſtrumento;
Que el llanto por mil bocas
Suplirà de la Cithara el defecto.
Ningun valor reſiſta
En eſte deſconſuelo;
Que el tolerar la pena
Es deſmentir lo grave del tormento.
Rompieronſe las cuerdas
Con tan horrible eſtruendo,
Que eſtremeciendo al Orbe,
Sus ecos reſonaron en el Cielo.
Muriò, que dolor ay,
Que iguale al que padezco?
No acierto à proferirlo,
Porque à la voz le falta los acentos.

De Parma los clamores
Descubran à mi pecho,
Que à mi menor suspiro
Es corta Esphera la Region del Viento.

DEL BACHILLER D. ALONSO DE Anzieta.

Pintòse vn Sol poniendose en el Ocaso con este

MOTE.

MORIOR, VT VIVAM.

EPIGRAMMA.

Ad vitam morior, mors est mihi ianua vitæ:
Ergo adsit vitæ dulcis origo meæ.

DECIMA.

A Trevioſe Ocaſo fuerte
Con eſtraña ſin razon
A flechar el Corazon
De eſte Duque: cruda ſuerte!
Pero cruel Tyrano advierte
Ser de todos homicida
Eſſa tan acerva herida;
Por que mueſtra ſu rigor,
Al dexarnos, el dolor
De llevarſe nueſtra vida.

POESIAS DE LA ACADEMIA DE MATHEMATICAS, Y ELOQUENCIA.

DEL DOCT. D. PEDRO DE PERALTA Barnuevo y Rocha, Contador de Cuentas, y Particiones de esta Real Audiencia, y demas Tribunales, Cathedratico de Prima de Mathematicas en esta Real Universidad, y Director de la Academia, Author de esta Relacion.

A LA MVERTE DEL SERENISSIMO SEñOR FRANCISCO FARNESE DVQUE de Parma, y de Placencia.

ROMANCE

QVe es esto, canoro Numen?
Que esto, brillante Phebo,
Que del Carro decendido
Abysmos haces los Cielos?

Como

Como eſſe Templo, que claro
Famoſo blaſon de Delphos
La Parnaſſea falda ocupa,
Yace ardiente Mongibelo?
Como de ſombras ſe enluta
Eſſe, en que eſtaban luciendo
El fuego en Lamparas mil,
El oro en Eſtatuas ciento?
Eſſe Sagrario de dones,
Eſſe Erario de myſterios,
Que del ſacrilego Galo
Fue codicia y eſcarmiento?
Como las Muſas, que baxan
Desde el Bicipite aſsiento,
Melpomenes lagrimoſas,
Hymnos entonan funeſtos?
Como del Pierio Coro,
Como del roſtro Phebeo,
Un eclipſe es cada rayo,
Un gemido es cada acento?
Como el Delphico Milagro
Yace triſte Mauſoleo,
Y en Tripode Sepulcral
El Oraculo es lamento?

Como allì el dolor reſuena,
Uenciendo quanto gimieron
Los Electricos ſuſpiros,
Los Adonicos extremos?
El Sol de Parma expirò:
El honor de los *FARNESIOS*:
O dolor! como eſtar puede
Junto à lo immortal lo yerto?
Como à vn tiempo ha de expreſſarſe
Lo deplorable, y lo excelſo,
Y con dos immenſidades
Ha de poder vn acento?
El que de tantos auguſtos
Alto Decendiente Regio
Se hizo *Eſphera* de Virtudes,
Al ſer de ſus Lineas Centro.
El que pacifico Numen,
De tantos fue heroico Nieto,
Que del Vaticano Olympo
Belicos Atlantes fueron.
Progenie del Gran Monarca, (*)
Aquien el ceruleo velo
Corriò el Oriental Neptuno,
Para darle Orbes Sabeos.

(*) *El Rey D. Manuel de Portugal.*

Pro-

Prole del Duarte feliz,
Por quien glorioso Hymeneo
Consiguiò al Farnesio Marte (*)
Dar la Lusitana Venus.
De Carlos, y de Alexandros
Succesor; à quien naciendo
La Fama faxò en Laureles,
Y meoiò sobre Tropheos.
En quien desposada estuvo,
Con tanto esplendor excelso,
Toda la Austriaca gloria
Con todo el honor Tyrrheno.
A cuyo valor del Orbe
Todos los Reales Dueños
Le pusieron con lo amado
Imposible lo guerrero.
Que de su Estado à la Nave
(Del Timon por privilegio)
En la tormenta comun
Le tuvo el Cielo sereno.
Que al Austria bolviendo à vnir
El Austria en Uinculo nuevo,
La bella Thetys *FARNESIA*
Enlazò al *BORBON* Peleo.

(*) *Alexãdro Farnese, qne casò cõ Maria, hija mayor de Don Duarte, Infante de Portugal.*

Este

Eſte de Uirtudes Throno,
Eſte de glorias compendio,
Poſsible es, que reyna Sombra
En la Region del Silencio?
Poſsible es, que à lo Celeſte
Pudo vencer lo terreno,
Y lo ephimero no pudo
Defenderſe con lo eterno?
Que inexorable la Parca
Aun ſe atreve à los exemplos,
Y el mundo no viera reglas,
Sino ſupliera recuerdos!
Pero no: no eſtà culpada
La Parca: pues por tenerlo,
La miſma Immortalidad
Lediò à la Muerte el precepto.
No le merecia el Orbe:
Pero el quitarle tan preſto
No fue culpa de la Tierra,
Sino impaciencia del Cielo.
Y pues reyna en mejor Orbe,
Y de mayor Firmamento
Es Conſtelacion Toſcana,
Y brilla Signo *FARNESIO*:

Su luz prestarà al Hispano
Y embiarà al Parmense suelo
Por auxilios las fortunas,
Por ordenes los Sucessos.

DEL MISMO

OCTAVAS

HArmoniosa Deidad de la tristeza,
Canora pena, doloroso Canto,
Que formas del desmayo otra belleza,
Y hazes otra dulzura del quebranto:
Oy, que con mas vigor, con mas pureza
Necesito, Melpomene, tu llanto,
Deciende: y porque mas doliente expire,
Invoca tu al Assumpto, à que me inspire.
Muriò el Grande *FARNESIO*: O que osadia
Tiene de Clotho el golpe fementido;
Pues para pronunciar sus tyranias,
Hasta al dolor le enseña lo atrevido!
Como despues el Sol forma los dias,
Si hasta el mismo esplendor ha fallecido,
Y sin su luz, porque al Sepulcro ardiera,
Solo quedò en incendio de la Esphera?

No

No ya de los Heraclides el luſtre,
Enque Hercules viò à Jove propagado;
No de los Phrygios el blaſon iluſtre,
En que Teuro vio à Dardano copiado,
Fue à vn sõbra del q̃ nunca el Tiẽpo fruſtre
Honor de los Farneſios aclamado:
Pues para hacerſe merito, y herencia,
La Virtud fuè à pedirles la Aſcendencia.
Màs que de Jove decender famoſo,
Fuè el alto Olympo defender brillante;
Si mas que el heredar lo luminoſo,
Fuè en Alcides copiar lo fulminante:
Que ſerà, quando à Cielo mas glorioſo
Tantos han propugnado lo radiante,
Que parece, que Alcides mas fieles
Hazen generacion de los Laureles?
Diganlo los Luiſes generoſos,
Los Raynucios lo digan immortales,
Enquienes tuvo el Tiber valeroſos
Exercitos à vn tiempo, y Generales:
Del Uaticano Olympo tan zeloſos,
Que competidos ſiempre, y ſiẽpre iguales,
De Triumphos coronando ſus empleos,
Se viò, que haſta de sì fueron Tropheos.

Di-

Digalo aquel Heròe Soberano,
Que todos los Heròes fue en vn pecho,
Numen de esfuerzo reducido à humano,
Aquien el Orbe todo es Templo estrecho:
Que en lo q̃ el Juicio obrò, y obrò la mano
El solo otra Prosapia se huviera hecho;
Pues es de la Virtud que en el impera
La Eternidad la antiguedad primera.
El mayor Alexandro, el mas triumphante;
Calle embidioso al Macedon la Historia;
Que restado el Dominio de Imperante,
Mas del Farnesio dominò la gloria:
Si en extension mas noble, y mas brillante,
Digna de mas honor, de mas memoria,
Con valentia conquistò indefessa
Un Orbe de arduidad en cada empressa.
De tanto, pues, Heròe prodigioso,
De Parma en floreciente beneficio,
Decendieron del Duque generoso
Al animo el Valor, la Paz al juicio:
La Paz, cuyo fecundo Ramo hermoso
Blanco es feliz del belico exercicio;
Pues los Triumphos, q̃ aspiran sus Doseles,
Si Olivas no han de ser, no son Laureles.

Mas (O dolor!) que rayo encruelcido
La obra de tantos Siglos ha arruynado;
Enquien tanto blaſon ſe admirò vnido
Que Origen pareciò, no derivado?
Que al tiempo q̃ en la Sangre ha decendido,
En la Uirtud ſubio tan elevado,
Que à la cumbre immortal, de donde vino,
Lo heroico que ſacò, bolviò divino.
Porquien ya coronandoſe lucientes
De las glorias Iberas las Toſcanas,
Los Lilios ya Farneſios florecientes
A las Lyſes ſe vnieron Caſtellanas:
Y bolviendo à enlazar mas refulgentes
El Auſtria al Auſtria en luzes Soberanas,
La Neoburgica Rama, vez ſegunda
Buelta al Throno Eſpañol, prendiò fecunda.
Llore la Eſpaña, pues; ſus Mundos lloren,
Del Regio ſentimiento à la influencia,
Siendo el dolor con que ſu pena adoren
Una oblacion en trage de obediencia:
Sientan aun los Confines que ſe ignoren,
Y desde allà con tragica aſsiſtencia
Sea del Gran *FARNESIO* al Nombre ſolo
Un Tumulo de ſombras cada Polo.

Mas

Mas no: que no se llora à quien venera
La Tierra con elogios immortales;
Aquien de luz corona verdadera
El Olympo con glorias Celestiales:
Y pues en Solio mas luciente impera,
Cessad las quexas ya, cessad, Mortales;
Que nunca guardan funebres querellas
Lagrimas, que se enjugan con Estrellas.

DEL MISMO.

AL TVMVLO ERIGIDO AL SERENISsimo Señor el Señor FRANCISCO FARNESE, Duque de Parma y de Placencia, por el zelo del Excmo. Señor Marquès de Castelfuerte, Virrey de estos Reynos,

SONETO.

ESte encendido Templo luctuoso,
Esphera funeral, en que luciente
Victima es cada antorcha, Estrella ardiente
De vn Sol en el Ocaso doloroso:

Todo es Altar, en que hace fervoroso
De Lima el zelo otra oblacion doliente
A la Auguſta Deidad, que en lo que ſiente
Otro Imperio ſe forma lacrimoſo.
Que mucho? ſi del Numen mas perfecto
Que ocupò ſu Doſel, de obſequio tanto
Es inſpirada para el alto efecto:
Si haver no pudo en tan fatal quebranto
Ni mas fidelidad para el afecto,
Ni mayor influencia para el llanto.

DEL MISMO.

SONETO.

SUſpende, O Lima, el doloroſo llanto;
Serena la afliccion, ceſſa el lamento;
Que ya Apolo detiene el triſte acento,
Y muda en hymno el laſtimoſo canto.
Ya tu Monarca pauſa en dolor tanto,
Ya tu Reyna mitiga ſu tormento;
Y elevada la viſta al Firmamento,
Gozo contemplan lo que fue quebranto.

Aſtro

Aſtro veneran de la eſclarecida
Conſtelacion *FARNESIA* la brillante
Llama que acà lloraron extinguida.
Y ſi immortalizar quieres lo amante,
No agrades à la Muerte entriſtecida;
Imitale al Heròe lo conſtante.

DEL MISMO.

A LA VENTAJA CON QVE SVPLIO EL Sereniſsimo Señor Duque de Parma ſu falta de Succeſsion con el auguſto hymeneo de Sus Mageſtades.

LA Deydad ſabia à vn tiempo è invencible,
Que naciò del celebro mas brillante,
La mejor Succeſsion fue del Tonante:
Razon viviente, diſcrecion viſible.
Aſsi, O tu, que en Imperio immarceſsible
Reynas, excelſo Duque radiante,
Del que tu mente vniò Lazo conſtante
Linea dexas de gloria inextinguible.

Pues

Pues en la augusta Real Minerva Ibera,
Que del Ibero Sol hiciste Aurora,
Mas fecunda tu luz eterna impera.
Dexando ya en la Prole que te adora
La mayor Magestad por heredera,
La mayor duracion por succesora.

DEL MISMO.

EN ELOGIO DEL SEñOR MARQUES de Casa-Concha, del Orden Calatrava, Oydor de esta Real Audiencia, à quien confiò Su Exc. la direccion de estas Exequias.

SONETO.

ESte excelso de Estrellas Mongibelo,
En que à luzes la Muerte fulminada,
Encelado de horror yace postrada,
Al peso ya de vn refulgente Cielo:
Es Maravilla, que al ardiente anhelo
De vn Heròe se erige levantada:
Sube; mas de su altura està copiada:
Arde; mas de las llamas de su zelo.

Togado Alcides, es, que de esta Zona
Al alto Atlante se subroga, y mide,
Quando de arduos empeños se corona.
Ninguna empressa en su vigor se impide;
Pues vèn, q̃ hasta los Juicios proporciona;
Pues vèn, que hasta las Fabricas decide.

EIVSDEM.

IN FVNEBRI MOLE SERENISSIMI FRANCISCI I. Parmæ, & Placentiæ Ducis, Limæ erecta in Cathedrali Templo.

CARMEN SEPULCRALE.

QVæ Pyra, quæ moles Templo nunc inclyta Cœlum
Aut petit, aut fulget: fulget sed tetrica flammis
Herculeos imitata rogos? Quæ funebris ara
Lumine, sed lugubrem, terris affectat Olympũ,
Funeribus constructa dei? Quod Caria Templum,
Quod Regina dolens mirum splendore Sepulcrum

Ame-

Americæ demiſit amans? Sed marmore toto
Viſuntur Flores; ſummis ſed LILIA plinthis
Alti teſtantur domini radiantia Nomen.
Quid moror? Heu dolor! Elyſias *FARNESIUS* Heros
Fatali Superum juſſu migravit in vmbras.
Tantam nè Parcæ potuere exſcindere vitam?
Tanti nè Cineres brevi conduntur in Vrna?
LILIA tot fauſtis florentia cœlitus Aſtris
Crudeli potuit ferro ſuccidere Clotho?
Hic eſt, qui veniens antiqua ab origine gentis
Germanæ, Tuſcæque, Viris deſcendit ab altis:
Progenie natus ſacra, quæ terreſtris Olympi
Alcideis produxit ovans tot celebris Orbi,
Quos Tiberis plauſit præclaris vnda Trophæis;
Terrarum Sancti magnum Iovis incrementum.
Hic eſt, quem lætus Farneſius æthere vidit
Lumine ſe creviſſe ſuo: Mars ille triumphans,
Belgica qui domuit; quem nunc vel Batavus horret:
Temnere qui potuit Scaldis gurgite firmus
Ignivomos Erebi navales ore Typhæos:
Maior Alexander Magno, quē Græcia plaudit;
Quos q̄ ille optavit potuit qui quærere mūdos.

Hic

Hic eſt Purpureo quem tot velamine Patres,
Quos Terra excoluit, Cœli quos Sydera cingũt,
Exornant, quẽ tot Romæ ſumma Aſtra Thiaris:
Inclyta Progenies, quæ tot ſervata per annos
Culmen vtrumque tenet Bellonæ, & Palladis arce;
Quà ſimili cultu præfulgent Thronus, & Ara.
Hic, qui pacifico frontem Diademate cinxit;
Qui Pacem coluit PARMA, parmamque removit;
Bellaque non geſsit, gratus vel vbique triumphans:
Quem nec laurigeras puduit geſtare ſecures
Clarior, ornatus viridi ſplendore Minervæ:
Cuius amore parens terras Aſtræa reviſsit,
Indigetes que Deas Virtutes miſsit in Vrbes.
Quid doleo? Cur tãtus habet præcordia mœror?
Vivit adhuc, vivit *FARNESIVS* inclytus Aſtris:
Invida Sors neſcit tantum perſtingere Numen:
Luce favet terris, animo iam regnat Olympo.

DEL MISMO

CAM-

CANZONE

A LA REGINA NOSTRA SIGNORA.

Nelle Eſsequie fatte in Lima al Sereniſsimo Signore FRANCESCO I. Duca di Parma e di Piacenza.

SAcra Regia Beltade, heroica Diva,
De i cori riverenti,
Piu che de i vaſti Popoli Reina;
Da cui, perche poſſente e fauſto viva
Delle Spagnole genti
L' Impero ch' il tuo Ibero Sol domina,
L' influenza divina
Riceve ſi fedel, che del ſuo Cielo
Co' i raggi che gli ſparge rifulgenti
L' altro Sol del tuo zelo
Par, che, perche piu degno à te s' inchini,
Inſieme fai la Sphera, e l' illumini.
Di *FARNESE* e *NEOBVRG* glorioſo honore,
Che inneſti piu Regali
I Gigli gia Tyrrheni à i Gigli Iberi:
Del piu Grande Aleſſandro alto ſplendore;

Che

Che con augusti strali
Del piu Grãde *PHILIPPO* il core imperi:
Da cui con fregi alteri
Il bel Tronco germoglia à i Throni Hesperii
(Al Thusco, à lo Spagnol) Rami immortali,
Che ne i due Hemispherii
Al Olympo portando l' aurea fronde
Uarchin del mondo le Polari sponde.
De i due Primi Rodolphi Augusta Prole,
In cui splendon le glorie
Del Austriaco gia, e del Palatino;
Della piu Regia Sphera chiaro Sole:
Or ch' il piu gran dolore
Luctuosa è nebbia al tuo folgor divino
(Oh che crudel destino!)
Dal Torrido Orbe, che di Phebo gira
Il piu vibrante ardore,
Ascolta cio ch' il tuo penar m' inspira:
Concedi, ch, s' è tua, à te io voglia
Per sollievo offerir la stessa doglia.
Doglia è ben quanto in terra si riguarda:
Periodi piangenti
Sono i giri del Ciel, del Orbe i moti;

Degli Aſtri è la Carriera meſta e tarda;
Queruli vanno i Uenti,
Cadono i fior, i fiumi ſtannno immoti;
I Regni piu rimoti
Dal Gange Eòo al Maragnone aduſto
Riſuoneran dolenti
Fra alti ſoſpiri d' vn lamento giuſto;
Et i due Poli rigidi e canuti
Geli ſaranno in pianto riſoluti.
Del Parma nelle ripe gia feconde
Si vedon lagrimanti
Non le deboli gia triſti Sorori
Ch' al Eridano fer tragiche l' onde;
Ma gli Allori triomphanti
Di tanti antichi Principi, e Maggiori,
Di tanti Difenſori
Del Uatican, che furon di ſua Sphera
E gli Alcidi, è gli Atlanti:
Perche ad onta fatal di Parca fera,
Per diſtrugger la morte con le glorie,
Piangono ſi, ma piangono vittorie.
Per queſto nella Sphera in cui riſplende
Il Tempio adamantino,
Ch' al' Immortalità ſi è conſecrato,

Per

Per il lato che incontra si distende
A la Sphera vicino
Nel cui centro si scorge collocato
L' Orbe ch' è destinato
A i caduchi mortali, atro s' ingombra
L' Edificio divino
D' insegne di dolor, di luto, e d' ombra;
E le Stelle che l' ornano di fuori
Fumi lucenti son, pallidi ardori.
Ma per entro à la fabrica glorioſa
Tutto è lieto splendore:
Ivi hanno il lume in se gli eterni muri;
L' Aurora ride vaga, e rugiadoſa
Con piu purpureo albore;
Cento Soli il Sole è più chiari, e puri:
Vittorioſi, e ſicuri
Del Tempo ſtan gli Heroi, che immortal
Di Marte nell' ardore,
O di Minerva nelle glorie vguali,
Geniti, e Genitori alti, e felici
Furon della Virtù chiari Phenicī
Là fra gli Heroi celebri, e divini,
Ch' ornano di ſplendori
La Farneſia, e l' Auſtriaca Famiglie

Fra gli Eſtenſi famoſi, e fra gli Vrſini
Pieni d' alti folgori;
Fra i Medici, di gloria meravigilie,
Ch' in Porpore vermiglie
Han del Tronco immortal l' eccelſe frõdi;
Fra i Regi, che gli honori
Fur di Luſo, di fregi ſi fecondi,
Il gran *FARNESIO* ſi lucente ſiede,
Che ne ſembra l' Origin, non l' Herede.
iranſi quì da l' vna e l' altra parte
D' or piu bello che l' oro
Effigiati i geſti piu egregi
Del Thuſco Alcide, del Farneſio Marte.
La materia, e 'l lavoro
Han da quello che ſcolpono i lor pregi:
Quinci gli inclyti fregi
Si ſcorgon delle Belgiche vittorie.
Con immortal decoro
Quindi impreſſe vedrai le Franche glorie:
E per virtute di Triomphi tali
I vinti ſteſsi ſtanno quì immortali.
iranſi là nell' onde fluttuanti
Dello Scalde famoſo
Contra le terre, gli huomini, ed i cieli

Insieme fulminati, e fulminanti
Vomir più pavoroso
Vn Inferno i navali Mongibeli.
Di fame e morte anheli
I Parisini quì caddon giacenti:
Mà Tropheo glorioso
Son d' *ALESSANDRO* e l' arme, e gli
menti:
E lor che pugna, auxilia, e si ritira,
Tutto è senno il valor ch' in lui s' a
mira.
Con questo ed altri Heroi l' immortale
FARNESE rilucente
Respira ether vivifico, e sereno:
Della Corona in vece gia Ducale
La fronte risplendente
Cinge Diadema d' Astri e gloria pien
Ui 'l merto non vien meno,
Perche gli manchi di gueriero il fregio
Che fu sempre eccelente
De gli Allori di Pace l' alto pregio:
Poiche, piu che 'l Valore, la Prudenza
Vince con la Giustitia, e la Clemenza.
E poiche eterno nel' Olympo vive

(O del Hiſpano Impero
FARNESIA Deità, che 'l mondo adora)
Ceſsin del Regio cor le doglie ſchive;
Ceſsi il pianto ſevero;
Torni chiara à apparir tua Auguſta Aurora:
Il tuo lume riſtora
La medeſma cagion di tuoi lamenti:
No 'l miri quì, è pur vero;
Mà poiche con rifleſsi piu lucenti
Gli occhi de la tua luce alza, ed accende;
Piu viſibile ſtà chi piu riſplende.

DEL DOCT. D. DIEGO DE VILLEGA
y Quevedo ..

A LAS EXEQVIAS DEL SERENISS
mo Señor Duque de Parma FRANCISCO

SONETO ACROSTICO

EL DUQVE DE PARMA

Eſſa funeſta Tumba, O Peregrino,
eccion es, que te dicta el deſengaño
andote en el fatal ſuceſſo eſtraño
na clara ſeñal de tu deſtino..
uien, por mas que blaſone de divino,
encerà eſte mortal preciſo daño?
n què razon imprimirà el engaño
ogmas inciertos, que ſu error previno?
ſtudia en eſſe libro macilentto
ara defenſa de la propria ruyna
viſos del ageno deſaliento;
egiſtrando ſu tragica doctrina,
as, que al lobrego horror del eſcarmiét
la piadoſa Luz, que te ilumina.

DEL MISMO

E

ENDECHAS REALES

ESte Pantheon funeſto,
Que à ſer lucido aſpira,
Deſmintiendo con llamas
La aduſta palidez de las Cenizas.
*E*ſte luctuoſo Monte,
Que al Cielo ſe encamina,
Siendo ſu color muſtio
Voz pavoroſa, que el fracaſo explica.
*E*ſta en fin abraſada
Melancolica Pyra,
Que entre mudos ardores,
Aun mas q̃ como luz, como horror brilla.
Memorias ſon dolientes
De la paga preciſa,
Que à inexorable Parca
Hizo el aliento de la mejor vida.
De vn claro Sol Tyrrheno
El Ocaſo publican,
Y de ſus muertas luzes
*E*n el dolor latiendo eſtà la ruyna.
De aquel, cuyas Virtudes,
Glorioſamente vnidas,
Fueron dichoſo Mobil
De la veneracion, y de la invidia.

De aquel, cuyo talento
Vniò en concordia amiga
Nobles Lilios de Parma
A los auguſtos Leones de Caſtilla.
Del Gran Duque *FRANCISCO*,
Porque todo ſe diga,
Con referir ſu nombre,
Quando en èl ſolo lo que fue ſe cifra.
De eſte, pues, ſe repite
En funebre harmonia
La muerte, porque tenga
Mayor deſahogo el llanto, al repetirla.
Caduca ya ſu pompa
Deſengaños intima,
Y penſiones mortales
Eſta Urna reſpetable ſymboliza:
Y aſsi tu, O Caminante,
Que ligero regiſtras
La ſenda del olvido,
Suſpende el paſſo, y la atencion aplica.
Lee en eſſa negra Tumba
La hiſtoria de ſu vida,
Y à la luz de ſu muerte
Exemplo toma, y ſu Uirtud imita.

SO-

DEL MISMO.
SONETO.

SUſpende, O Caminante, la carrera,
Detèn el veloz paſſo inadvertido,
Y à coſta del aſſombro de vn ſentido
Mira eſſa luz, que aviſos reverbera.
Yace en eſſa doliente muſtia hoguera
El claro Sol de *PARMA* anochecido;
Su explendor à cenizas reducido,
Y à eſſa Urna breve ſu encendida Eſphera.
Aſſumpto es ya de la funeſta Hiſtoria
Aquel, à quien el Throno le fuè Templo,
De Atropos inclemente al duro eſtrago.
Aprende ſu Virtud en ſu memoria;
Copia en ſu fin tu mas activo exemplo;
Pues lo q̃ en èl fue golpe, en tì es amago.

DE D. FRANCISCO DE ROBLES MALDonado y Alcozer, Capitan de Infanteria del Batallon de eſta Ciudad.
SONETO.

ESſa funebre Maquina brillante,
Ethna de humo, y de luz, que pavoroſo
En cada antorcha arroja doloroſo
Un lamento de incendio radiante.

De aquel, cuyo talento
Vniò en concordia amiga
Nobles Lilios de Parma
A los auguſtos Leones de Caſtilla.
Del Gran Duque *FRANCISCO*,
Porque todo ſe diga,
Con referir ſu nombre,
Quando en èl ſolo lo que fue ſe cifra.
De eſte, pues, ſe repite
En funebre harmonia
La muerte, porque tenga
Mayor deſahogo el llanto, al repetirla.
Caduca ya ſu pompa
Deſengaños intima,
Y penſiones mortales
*E*ſta Urna reſpetable ſymboliza:
Y aſsi tu, O Caminante,
Que ligero regiſtras
La ſenda del olvido,
Suſpende el paſſo, y la atencion aplica.
Lee en eſſa negra Tumba
La hiſtoria de ſu vida,
Y à la luz de ſu muerte
*E*xemplo toma, y ſu Uirtud imita.

SO-

Pues oy en este Antarctico Hemispherio
De este maximo Heròe incomparable
Se repite la tragica memoria
En devotos horrores funerales.
Inspireme tu mente fatigada
Contristados acentos desiguales,
Porque sea en tu auxilio intercadente
Aun el mismo socorro disonante.
Pues en los desconsuelos de la muerte
De vn Principe tan justo, è inimitable
Aun las mas destempladas influencias
Son las vozes mas proprias, y elegantes.
Pero ya de la Diosa macilenta,
Que es allà en melancolicos Altares
Deidad entristecida, à quien adoran
Lobregas lacrimosas soledades:
En metricas amargas melodias
Oygo atonito el tremulo lenguage;
Y ya en lugubre musico silencio,
Me infunde sus funestas facultades.
Que muriò, dice, el Duque esclarecido,
Y Atropos à sus hechos relevantes,
Cortò el hilo luciente de sus glorias
Con la cruenta tixera inexorable.

Que muriò; y que fu Eſtirpe luminoſa,
Aun con ſer concedida à eternidades,
No le dio immunidad contra el agudo
Negro harpon de la Parca formidable.
Que muriò; ſinque Auſtriacos, Borbonios,
Luſitanos, Neoburgicos Linages,
Aun ſiendo ſus Eſpheras refulgentes,
De eſte rigido Ocaſo lo libraſſen.
Mas como las Uirtudes nunca mueren,
Pues ſon como Planetas inceſſantes,
Cuya luz no fallece aun en la noche
De los Hados mas crueles y fatales:
El Duque ſoberano, por las ſuyas,
Merecio en ellas miſmas ſubrogarſe,
Haciendolas ſumptuoſas herederas,
Del theſoro immortal de ſu Cadaver.
Y aſsi mienten las Parcas; miente el ſordo
Imperio del olvido intolerable;
Pues lo tienen con Vida mas glorioſa
Sus altas Qualidades immortales.
Miente el falſo Dios Termino, (*) q̃ en Roma
Sobervia opoſicion hizo al Tonante,
Si dice, que en ſus Aras le ha tenido
La Alteza Parmeſana incontraſtable,

Pues

(*) *Colocado en el Templo de Delphos en el Parnaſſo, y en el Monte Tarpeyo por Tarquino el Soberbio.*

Pues vencedor heroico de la Muerte
Logrò ocupar Pacifico Triumphante
En el rudo combate de su vida
De la Fama los inclytos Annales.
Repetido se ostenta en sus aciertos,
Continuando en virtuosos exemplares;
Propagado se admira en su Prudencia;
Y se vè sucedido en sus Piedades.
Y assi miente la horrenda Libitina,
Si tremola sus negros Estandartes,
Pensando que su Alteza ha padecido;
Sus funestos destrozos implacables.
Que el Justo no fenece, se transporta;
Uà à eterna libertad desde la carcel;
De ser hombre se passa à ser Estrella;
Y entonces, quando expira, es quãdo nace.
Ninguno entre sus altos Ascendientes,
Ni entre sus Purpurados admirables,
En la Piedad y el culto de las Aras
Huvo mas Religioso, y observante.
Governò tan Pacifico su Estado,
Que abundarle logrò en prosperidades;
Pues hizo providente, que Amalthea
En èl su Cornucopia derramasse.

Que

(*) *Alexãdro Farneſio el invicto, Governador de Flandes, q̃ introduxo por orden de Philippo II. ſocorro à Paris ẽ el mayor rigor de ſu aſedio.*

Que mucho? ſi es honor de aquel Caudillo (*
Que tanto honor diò à Eſpaña, Italia, y
Flandes,
Tranſcendiendo la Francia, y conteniendo
La colerica furia al Borbon Marte.
Y aſsi, O tu Sereniſsimo Alto Duque,
Pues ya es Aſtro tu Eſpiritu radiante:
Gira Olympos de glorias ſempiternas,
Coronado de luzes inefables.
Y la Regia *ISABELA*, que es fecunda
Refulgente Hermoſura de tu Sangre,
Y es del Jove de Iberia Juno Auguſta,
Viva con èl perpetuas Mageſtades.

DE D. ANGEL VENTVRA CALderon y Cevallos.

SONETO.

ESſa, que ardiendo horrores, alta Pyra,
Obeliſco es de luzes eminente;
Ethna fatal à vn tiempo, y refulgente,
Que llamas melancolicas reſpira:

Eſſa

Essa Maquina excelsa, que conspira
(Encelado mas noble, y mas prudente)
Tropa, que escala fulgida y ardiente
El sacro Alcazar en que Jove gira.
Regio es Pantheon, que erige à la memoria
Del Heròe *FARNESIO* esclarecido
El q̃ del Grá *PHILIPPO* es fiel traslado.
Bien se vincula en èl su augusta gloria;
Pues de vn Sol à Cenizas reducido
Vn verdadero Phenix ha formado.

DE DON JOSEPH BERNAL

ROMANCE HEROICO.

A donde arrebatada del sollozo,
Tan triste, te retiras, Melpomène,
Que escondiendo las luzes al influxo,
Tu invocacion sagrada aun no consientes?
Que es esto, Rimac? tu raudal canoro
Tan mustio corre, que en tu mal parecen
Las silenciosas ondas de tus aguas
Lagrimas, que del llanto se desprenden.

O triſte infauſta Lima ! aun no has ſanado
De la herida fatal, que tan reciente
Lamenta tu dolor por *LUIS PRIMERO*,
Quando nuevas desdichas te acometen?
Que eſtrago es eſte, que amagando ſuſtos,
Aſſalta al corazon tan de repente,
Que obligando à la pena perſuaſivo,
Ni aun permite dudar lo que ſe teme?
Que Regia pompa en funeral adorno,
Abatido el honor de los Doſeles,
Entre los deſengaños, que trasluce,
Pavoroſos aſſombros nos ofrece?
Mas ya de tanto horror la juſta cauſa
Por noble impulſo la Lealtad advierte:
Que congoxa, que aflige àl Soberano,
Todo el Dominio ſu dolor tranſciende.
Quando al alma vn peſar violento oprime,
Del daño el cuerpo todo el mal padece:
Pues ſi ſiente *PHILIPPO*, alma del Orbe,
Como el Orbe podrà no entriſtecerſe?
Bien, pues, O Lima, en llanto, y luto oſtentas
De tu eſplendor las luzes deficientes:
Que quando el Sol ſe eclipſa, el ayre todo
Entre palidas ſombras ſe obſcurece.

Bien de aquel fiero impulso penetrante
La eficacia en tu pecho herida sientes:
Que al duro golpe que recibe el Tronco,
Doloridas las ramas se estremecen.
Y bien el que en tu Esphera substituye,
Aquel supremo ardor que te mantiene,
Como en la luz le imita lo brillante,
Del desmayo le copia lo doliente.
Pero no, que por sì todo el lamento
Pèrdida tanta con razon merece:
Que en meritos sublimes la desgracia
Con preciso dolor al llanto mueve,
Y que estrago mayor hazer pudieron
De la Parca las iras inclementes,
Que al corvo golpe de fatal guadaña
Destrozar el honor de los *FARNESES*?
AL GRAN DVQVE DE PARMA: O que inhumana
Arruinò de vna vez tantos Laureles,
Quantos siẽdo en su Estirpe excelsos Trõcos
De su nombre se hallaban ya pendientes!
El Sacro honor de Purpuras, y Thiaras,
La Piedad, la Virtud, el Zelo ardiente,
Con que en mando, ò auxilio de la Iglesia,
Fue el Atlante, y la *Esphera* su Progenie.

La memoria de aquel Magno Aiexandro,
Que tanto en gloria al Macedon excede,
Quanto diſta lograr triumphos rendidos,
Del duro afan de ſojuzgar rebeldes.
O digalo confuſa la Batavia,
O agradecida Francia lo confieſſe,
Quando muerta Parìs, le diò la vida,
Quãdo incendios burlãdo, tomò à Amberes.
Pero O *FRANCISCO*! como ya mas claras,
Tu Uirtud, y Juſticia reſplandecen,
Allà en la Eſphera, en que la luz activa
De groſeros vapores eſtà indemne.
Como yà mas ſeguro, alegre reynas
Donde en la poſſeſsion de eternos bienes
Ni à la eſperanza engaña lo poſsible,
Ni amenaza al temor lo contingente.
Vive, pues, immortal; y ſi en tu gozo
La gloria accidental aumentos tiene,
El mayor, al morir ſin Prole, ſea,
Uer, q̃ en la herencia tu Dominio aſciende.
Porque bolviendo en *CARLOS* à ſus Regias
Liſes, las del blaſon que tu le ofreces,
El circulo feliz, que las reune,
Mageſtuoſa Corona les guarnece.

DEL

DEL MISMO

LETRA.

Infandum Regina iubes renovare dolorem:
---quis talia fando
temperet à lachrimis! ------ Virg. 2.

SONETO.

REnovar de tu pena lamentable,
Sacra Reina, el pelar, mandas doliente:
Pero como ha de haver voz obediente,
Si el precepto se ordena en lo inefable?
En mal, en que es la causa inexplicable,
El llanto expressarà mas eloquente
De su grave dolor la fuerza ardiente,
Pues mueve vn Corazon in alterable.
Tu nos mandas llorar; mas el lamento
No solo es vn obsequio necessario
Que à tu Imperio le ofrece el rendimiéto.
Que quando al alma ofende lo contrario,
Si la razon influye al sentimiento,
Se haze el dolor precisso voluntario.

DE D. EVSEBIO GOMEZ DE RVEDA,
Contador Ordenador del Tribunal de Cuẽtas
de eſte Reyno.

SONETO.

AUnque la Parca atroz, O Soberano;
O Duque excelſo, con la cruel herida,
Que fue (O dolor!) eſtrago de tu vida,
Al Mundo moſtrò aſsi, que eras humano.
No lograrà el olvido impio, villano
Sepultar tu memoria eſclarecida,
Porque eſtà en juventud ſiempre florida,
Tendrà la duracion del Tiempo cano;
Y mucho mas; pues ſi la luz viviente
Extinguir quiſo en ti la Parca airada,
La dexò con el golpe mas luciente:
La dexò con la ruyna mejorada:
Porque aora gozas vida permanente,
Y antes tenias vida limitada.

DEL MISMO.

SONETO.

EL gran Duque de Parma sin aliento
De vivo desengaño es fiel trasunto,
Pues se ve trasladado oy en vn punto
Del regio Throno, à triste Monumento.
Aquel, en quien aplauso, y rendimiento
Ayer se empleabã, mueve à horror difunto;
Y el que era de la Fama heroico Asunto,
Trágico Thema es oy del sentimiento.
En Vrna breve grande Heròe yace,
La Magestad à polvo reducida,
Funesto Triunpho de la Parca fuerte.
Pero el consuelo de alli mismo nace:
Pues si el dominio pierde con la vida,
Feliz la gloria adquicte con la muerte.

POESIAS DE INGENIOS PARTICULARES.

DEL DOCT. D. PEDRO JOSEPH BERmudez de la Torre y Solier, Alguacil mayor de la Real Audiencia de esta Ciudad de Lima, Corte del Perù.

RO

ROMARCE.

QUè incierto vulgo de acentos
La region del Ayre ocupa,
Que el oìdo los atiende,
Y el corazon los eſcucha?
Què aſſombro es, el que à la viſta
Le tiene la accion confuſa
Suſpenſa en la novedad,
Embargada en la ternura?
Imàn de los dos afectos
Perezoſamente lucha
Entre el horror, que defiende
Lo que la atencion apura.
O! como preſago el ſuſto
Se halla mejor en la duda,
Y haſta la curioſidad
Se niega lo que procura!
O! como de los ſentidos
La actividad cede muſtia,
Y por no hallar al dolor,
Mañoſamente ſe turban!
Què naùfraga la razon
En el diſcurſo fluctua!
Què valiente que eſtà el miedo
De parte de lo que anuncia!

Haſta el Ayre en vapor denſo
Su concavo vago enluta,
Y al mas oculto peñaſco
Sus ſentimientos conſulta.
El Mar en la opueſta roca
Lagrimas de dolor ſuda,
Siendo padron de ſu enojo
La colera de la eſpuma.
La Quarta Esphera el ſollozo
Mueve en repetida anguſtia,
Y ſu combuſtible ardor
Deshaze en quexas ſulfureas.
Lo vegetable en la Tierra
A lo ſenſible ſe ajuſta,
Y ſe vale para el llanto
De la anſia que al eco hurta.
Sin ley el humano aliento
Reſiſtido ſe apreſura,
Y mal hallado en el pecho,
Pienſa ſalvarſe en la fuga.
Mas ay! que el comun deſorden
Con triſtes vozes divulga,
Que aquel Atlante fallece,
Que à Parma y Placencia iluſtra.

A-

Aquel Gran *FARNESIO*, aquel,
Que en la Fama ſe vincula;
Aquel que naturaleza
Supo hazer de la fortuna.
Aquel, que los corazones
Governò con tal induſtria,
Que en la voluntad de todos
Pudo encontrar con la ſuya.
Aquel, que Ingenio y Valor
Eſtrechò à vnion tan ſegura,
Que no diò herida la eſpada,
Sin ſer golpe de la pluma.
A què paſsion por rebelde
No diò ſepulcro en la cuna;
Muriendo para eſcarmiento
La que naciò para injuria?
Que embidia llego à fixarle,
El diente tenàz que oculta,
Que aun al ſeguro de zelo
No peligraſſe calumnia?
A què diſcordia, que al Tiempo
Amenazò edades muchas,
En dulce tranquildad
No eſtrechò à facil coyunda?

Y es aquel eſte, que yerto
Se mira en forma difunta?
Que no cupo en mucho Solio,
Y cabe ya en breve Vrna?
Què eſte es aquel! raro aſſombro!
Què la Parca no le excuſa!
Què ſuceda aqueſto ſiempre,
Como ſi no fuera nunca!
Què pueda el olvido mas
Que el filo que ſe deſnuda!
Què no dè con la advertencia
Quièn no encuentra con la punta!
Què haſta la mayor Alteza,
Que à las Eſpheras ſe encumbra,
Sus eſplendores excelſos
En deſengaños tranſmuta!
Derèn, Cadauer, la voz,
Que atruena tu lengua muda:
Uè poco à poco, que enſeñas,
Al miſmo paſſo que aſuſtas
Si la ſombra y el horror
Componen tu forma aduſta,
Como, ſiendo horror, adviertes?
Como, ſiendo ſombra, iluſtras?

Inani-

Inanimado, y con alma
Mi ſer à tu ſer le juzga:
Que aunque para tì te falta,
Para el que te vè te dura.
El dolor por boca y ojos
Salga, ya en ardor, ya en lluvia;
Que el llanto del deſengaño
Jamàs el ſuſpiro enjuga.
Aſsi del grande *ARMENDARIS*
Quando el fiel Amor dibujan,
Arden, y lloran las luzes,
Que ciegan con lo que alumbran.
FRANCISCO DVQVE DE PARMA,
Es el que yace: Què dudas,
Caminante, ſi à ſu Fama
Vès poſtrada la Fortuna?

DE DON JOSEPH DE ALZAMORA
Vrſino.

SONETO.

LOrò Parma à *FRANCISCO*, y de ſu llanto
El amargo raudal el Orbe llena,
Notoria haciendo ſu crecida pena,
Y el motivo fatal de ſu quebranto.

Llo-

Llorò el Rimac, y con vndoso espanto,
Con liquido coral bañò la arena;
Yelo mortal corriò por cada vena,
Ahogando corazones dolor tanto.
La Fama triste, y desgreñada passe
Oy la Trompa à sordina dolorosa,
Que funebre gemido nos traspasse.
Y en essa Pyra lastima piadosa,
Escriba mejorando el *Aqui yace*,
El gran Duque de Parma; aqui reposa.

DEL MISMO.

SONETO.

TEmida sombra de la Parca esquiva,
Que inexorable siempre, siempre fiera
Alimentas la vida, porque muera,
Y à que llore su fin quieres que viva.
Ya de la Augusta, à quien cedio la Oliva
Minerva en Parma, (su Ducal *Esphera*,)
Cortò el estambre tu fatal tixera,
Segò la planta tu segur altiva.

Ayer la adoracion(gran Duque) al verte
Brillante Luz de alientos coronada,
Eterno aſſeguraba merecerte.
Oy al mirar tu Alteza Real poſtrada,
Monſtrando en eſſa Pyra eſtà la Muerte,
Que es humo, que es ceniza, polvo, nada

DE DON ANTONIO SANCHO DAvila Bermudez de Caſtilla, Capitan de Infanteria del Batallon de eſta Ciudad.

ROMANCE.

NO ya, Pierides ſagradas,
Buſco vueſtras harmonias,
Si ay Aſſumptos, en que baſta,
Lo que ellos miſmos inſpiran.
Que mas influencia? Que tanto
Como vn deſengaño dicta,
Aun habla con el ſilencio,
Aun con la ſombra ilumina.

Eſte

Este tragico ſuceſſo,
Que oy repreſenta à la viſta
Vna Grandeza en Cadaver,
Vn Aſtro todo en Cenizas.
Parece arte, en que la Parca
Con muda eloquencia explica,
Vna Ciencia, en que los ojos
Se inſtruyen de lo que admiran.
Eſſe difunto eſplendor,
Que poco ha ſe percibia,
Animando entre ſus rayos,
El Imperio de los dias.
Perpetua noche en la Eſphera
De Parma, y Placencia haria,
Si como en ſu Aurora el llanto,
No fueſſe la luz preciſa.
Alli por nieblas de pena,
Real Oriente ſe diviſa;
Porque, como en las fortunas,
Ay ſu *Eſtrella* en las desdichas.
Que mucho? ſi de la excelſa
Mageſtad que ſe deriva,
Son el dolor, y el reparo,
Hijos de vna cauſa miſma.

En *ISABEL* desde Iberia,
Luz el Cielo prevenia,
Que en tanta pèrdida eſtaba
Hecho cargo de la ruyna.
O quanto la Providencia
Se mueſtra à Parma propicia;
Pues halla Deydad el culto,
Aun quando el Numen peligra!
En la entidad del remedio
La del daño ſe perciba;
Que mal, que en la voz no cabe,
No ay Idioma que le diga.
Tan extatico el aſſombro
Quedò à la ominoſa herida,
Que parec que produce
El horror de que ſe excita.
Phenix del pavor pudiera
Ser, ò que lo es acredita;
Pues para hallar exiſtencia,
En lo que aſſuſta ſe anima.
Preocupada la atencion,
Y à yerta apariencia aſida,
Mas que de lo que repara,
Teme, de lo que medita.

Lo que hade ver experiencia,
En reflexion vaticina;
Y à lo que hade perſuadir
El Tiempo, ella ſe anticipa.
Haſta el miedo es advertencia,
Si en idea perſuaſiva
Se transforma: y èl empieza,
Porque el diſcurſo proſiga.
Mucho aviſo es el eſtrago
En alta ſoberania;
Pues ſe pone, para caer
Mas profundo, tan arriba.
Bien en ſu llama ſe advierte,
No que previene, que obliga
Aque la razon conoſca,
Que alumbra como que guia.
Que no comprehende el Sepulcro!
Si aun el exemplo, à que aſpira,
Para quedar immortal,
Hade ſacar de èl la Vida.
En el *FRANESIO* que yace
Solo la Virtud no expira,
Pues ſuperior à la muerte
Allà con el alma habita.

Aun

Aun se venera en su fama,
En quien le sucede aun brilla:
Sin duda que se ha heredado,
O està como reflectida.
Logre en gloriosa mansion
Eternidad merecida,
Siendo imitacion al mundo,
Desde donde amparo viva.
Y pues en ella tan grande
Heròe se immoataliza,
Consagrese la memoria
Mas à su honor, que la Pyra.

DE D. MIGVEL DE MVDARRA Y ROLdan, Primogenito del Marquès de Santa Maria, y Capitan de Infanteria, del Batallon de esta Ciudad.

EN ELOGIO DEL ZELO DEL EX.mo Señor Marquès de Castelfuerte, Virrey de estos Reynos.

SONETO.

NO Annibal, ni Scipion el Africano
Dieron mas lustre à Marte en la campaña,
Que el Heròe, cuya cuna, que Ebro baña,
Si el Tiber fuera, de èl pendiera Jano.

Terror del Aleman, y del Britano,
Pudo en Villacioſa en vna hazaña,
Infundiendo ſu ſangre vida à Eſpaña,
Animar la Corona con ſu mano.
Emula à Marte Aſtrea generoſa
De aciertos ſu baſton rigiò fecundo
En Cerdeña, y Cantabria belicoſa:
Mas ſu Amor à *PHILIPPO* es ſin ſegundo,
Pues ſu zelo en ſus glorias no repoſa,
Y à ſus penas conſagra vn Nuevo Mundo.

DEL MISMO.

SONETO.

EN eſſa ardiente luminoſa Pyra,
Que emula de ſu luz al Sol compite,
Es cada antorcha vn eco, que repite
Luciente elogio à la Virtud que admira.
Tumulo es de *FRANCISCO*, que reſpira
Eſplendor, que en ſu Ocaſo ſolicite
Triumphos, dè que à lo eterno reſucite:
Y à erigirſe Ara el Monumento aſpira.

De

De la atroz Parca la alevosa mano
Con su Ley grave, en lo mortal precisa,
Executò en su vida lo inhumano.
Mas la memoria de su Real Ceniza,
Como en la vida superò lo humano,
En su Horoscopo ya se immortaliza.

DE D. JOSEPH DE VIUAR Y ROCHA.

SONETO.

MUriò *FRANCISCO*? si: lo sè, y lo dudo;
(Comun afecto en casos no esperados)
Si alguno mereciò privilegiados
Fueros de no morir, quien mejor pudo?
De su tixera Clotho al filo agudo
Maldice ya, y sus hilos mal cortados:
Luto visten los Hados lastimados,
Y arrepentidos forman dolor mudo.
A quien no toca el llanto? Llora Astrea;
De colera guerrera llora Marte;
Llora Parma à su Duque sin segundo.
Llora *España*, y Perù; porque se vea,
Que, aunque el dolor al Orbe se reparte,
Sobra dolor para otro Nuevo Mundo.

ORACION FVNEBRE PANEGYRICA

EN LAS REALES EXEQUIAS DEL SERENISSIMO SEñOR FRANCISCO FARNESE.

DVQVE DE PARMA, Y DE PLACENCIA,

QUE

EN LA IGLESIA CATHEDRAL DE ESTA Ciudad de Lima

CELEBRÒ

EL EXCmo. SEñOR MARQVES DE CASTEL-Fuerte, Uirrey Governador y Capitan General de los Reynos del Perù, Tierra Firme, y Chile, &c.

DIXOLA

EL Rmo. P. FRANCISCO DE ROTALDE, DE la Compañia de Jesvs, Calificador, y Consultor del Santo Officio de la Inquisicion, Examinador Synodal de este Arçobispado, Procurador General que fue embiabo por esta Provincia à las Cortes de Madrid, y Roma, Cathedratico de Prima de Theologia, en la Real Universidad de S. Marcos de esta Ciudad, Rector, que fue, del Colegio Maximo de San Pablo, y actual Prepoſito de la Casa Professa de N. Señora de los Desamparados de esta Ciudad.

APROBACION

MO

DEL REVER. P. M. F. GASPAR DE QVIROS *Miranda, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodol de este Arçobiſpado de Lima, Doct. Theologo en la Real Vniverſidad de San Marcos, Prior Provincial de eſta Provincia del Perù, del Orden de San Auguſtin.*

EXC.MO SEÑOR

PRODIGA LA MISMA LIBERALIdad agotò ſus erarios en la ſumptuoſa fabrica de vn Magnifico Templo, que triumphando de los hyperboles, ſe dexò ſolo venerar de los aſſombros; pero ſiendo todo ſu artificio emulo de las mayores maravillas, q̃ reconoce el Orbe, pausò la admiracion por lo que obſervò en ſu dedicacion el cuidado. Notòſe en ſu frontiſpicio con letras de oro eſta emphatica inſcripſion: *Sophia fecit.* *Bañez. 2. 2.*

Mandame U. Exc. vea la Oracion funebre panegyrica, que de orden de U. Exc. predicò en las Reales Exequias del Sereniſsimo S. D. FRANCISCO FARNESSE Septimo Duque de Parma, y de Pla-

Placencia el Reverendisimo P. M. Francisco de Rotalde de la siempre illustre Compañia de Jesvs, Calificador del Santo Officio, Doct. Theologo, y Cathedratico de Prima en esta Real Vniversidad, y Prepositо actual de la Casa Professa: Y si su artificio me admirò, si sus tropos me assombraron, el Thema me dexò extatico, viendo repetido el prodigio, que en las Reales vestiduras de Saul notarõ los Rabinos. Quiso este Principe honrar al belicoso David con su misma gala; y vinieron tan ajustadas las vestiduras al Joven, que parecian cortadas à la medida de su talle: *Vestimenta Saulis ... vbi accepta fuerunt à David, sic fuisse ilius attemperata corpori, vt pro illius mensura concinnata viderentur*, escribia el Ven. P. Gaspar Sãchez.

In cap. 17. lib. 1. Reg.

Discurrio el Orador por la espaciosa dilatada Esphera de los Libros Sagrados, indagando tela, para cortar à la medida de su agigantada estatura, honroso vestido al Grã Frãcisco, y no hallando su deseo tesù, q̃ ministrasse materia proporcionada al Numẽ, le adornò con la gala que ofreciò à Mardoqueo el Rey Asuero, pero le vino tan ajustada al talle de sus meritos; qué todos clamaron, ser investidura, que previno discreta la providencia para este Soberano Heroe, cessando las admiraciones de q̃ era acreedor el acierto al contemplar el Epigraphe *Sophia fecit*. Dexa, discreto Lector los assombros, que esta artificiosa fabrica es parto feliz de la misma Sabiduria. *Sophia fecit*, de aquel gran Maestro en cuya oficina no se labran obras vulgares: *Omnia lucida, & falsa*

Sidonio.

sunt, nec tamen propter hoc ipsum, mellea minus; Del q ha merecido el renombre de Encyclopedia racional, por ser en la conversacion, erudito; en el confesionario, prudente; en el sugesto, discreto: y en la Cathedra, agudo, siendo en las Vniversidades conocido por su *Ergo*.

Apud Calep. V. Sophus.

Quod tam grande Sophos clamat tibi turba togata.

De quien solo puede ser Panegirista su misma Obra: *Plus in eo est quod probetur aspectu, quam quod sermonibus laudari possit, suo enim vtitur testimonio, non alieno suffragio*, que decia San Ambrosio; por que à la verdad, *Narrat apertè, ornat celsè, postremo docet, delectat afficit*: siendo argumento irrefragable de esta verdad, que su sagrada Religion se ha valido de su prudencia en los mayores empleos, de Secretario de Provincia, de Rector del Maximo de San Pablo, de Preposito de la Casa Professa, y de Procurador General para ambas Curias, por que estos abortos de la naturaleza, no caben en solo vn Mundo. *Non sufficit vnus Orbis.*

Lib. 2. Exam cap. 9.

Plin. Lib. 2. Ep. 3.

Relatò el Orador las grandezas de esta Serenissima Casa, y al hazer memoria de la Exaltacion de la Santidad de Paulo III. se liquidò agradecido (ecce vere Iesuita) narrando los repetidos Favores, que ha recibido de esta Nobilissima Familia su Sagrada Religion; porque como el Benefactor, siendo mudo, tenia manos, la Compañia (idea de agradecidos) se transformò en lenguas.

Marcial.

. . . . . Sufficit vnus
Huic operi; si vis, vt loquar, Ipse taec

Y si recibiò mucho, retornò muchisimo, dãdo ciento por vno (como la buena tierra del Evangelio) que tanto vale en la Artihmetica del Cielo los sudores, y trabajos que padecen los Hijos del abrasado Ignacio, por ganar para Dios las Almas. *Spiritualia recepit, qua comparatione, & merito sui, ita erunt, quasi si parvo numero, centenarius comparetur.* *S. Hieron. lib. 3. in Matth. cap. 19.*

Acuerdome aver leido en la vida del Glorioso Patriarca San Ignacio que se le apareciò Christo con la Cruz sobre los ombros; y dudaba Yo porque no el Divino Espiritu? Si pretende mi Jesus alentarlo à los trabajos con su exemplo, tambien el Amor Sub sistente podia comunicarle el don de la Fortaleza. Por que, pues, se oculta esta Sagrada Persona en la vision? Dirèlo que discurro. El Espiritu Santo dà, pero no recibe. *Dator Munerum.* Christo recibiò del linage de Adam, la naturaleza humana, y retornò para el alivio de los hombres, sudores, afrentas, trabajos; Pues este Señor es el Norte de la Compañia: que si recibe tierra, dà gloria, ofreciendo las vidas de sus Hijos por la salvacion de los Mortales, extendiéndose su caridad à Christianos, à Hereges, y à Pagànos. *Nec est qui se abscondat à calore eius,* para que pueda decir la verdad con Casiodoro. *Habet in publico, vnde Parvulos enutriat, servat in secrèto, vnde mentes sublimum admiratione suspendat: est enim quasi quidam fluvius planus, & altus, in quo Agnus ambulet, & Elephas natet:* Y no hallando el genio mas escrupuloso en esta Oracion periodo, que se oponga à la Santa Fe, *Psalm. 18.* *Lib. 9. Variar. Ep. 24.*

Fee, ni à las buenas coſtumbres, podrà V. Exc. ſiẽdo ſervido, conceder la licencia que ſe pide. Aſsi lo ſiẽto, ſalvo meliori &c. En eſte Convento grande de Nro. P. S. Auguſtin. En 9. de Junio de 1728.

Fr. Gaſpar de Quiros Miranda.

LICENCIA DEL GOVIERNO.

COncedeſe Licencia para que ſe pueda imprimir el Sermon, q̃ predicò el R. P. Franciſco Ratalde en las Honras del Sereniſsimo Señor Duque de Parma, Lima 24 de Junio de 1728.

El Marquès.

Muxica.

APROBACION

APROBACION EEL RMO. P. M. FR. JOSEPH de Peralta, Cathedracico de Prima de Sagrada Theologia en la Real Vniverſidad de S. Marcos de eſta Ciudad de Lima, Ex-Provincial dos vezes de la Provincia de San Juan Baptiſta del Perù, del Orden Sagrado de Predicadores.

Por

POR orden de U. S. he visto la Oracion Funebre Panegyrica, que dixo el Rmo. P. Mro. Francisco Rotalde, Calificador del Santo Officio, Doct. y Cathedratico de Prima de Theologia Escolastica en esta Real Universidad de San Marcos, Examinador Synodal de este Arçobispado, Prepósito de la Casa Professa de Nra. Señora de los Desamparados; en las Reales Exequias de el Serenissimo Señor FRANCISCO FARNESE, Duque de Parma, y Placencia, que mandò Celebrar en esta Iglesia Cathedral El Exc.mo Señor Marquès de Castel fuerte, Virrey, Governador, y Capitan General de estos Reynos de el Perù, &c. Y en medio de que la grande aceptacion, con que se recibiò, quando la dixo su Rma. en aquel gravissimo Concurso, fue vna muy calificada Aprobacion; viendola despues con prolixa atencion, està tan libre de Censura, y tan superior à la mas delicada critica, que antes ha resultado en mì tanto mas el aprecio, quanto ha penetrado mas la meditació lo sublime de el discurso. Està este tan ajustado à la Grandeza del Heroe el Sereniſsimo Duque de Parma, que se me haze precisso decir del Panegyrico las mismas palabras, que dixo su Rma. del Rey Assuero, para conferir el Real honor à Mardocheo; porque assi como su Rma. eligiò en el Sagrado Texto, el mas proprio paralelo del honor, en el Regio tratamiento que mandò hazer aquel

aquel grande Rey al Insigne Mardocheo, Tio natural, y Padre de la Reyna Esther por la crianza y adopcion, para igualar el que Nro Catholico Rey mandò hacer al Serenissimo Duque de Parma, Tio natural tambien, y Padre al mismo tiempo por adopcion y crianza de la Reyna Nra Señora: Assi fue Su Rev ma. el mas proprio, y mas Eloquente Orador, q̃ pudo elegir Su Exc. para hacer el Panegyrico à la muy cara memoria del Serenissimo Señor D. FRANCISCO FARNESE; Porque viendo en èl exaltadas, à la mayor elevacion sus glorioſas hazañas, sus christianas, y piadosas acciones en servicio de Dios, en defensa de la Iglesia, en amor à la España, y en esmalte de la Casa Farnesia, digo con mucha propriedad lo que decia Assuero: Assi se honra à quien quiere honrar el Rey, dandole vn Panegyrista de sus acciones, como El Rev. mo P. Prepositò: *Sic honoratur quemcumque Rex voluerit honorare.* Y por vna especie de antithesis, solo por el Orador se ha mejorado excelentemẽte el Paralelo, porque el Pregonero, que publicò los Regios honores de Mardocheo fue vn Perfido Ministro como Amàn, involuntario, desleal, y enemigo de toda la nació y familia de Esther; y el Orador, que predicò en esta Oracion el Real tratamiento, y el merito para el del Serenissimo Duque de Parma, esta lleno de affecto, de obsequio, y de Lealtad; y en su Oració se dexarà veer con igual concierto, su amor al Rey, y su reconocimiento, y el de toda su Illustre Compañia à los honores q̃ ha re-

recebido de la Esclaresida Cassa, y Familia de los Farneses.

En vn Elogio Panegyrico, dessea siempre el Orador otra mayor eloquencia, desconfiado de la propria, de que nacia, aun en San Geronimo entrar en los asumptos funebres de Grandes Varones captando los animos con trepidacion, y con escuzas; assi entrò en el de Nepociano, rezelando, que la grãdeza del Assumpto, no lo rindiesse al remontarse en el Elogio: *Grandes materias ingenia parva non sustinent, & in ipso conatu vltra vires ausa succumbunt.* Y en el de Lucinio desseaba mucho otra pluma, y otra voz mas eloquẽte, q̃ la suya, para hazer mas lucida y sonora su Oracion: *Qua Lucinius noster digne eloquentiæ tuba prædicari potest?* Estas mismas escusas y desseos resonaron siempre en la moderacion de el Reverendissimo Padre Prepossito, para no entrar en tan elevado empeño; y para desempeñarlo, ya admitido; pero saliò tan cumplido en este elegante Panegyrico, como saliò San Geronimo en los de su Nepociano, y su Lucinio; porque en verdad, ni pudo ser mayor Ingenio, ni mas sonora Trompa de eloquencia, para elogiar la memoria de Nepociano, y predicar las acciones de Lucinio, que la de San Geronimo; ni pudo escogerse mas excelente Orador, ni decirse mas eloquẽte Oracion q̃ la de su Rev.ma en honor de las gloriosas acciones, y Christianas Virtudes del Serenissimo Señor FRANCISCO FARNESE.

Tom. 1. Epist. 3.

Epist. 29.

El Rev.mo Padre Prepossito Mro. Francisco Ro

Rotalde, es de los primeros Sujetos, que Illuſtran la Sagrada Compañia de Jesvs; bien conocido en eſtos Reynos, por ſus grandes Letras, eſcogida erudicion, y eloquencia, y experimentado en la Corte de Madrid, y en la de Roma, por la madurez, Juicio, y Prudencia, conque deſempeñò la confianza, y el honor de eſta ſu Illuſtre, y Religioſiſsima Provincia de el Perù, quando paſsò à aquellas Curias por ſu Procurador General en los encargos, y negocios que le encomendò ſu Congregacion por el año de 1713. y el conocimiento y experiencia, que ſe tuvo de ſus talentos le han traido toda la acceptaciõ de aquellas Cortes, y tan ſingular eſtimacion de los Superiores, que le han ocupado en el Govierno de los primeros Colegios, entrando el Maximo de S. Pablo, y actualmente el de la Caſa Profeſſa, q̃ tiene la Compañia en eſta Ciudad, donde es el objeto de la vencracion, y de el repeto. Sus Letras, deſpues de haver illuſtrado ſus Clauſtros, y los de las demas Religiones, le han colocado en nueſtra Real Univerſidad de San Marcos por Proffeſſor Primario de Theologia, vna de las dos Cathedras que concediò ſu Mag. para q̃ ſe ſirvieſſen, por los Sugetos y Maeſtros de eſta Sagrada Religion. Su genio le haze eſtimar de los Superiores, amar de los Subditos, y venerar de todos. Su Eloquencia le haze entender de los Ignorantes, atender de los Sabios, y aplaudir de los Principes. De los tres eſtilos que hazen la Oratoria, eſte es el ſublime, que comprehende los demas: *Tertium genus, quod*

quod ad summum apicem disputationis exquisitis sensibus elevatur; (dice Casiodoro) *Videlicet, vt Varietas personarum congruum sortiretur eloquium, & licet ab vno ore profluereret, diversis tamen alveis emanaret.* Y aquel es el verdadero Eloquente, q̃ posee, como el Reverendissimo Padre Prepósito esta trina felicidad en el decir, hablando à los Reyes, orando à los Principes, predicando à los Sabios, ò exortando à los Pueblos: *Quoniam nullus Eloquentis obtinet nomen, nisi qui trina ista Virtute succintus, causis emergentibus viriliter est paratus. Huc accedet, quod modo Regibus, modo Potestatibus aulicis, modo loqui videamur humillimis: quibus aliquando contingit, aliquid sub festinatione, profundere alia vero licuit cogitata proferre.*

Casiod. in Præfat. Variar.

Para vn Panegyrico, q̃ pues, debe ser el desempeño de la obligacion, y cariño de Nro Gran Rey, y de la Reyna Nra Señora à la Illustre memorja de su Serenissimo Suegro, y Padre en la Real y magnifica Parentacion, que mandò Celebrar tan Esclarecido Principe como Su Exc. se escogiò con acierto vn Orador tan Eloquente, que ha desempeñado gloriosamente la obligacion de Su Mag. la eleccion de su Exc. y la grandeza del Asumpto en su Oracion. En ella se hazen manifiestos al publico de todos estos Reynos, los mas lucidos esmaltes del honor, con que ha resplandecido esta gran Casa y Familia desde su Origen en los Pedros, en los Octavios, en los Reynucios, en los Alexandros, en los Eduardos; y en el mismo Duque FRANCISCO, se reconoce la Fee, la Constancia, y el Amor, conque han cõsagrado

los Illuſtres Duques ſus Perſonas, ſus Eſtados, y ſus Vidas al ſervicio, y defenſa de Nueſtros Catholicos Reyes; Se vè vn Real vniverſal engaze de Coronas, por el Lazo de parenteſco, con todos los Reyes, y Monarcas de la Europa: Con los Carlos, los Ferdinandos, los Leopoldos, y ſus Hijos Sagrados Emperadores en Alemania; y por eſta vnion, y oy por la mayor, y mas feliz à nueſtra Monarquia en la Reyna Nueſtra Señora, con otros Carlos, y Philipos en Eſpaña; Con los Luiſes, haſta el Grande en Francia, con los Pedros en Portugal, con los Jacobos, y Joanes en Polonia. Se vè glorioſamente ſubir la Sangre Real de toda la Europa, por las venas de los Hijos, y los Nietos, à eternizar la Uida de los Padres, y los Abuelos, ſiendo eſta contrariedad de movimiento de la Sangre, el mas Glorioſo Timbre de la Familia FARNESIA; pues las hazañas, y heroicas acciones de los Abuelos, y Padres, han merecido, que en las venas de los hijos, y los Nietos ſe vea animar la Sangre Real de tantos Emperadores, y de tan Grandes Reyes, con vn tan immediato Parenteſco; demodo, q̃ con natural propriedad todos los Reyes, y Empetadores de la Europa en honor de eſta Familia, y eſta Familia en Gloria ſuya, pueden repetir las palabras, con que San Pablo perſuadia à los Uarones de Areopago, la progenita nobleza, que traian de el miſmo ſet Divino: *Ipſius enim, & genus ſumus.*

Se vè en eſte Panegyrico quan benemerita ha ſi-

sido de la Iglesia la Familia Farnesia, desde Pedro Farnese, hasta el Sereníssimo Duque FRANCISCO en la defensa, en la proteccion, en los Templos. Se vèn al mismo tiempo los de esta Illústre Familia acreedores, y solventes, de los mayores premios de la Iglesia en Purpuras, y Tiaras, en los Alexãdros, en los Eduardos, y en los Paulos. Y en fin se vèn estimulados, y eficazmente persuadidos, los Principes, y Grandes Señores, à las acciones mas heroicas: mas piadosas, y Christianrs, con los vivos exemplos de el Sereníssimo Duque, y de toda esta Illustríssima Casa.

El Rmo. P. Prepósito en esta Oracion persuade de este modo con eficacia, y consigue con felicidad el gran secreto de hazer vivir glorioſamente en nuestros corazones, y en todos estos Reynos al Sereníssimo Duque, al mismo tiempo que lo predica difunto: inflamando los animos à imitar con las heroicas acciones sus Uirtudes; que es el mismo secreto, que hallò el Gran P. Augustino, para hazer vivir nòblemente en su anìmo los Grandes Uarones muertos, para que le estuviessen encendiendo siempre los deseos à la imitacion: *Gestabat in viseribus exempla servorum Dei, quos de mortuis vivos fecerat, tanquam carbones vastatores.* En fin se halla en este Panegyrico vna hermosa compilacion de todo lo que en mayor lustre, y esplendor de la Casa, y Familia Farnesia han dicho las Historias, los Anales, y las noricias. De modo q̃ me

me ha sido preciso hazer su Aprobacion con los mismos materiales de el Panegyrico, y hablar de el Orador con la verguenza de formar el elogio, con lo mismo, que es suyo. Latrocinio que me haze retraher de continuarlo, y que obligò à S. Geronimo à abreviar en las alabanzas de aquel Grande Varon, y Doctissimo Pamachio: *Erubescens ad differtissimum virum plura loqui, & ei sua ingerere.* Y en esta conformidad concluyo, diciendo, que se debe dar à la Prensa, estando tan ageno de contener cosa alguna contra las buenas costumbtes, q̃ antes alienta, à mejorarlas. Este es mi parecer salvo &c. En este Convento de Santa Maria del Rosario de Predicadores de Lima, en 16. de Junio de 1728.

Tom. 1. Epist. 30.

Fr. Joseph de Peralta.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Provisor de los Reyes, &c. Por la presente doy Licencia por lo que toca à la jurisdiccion Ordinaria Eclesiastica, para que se pueda imprimir el Sermon que predicò el M. R. P. Francisco Rotalde, de la Compañia de Jesvs, Preposito de la Casa Professa de esta Corte, en las Exequias de el Serenissimo Señor Duque de Parma, atento à constar de el parecer de la buelta, no haver cosa

sa contraria à Nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres. Lima, y Junio, 22. de 1728.

Doct. D. Andres de Munibe.

Por mandado del Señor Proviſſor

D. Juan Manuel del Molino.

LICENCIA DE LA RELIGION.

THomàs Cabero, Prepoſito Provincial de la Compañia de Jesvs, en eſta Provincia del Perù, por particular comiſsion q̃ para ello tengo de N. M. R. P. Miguel Angel Tamburini, Prepoſito General de la Compañia de Jesvs. Doy Licencia para q̃ ſe imprima vn Sermon, q̃ en honras del Sereniſsimo Señor Duque de Parma (que de Dios goze) predicò el P. Francíſco de Rotalde, Prepoſito de N. Caſa Profeſſa de la miſma Compañia, por quanto ha ſido viſto, y aprobado por perſonas doctas, y graves de N. Religion. En fee de lo qual, dì eſta, firmada de mi nombre, y ſellada con el ſello de mi officio. En eſte Colegio Maximo de San Pablo de Lima à 28. de Mayo de 1728.

Thomàs Cabero:

SALVTACION.

Hoc honore condignus est quemcumque Rex voluerit honorare. Ex Lib. Esther. Cap. 6. v. 11.

§. I.

ESte fuè aquel solemne Pregon, con que de orden del poderoso Rey Assuero se publicaró en su Corte, y de aì en todo el Reyno, las Hõras, y tratamienro Real, conque quiso, fuesse honrado aquel insigne Caudillo, y defensor del Pueblo Judaico Mardocheo, Tio q̃ fue por naturaleza, y Padre por crianza, y adopcion de la celebrada Reyna Ester. Y este mismo ideaba yo, que debia ser el Titulo, ò Inscripcion, q̃ se avia de gravar à la frente de este sumptuoso Mausoleo, y proclamarse en el concurso de las demas funebres de monstraciones de sentimiento y dolor, que de orden de Su Mag. (Dios le guarde) y al eficaz impulso de Nro Exc.mo Principe, cuya lealtad y amor à nuestros Reyes reboza del corazon à las manos, consagra nuestra obediencia, y aun sin tanto movimiento deviera consagrar nuestro respecto y fidelidad, à la triste memoria, y bien sentida muerte del Serenissimo Señor FRANCISCO FARNESE VII. Duque de Parma y de Placencia; à quiẽ

Esth. Cap. 2. v. 7.

juſtamente podemos llamar el Mardocheo de nueſtra mejor Eſther la Sereniſsima Señora D. Iſabel Farneſe Reyna Catholica de las Eſpañas; pues ſiendo ſu Tio, como Hermano menor del Sereniſsimo Principe Eduardo Farneſe Padre de Nueſtra Reyna y Señora muerto en la flor de ſus años; paſsò à ſer tambien ſu Padre, recibiendola por Hija, quando aun no tenia cinco años de edad en el de 1697, en que contraxo Matrimonio por eſpecial diſpenſacion Pontificia con ſu Cuñada la Sereniſsima Señora Doña Dorothea Sophia de Neoburg Hija de Phelipe Guillermo Conde Palatino del Rhin, Eſpoſa q̃ fue del Principe Eduardo, y de èl Madre de la Reyna Nueſtra Señora.

A honor, pues, y en memoria de eſte Principe de tan ſuperior, eſfera, q̃ paſsò à mejor vida el año antecedente, ſe inſtituye oy, por diſpoſicion, y con magnificencia verdaderamẽte Real, eſta funebre Põpa; en que viſtiendo el luto desde el corazon al traje, rendimos el debido tributo de nueſtro dolor y ſentimiento al reſpeto, y amor de la Mageſtad de nueſtros Reyes, tan juſtamẽte ſentidos en la muerte de vn Padre, à quien debiò la Reyna Nra Señora en ſu noble educacion ſu mejor ſer; ſiendo preciſo en el Cuerpo politico, como en el natural, que el dolor que laſtima la Cabeza, ſe haga ſentir en las partes inferiores, que le componen; ſino es que eſten muertas, ò no ſientan, que viene à ſer lo miſmo. En eſta, pues, funeral ſolemnidad, decia yo, que debia reſonar aquel Pregon, q̃ en la honoracio̅ tambiẽ Real de Mardocheo

Tio

Tio, y Padre de la Reyna Eſther ſe oyò glorioſamẽte repetir. *Hoc honore condignus eſt quemcumque Rex voluerit honorare*: Digno es de eſta honra aquel, aquiẽ quiſiere honrar el Rey.

Mas que Rey? Él de la Tierra? O el del Cielo? Porque ſi bien lo advertimos, ni el Rey de la Tierra, aunque quiera, puede hacer digno de la honra al q̃ no lo es; nì el Rey del Cielo, aunque todo lo pueda, quiere que ſea honrado el q̃ no es digno; de donde es conſiguiente, que las honras del Rey del Cielo, ſi no ſe merecen, no ſe quieren, ni ſe dan; pero las del Rey de la Tiera, aunque ſe quieran, y ſe den, ſi no ſe merecen, no lo ſon; aquellas ſuponen el merito para darſe; eſtas lo embuelven para ierlo: Por eſto ay en la tierra tantas honras, que ſi ſe deſembuelven, de nada tienen menos que de honras, antes ſon afrentas, y aun afrentas de la miſma honra, decia el Principe de la eloquencia Romana, hablando de algunos à quienes honrò el Ceſar ſin merecerlo; *Ceſar, cum quosdam honorare voluit, non ipſos honeſtavit, ſed ornamenta ipſa deturpavit*: verdad, que en eſta miſma hiſtoria de Eſther ſe viò funeſtamente comprobada en Aman: quiſolo honrar, y lo honrò Aſſuero quanto por ventura apenas ſe avrà viſto en Privado alguno de otro Rey; pero à pocos dias ſe deſembolvio èl de ſuerte, que diò muy bien à ver, que la honra no le venia, ni en èl lo era, ſino afrenta; pues ſolo le ſirviò de cauſarle, y crecerle la ignominia, que haſta oy dura, con que ſe viò morir afrentoſamẽte pendiente de vn patibulo: *Suſpenſus eſt itaque Aman in patibulo.*

Apud. Sperel. Paradox. 10.

Eſth. Cap. 7. v. 10.

ſuſtamente mi obligacion, y cariño, à hazer oſtentacion del preciſo, è inevitable dolor, que de èl reſulta, con todas aquellas funebres demonſtraciones, que mas puedan acreditarle; hè reſuelto, que en lutos, Exequias, Honras, y de mas Actos ſe proceda conforme, y arreglado à lo que ſe executò en la muerte de los Sereniſsimos Delfines, mi Padre, y Hermano, ſin que falte coſa alguna. Ni parece que ay alguna otra que añadir en explicacion del empeño, conque el Rey N. Señor quiere dar ſummo honor à nueſtro Duque; pues proteſta moverſe por obligacion, y cariño, que ſon aquellos dos conductos, por donde corre y ſe deſata en las mayores honras el poder de la Mageſtad; y mas quando, no ſatisfecha la de Nueſtro Rey con expreſſar las que quiere, ſe hagan al Sereniſsimo Duque; tambien nos las da à medir por dos mẽſuras caſi immenſas, declarando ſer ſu voluntad, que ſean conformes è iguales en todo à las que ſe hicierõ à ſu Padre, y à ſu Hermano; que ſiendo en la tierra dos objetos de los que mas executan la obligacion y el cariño, como tambien el poder de vn Rey; es cõſiguiente, que à eſta proporcion eleven à nueſtro Duque haſta el Cielo, ò haſta el Solio.

Ni ha ſido menos continuo el empeño, conque el Rey del Cielo ha iluſtrado à los Farneſes, alcendiendolos ſin interrupcion, por los grados de ſus heroycas hàzañas, y virtudes, que ſon las que dan la verdadera nobleza, haſta la mas alta cumbre del honor; tanto que Onuphrio Panuvino, Hiſtoriador de mas de vn Siglo, no duda aſſegurarnos, averſe ſubli

mado

mado tanto esta Familia, que entre todas las de Italia son muy pocas las que se le pueden comparar, y ninguna que le pueda preferir. *Gens Farnesia*, dice este Author, *quorum summi honores, & res præclarè gestæ memorantur, magnum decus, atque ornamentum accepit ætate nostra ijs rebus, quibus mortalium vita honestatur: ita omnibus excellit, vt Italicarum gentium paucissimas cum ea, vel opibus, vel dignitate conferri, virtute quidem, & studio maximarum rerum, vnde vera nobilitas petitur, præferri nullam posse existemem.* *Onuphr. in Vita Pauli tertij.*

Todo este esplendor de gloria reverberò con singular aumento de luz en la persona de nuestro Duque FRANCISCO, à quien adornò el Cielo de tan sobresalientes Prendas, que nos dice la noticia, que se diò al publico en Madrid con la de su muerte, aver sido *incomparables sus Talentos, y sus Virtudes raras, en tal grado que le distiguian y hazian recomendable en toda Italia*. Assi contribuyeron concordes, à honrar al Duque de Parma, el Rey de la Tierra, y el del Cielo: pero siendo tan superiores las Honras que de ambos Reyes recibiò, la mayor de todas es aver sido digno de ellas, quanto va de alcanzar la honra à merecerla; extremos que no poco suelen entre si distar. Portanto deseando se nos imprima vna digna memoria de Principe tan benemerito nuestro, y tomandole al Rey Assuero aquel *Hoc honore condignus est quemcumque Rex voluerit honorare*; es mi animo dar oy à ver en dos discursos, q̃ el Serenissimo Señor FRANCISCO FARNESE, por sus meritos herederos, y ad- *Gazet. de Madrid de 18. de Marz. de 1727*

adquiridos, fue digno de que lo quisiesse honrar el Rey de España; y tambien digno de que quisiesse hõrarlo el de la Gloria, el primer discurso nos pondrà à la vista nuestra obligacion para el sentimiento de su perdida; y el segundo sus empleos para la imitacion, y el consuelo de su muerte. Lo que no desconfiarè conseguir, si aquella Soberana Reyna, que fue digna Madre del Rey de la Gloria, me impetrare tanta gracia, quanta he menester, para decir de argumento tã sublime dignamente. Obligemosla con la Salutacion Angelica. AVE MARIA.

Hoc honore condignus est quemcumque Rex voluerit honorare. Ex Lib. Esther. C. 6.

§. II.

DIgno de las honras del Rey de la Tierra, y digno de las honras del Rey del Cielo, he dicho que fue el Serenissimo Señor FRANCISCO FARNESE, nobilissimo objeto de estas funebres demonstraciones, y assumpto heroyco de mi Oracion. Y para empezar à exponer las particulares circunstãcias de su dignidad y merito, me ocurre à la memoria aquella bien entendida alegacion, q̃ algunos Judios principales le hicierõ à Christo, segun refiere el Evãgelista San Lucas, rogandole, q̃ se dignasse de hõrar la Casa de vn noble Centurion de Capharnaum, y dar salud à vn siervo suyo, que estaba enfermo de

muerte: *Rogabant eum solicitè dicentes, quia dignus est, vt hoc illi præstes*: Digno es Señor, le dixeron, de que no le nieges este favor: Digno? *Si*; y por dos razones *Diligit enim Gentem nostram. & Synagogam ipse ædificavit nobis*; Porque nuestra Nacion le debe amor, y Dios obsequio: el nos ama; y ha edificado vna Synagoga, que era como la Iglesia de aquel tiempo, donde se ensenaba el culto de Dios, la Religion y la Ley: *Erat apud Iudæos Synagoga, sicut apud nos Ecclesia, locus ad docendum destinatus*, dice el Sabio Padre Maldonado. Y fue tanto como decir: Bien merece, Señor, que lo quieras honrar y complacer, vn hombre que junta el agrado de nuestra Nacion à quien ama, con el culto de Dios y de la Ley, que à expensas suyas promueve: Si eres Rey de los Judios, digno es de tu favor quié à ti, y à los de tu Nació los ama, *diligit gentem nostram*; y si eres Rey de los Cielos, tambien es digno de que lo mires propicio aquel que solicita y aun costea que los tuyos te adoren, y te veneren, *& Synagogam ipse ædificavit nobis.*

Luc. Cap. 7. v. 4.

Maldonat sup. Matth. Cap. 4. v. 23.

No parece, que pudieran meditarse otras dos razones, que tan cabalmente acreditassen el merito, y la dignidad de nuestro Duque de Parma, y de los suyos, respecto de ambos Reyes, de el de España, y de la Gloria, como aquel amor, y este obsequio. Porque, si discurrimos por lo que nos dicen las Historias de sus hazañas y empleos, hallaremos que casi todo respira por vna parte amor à la Nacion Española, y por otra culto y obsequio à la Iglesia, que es en la tierra

Gregor. Homil. 11. in Evang.

el Reyno del Rey del Cielo, ſegun lo que decia Chriſto, y explicaba San Gregorio: *Regnum Cælorum præſentis temporis Eccleſia dicitur*: aviendo ſido glorioſo timbre de los Farneſes, amar à la Monarchia Catholica, y ſervir à la Catholica Igleſia; como que lo Catholico de ſu Religion, y de ſu Fe nunca le huvieſſe permitido, ni à ſu amor otro objeto, ni otro empleo à ſus obſequios y cultos. Diſcurramos de por ſi en vna y otra razon, para prueba de las dos partes del argumento propueſto.

§. III.

POr lo que mira à la primera, es muy digno de reparo, en prueba de la conſtante devocion à Eſpaña de la Familia Farneſia, que aviendoſe educado, y crecido caſi ſiempre entre el ruido de las armas, desde que por los años de 1027 las tomò contra los Emperadores en defenſa de la Santa Sede Pedro Farneſe primero de eſte nombre, Conſul de Orbieto; y aviendo ſus glorioſos Deſcendientes militado, ſegun la diferencia de los tiempos, en el eſpacio de ſetecientos años, ya contra eſta, ya contra aquella Potencia de las primeras de Europa; no ſe halla, que alguna vez ſe incluyeſſen en armas cõtra Eſpaña: como que fueſſe ò natural impulſo de ſu noble ſangre, aun antes de meſclarſe glorioſamente con la Real Eſpañola, ò anunciò feliz de ſu futura ſuerte, propender caſi ſympaticamente acia eſta parte: inclinacion,

Ricciol. Chronol. refor. tom. 3. catalag. 83 Moreri Dictionario verb. Farnes.

nacion, que creciò à notable aumento, desde los años de 1538 en Octavio Farneſe Duque de Caſtro, y Camerino, de Parma y de Placencia, deſpues que contraxo Matrimonio con Margarita de Auſtria aquella iluſtre Governadora de Flandes, en quien no fue lo mas aver ſido Hija del Emperador Carlos V. del qual fue preferido para eſtas bodas Octavio à otros Principes de los primeros de Italia, que ancioſaméte pretendieron eſta gloria; y aviendoſe embarcado cõ el Emperador ſu Suegro à la expedicion de Argèl, no ſe apartò de ſu lado por eſpacio de dos años, en que corriendo entre los peligros y ſuſtos del mar, y de la tierra la miſma fortuna con el Ceſar, no menos aprendio en ſu prudente y ſabia *Eſcuela* las Artes de la Guerra, que fomento con ſu Paternal y Regio trato la noble inclinacion à Eſpaña; la que egregiaméte demonſtrò deſpues, militando por el *Señor* Phelipe Segundo, en Italia contra Hercules II Duque de Modena y Ferrara, General de las Armas de Francia, y en Flandes contra las miſmas, y otras Armas.

Eſtrada de Bel. Relg. Dec. 1. Lib. 1.

Rieciol. Supra Tom. 1. in Dedic.

Aun adelantò mas eſta afectuoſa adheſion à la Monarchia Eſpañola en los Campos y en el Govierno de Flandes Alexandro Farneſe Hijo de Octavio, y Margarita, aquel inſigne Campion, à cuyo cõtejo Alexandro el Magno fue pequeño; pues ſolo pudo adelantarſe en el tiempo, mas no igualarle en la gloria: eſte pues con tal conſtancia de amor y de lealtad manejò las Armas por Eſpaña, que ni el ayre de ſus repetidos triunfos le pudo resfriar ſu ardor, ni la aclamacion

macion de todo el mundo divertirle vn punto de este assumpto; hasta dar entre las mismas armas con la sangre y con la vida, los vltimos Espiritus en su demanda; aviendose sacrificado cõtra su proprio dictamen à la obediencia de N. Rey Phelipe II, que insistiò piadoso en socorer à los Catholicos de Francia en tiempo de Enrique IV.

Dondin. Hist. de Flan. Dec. cad. 3.

Los mismos impulsos siguiò generosamẽte otro Alexandro conocido en las Historias modernas por el titulo de Principe de Parma, Bisnieto del de Flandes, Hijo segundo de Odoardo y de Margarita de Medicis, Tio Hermano de Padre de nuestro Duque FRANCISCO: el qual sirviò en las armas con tal satisfacion de nuestros Reyes Catholicos, que en no blecieron su persona con el Tuson de oro; (como antes las de sus dos Abuelos Octavio, y Alexandro:) fue Gentil Hombre de la Camara de su Magestad, y hecho Virrey de Navarra, y de Cataluña, Governador y Capitan General de los Paises Bajos, de Borgoña, y de Charloès, mostrò muy bien, que no menos avia heredado con la sangre el valor de sus Progenitores, que el amor y obsequio à España,

Nobar. Traduc de la Historia de Flandes Dec. 3. en la Dedic. y al fin

Esta inclinacion vino por vltimo à recaer, y resundirse con mas peso, como que traìa y avia recogido su coriente de mas lejos, en nuestro Duque FRANCISCO, quien no obstante de aver manejado el Govierno de sus Estados en tiempos tan dificiles, en que todo era peligro y tempestad en la Europa, quando cada vno de sus Principes miraba solo à esca-

parse

parse en qualquier tabla, dexandose ir ò llevar por qualquier rumbo, annque se conociesse ser contrario; no siendole por entonces posible ni conveniente otra cosa, mantuvo constante no solo su puesto, sino tambien su propria y heredada devocion à N. Catholico Monarca, con tal prudencia, y sagacidad, que sin ofensa de los proprios, ni ofension de los estraños, se conservò indemne entre las llamas de las guerras y discordias vecinas, que por vna y otra parte le rodeaban, y ya le movian con el exemplo, ya le amenazaban con el estrago, sin que llegassen à tiznar, siquiera con el humo, ò poner en duda su buena fe, en vn tiempo en que se llegò à recelar aun de los mas favorecidos y obligados: desuerte que pudo decir dignamente del Duque de Parma N. Rey lo que del Centurion dixo Christo: *Non inveni tanetam fidem in Israel*; porque siempre fue constantemẽte suyo: y debio llamarle assi con igual razon, que la que tuvo el Señor Phelipe II para dar este titulo al insigne Alexandro, quando escribiendo à Margarita su Madre, sobre el estado que deseaba dar à su Hijo, y deshaciendo en cariños toda su Magestuosa y ponderada severidad, le dixo assi en Carta de 9 de Diciembre de 1560. *Duquesa Illustrissima: Ya ha tiempo, que propuse conmigo tratar el Casamiẽto de vuestro Alexandro, y tambien mio &c.* Y à la verdad, que fue vna misma en vno y en otro Phelipe, en el segundo y en el Quinto, la razon, para llamar especialmente suyo, aquel al Duque Alexandro, y este à nuestro Du-

Matth. c. 8. v. 10.

Estrada supra Lib. 4.

Duque FRANCISCO, aun mas que por el estrecho vinculo de sangre, por su constante obsequio y amor.

Commentando S. Ambrosio aquellas palabras: que le dice à Dios David: *Tuus sum ego, salvum me fac*, tuyo soy Señor, salvame; dice con estraño, pero agudo sentimiento, que es muy raro el que le puede decir à Dios, tuyo soy: *Satis rarus est, qui possit dicere tuus sum ego, salvum me fac*: raro? Como assi? No es sin duda, que somos todos los hombres de Dios por multiplicados titulos, sin que pueda alguno negarse à su dominio, sino es negandose al ser? Segun el derecho y la razon, es muy cierto: mas no es tanto, si miramos à la sin razon del afecto, con que suelé muchos, si no son los mas, mudar facilmente de Señor, entregandose à otros Dueños; este al interes que le domina, aquel à la libiandad que lo avassalla, qual à este vicio que lo arrastra, y qual al otro aque se vende; como pues (dice el Santo) podrà decirle al Señor, q̃ es suyo el que se entrega y se sugeta à otros Señores, que alegan derecho de possession en el? Aqui el Grande Arzobispo de Milan: *Venit Libido, & dicit, meus es, quia ea quæ sunt corporis concupiscis. Venit Avaritia, & dicit, meus es, quia argentum, et aurum, quod habes servitutis tuæ prætium est. Veniunt omnia vitia, & singula dicunt, meus es, quem tanti competunt quam vile mancipium est. Satis rarus est qui possit dicere; tuus sum ego, salvum me fac.* Bien: pero segun este discurso nadie nos podra dudar, que nuestro Duque FRANCISCO fue de los raros en la fidelidad y amor al Rey de

Psalm. 118. *v.* 94.

Ambros. Serm. 13. *in Psalm,* 118.

de *Eſpaña*, y que pudo cabalmente decirle que era ſuyo; pues inalterable en ſu afecto, nunca dexò dominar en contra ſu Corazon de otro Dueño, ſin que el interes, la ambicion, ò algun otro reſpeto ò vicio humano le pudieſſe enagenar, ò divertir de aquella honrada ley, con que profeſsò ſiempre ſer nueſtro.

Solo vna excepcion, parece, que pudo hacerle perder gran parte de gloria y de fineza à eſte amor de nro Duque: y es que latiendo en ſus venas toda la ſangre Real Eſpañola; la propenſion à eſta parte, mas que eleccion, parece que fue inſtincto. Solo en ſus dos terceros Abuelos Alexandro Farneſe, y Maria Luſitana Hija de D. Duarte Infante de Portugal, Hermano de la Emperatriz Doña Iſabel, ſe viò eſtãcada toda la ſangre Real, que el *Señor* Phelipe II recibiò de ſus dos glorioſos Padres el Emperador, y la Emperatriz; y es la que ha corrido por eſte en ſus ſuceſſores nueſtros Reyes; y por aquellos en los Duques ſus ſuceſſores: porque Alexandro, como Hijo de Margarita, y Nieto del Emperador Carlos V, fue ſobrino immediato del Señor Phelipe II. y *Maria* como Nieta del Rey Don Manuel de Portugal, y ſobrina de la Emperatriz Doña Iſabel, fue Prima Hermana del miſmo Señor Phelipe II; en quien concurriò tambien otro nuevo lazo, que eſtrechò mas el Parenteſco; aviendo *Su* Mag. contrahido *Ma*trimonio con otra Maria, Hija de D. Juan el III de Portugal, Prima aſsimiſmo Hermana de la del Duque Alexandro. Pues que mucho, dirà alguno, q̃ el Duque

de

de Parma se aya dexado ir con el impetu de la voluntad à donde la sangre tan poderosamente le tiraba?

Assi fuera, si junta con la sangre Real de España no huviesse ennoblecido sus venas, con casi igual immediacion, la de todos los Reyes, y Principes Catholicos de la Europa: Lo que es tan patente en las Historias, que pretender probarlo, seria querer encender vna antorcha para alumbrar al medio dia. Pero haziendo vna succinta reseña, y dexando por mas notorios los Parentescos de los Soberanos de Italia, de làs clarissimas Familias Borromea, Esforcia, Palavicina, y Pia; de los Duques de Florencia, Saboya, Mantua, y Modena; es constante de lo q̃ acabamos de deducir, que en el Imperio, ya por Ferdinando Primero Tio Abuelo del Duque Alexandro; ya por las Emperatrices Infantas de España Sobrinas assi suyas, como de su Esposa Maria, han sido consanguîneos de los Duques de Parma, quantos Emperadores huvo en estos ducientos años: y por esta razon tambien lo son los de la Casa Real de Francia, en especial el Grande Luis XIIII. q̃ solo bastarìa à llenar de luz, y de esplendor qualquier Familia, ò Casa, aun quando fuesse la mas obscura. De los Reyes de Portugal concurrieron en Maria tercerà Abuela de nuestro Duque, las dos lineas, la antigua del Rey D. Manuel su Abuelo par la Paterna; y la que al presente reyna del Duque de Berganza, que tambien fue Abuelo suyo por la Materna;

Dondino sup. circa finem. Moreri sup.

y

y no faltò quien quisiesse opinar, que por la fatal extincion del Rey D. Sebastian le competia immediatamente à esta Señora, y de ella à los Duques de Parma, el derecho à aquella Corona. *Estrada supra*

Pero sobre estos Reales Parentescos hecharon el mas hermoso lazo nro Duque FRANCISCO, y su Hermano el Principe Eduardo, quando cõtraxèrõ succesivamente Matrimonio con la Señora Doña Dorothea Sophia de Neoburg; pues de esta mano recibieron à vn tiempo por Hermanos al Emperador Leopoldo, al Rey D. Pedro de Portugal, à N. Rey el Señor Carlos II, y à Jacobo Luis Principe de SobiesKi Hijo de D. Juan Primero Rey de Polonia; aviendose repartido dichosamente entre los cinco, las cinco Hijas de Phelipe Guillielmo Elector y Cõde Palatino del Rhin Duque de Neoburg; Eleonora Magdalena Emperatriz, Maria Sophia Reyna de Portugal, Maria Ana Reyna de España, Dorothea Sophia Duquesa de Parma, y Heduvige Elisabetha Princesa de SoviesKi en Polonia; siendo de incomparable gloria para el Duque de Parma averhecho par con honra muy superior à la detodos los Pares, cõ los Principes mas Soberanos del mundo; y de aqui tener por Hija à la que antes de ser Reyna era dignamente Prima Hermana de dos Reyes de Vngria, y dos Emperadores de Alemania Joseph y Carlos, del Rey Don Juan V, y de sus Hermanos los Infantes de Portugal, y assi mismo de la Reyna su Esposa Maria Ana Josepha Hija del Emperador Leopoldo y de *Faria Epitome*

Morieri verb. Neoburg.

Eleonora Magdalena de Neoburg su Tia.

Pero, bolviendo al discurso, nada ay por este lado, que pueda desayrar la fineza del constante amor de nro Duque à España; porque no siendo sola la sangre Real Española la que corriò en sus venas, sino tambien la de los demas Principes Soberanos de Europa; este concurso eleva notablemente el mismo amor, no tanto por la mayor dignidad que le confiere, quanto por lo que en el nos prefiriò; pues no obstante de que tambien su sangre le tiraba azia otra parte del corazon y de la mano; nunca lo pudo aparrar ni dividir del justo obsequio de N. Rey, que fue siempre en su respecto y aprecio el preferido entre todos: de donde, si decia Christo, q̃ el que pospusiesse su amor à otro amor, aunque fuesse de los mas allegados, como Padres ò Hijos, no se debia tener por digno de su persona, de su Gloria, de sus Honras; *Qui amat Patrem aut Matrem plusquam me, nõ est me dignus; & qui amat Filium aut Filiam super me, non est dignus*; dignissimo por buena consequencia, aunque contraria, debemos decir, que fue de las de N. Rey el Duque, que negandose à todo otro respecto de amor y de Parentesco, lo prefiriò siempre en el obsequio.

Matth. C. 10. *v.* 37.

Bien mostrò El Rey N. Señor el lugar que tuvo este amor en su aprecio, quando en el viaje q̃ hizo por Italia, el año de setecientos y dos, le saliò el Duque à ver en Cremona, donde dice el Diario que se sacò al publico, q̃ lo recibiò Su Mag. en los brazos,

exc

executando con su Persona las demostraciones de mayor aprecio y cariño, entre las quales individua la de aver passado à entrenerse en el juego con su Alteza queriendo que hasta en el divertimiento fuesse su favorecido: por lo menos con la memoria de la superior Gerarchia de la sangre Real del Duque, no tendria que desear otros Reyes N. Rey, como los que hechò menos el Macedonio, para divertirse en los Olimpicos Juegos. Quien le dixera entonces al Señor Duque de Parma la buena fortuna, conque entraba en aquel juego? Pues fuera de la que logrò de contado en que vn tan Gran Monarcha quisiesse exponer con el su suerte à competencia, avia de rodearse con el tiempo el ganar para si aquella poderosa mano Real, aunque no se quien ganò, quando fue tanto lo que el Duque expuso, ò diò à la suerte en vna Hija de tan soberanas prendas, q̃ lo de menos era hazer resto para ganarla de toda la Monarchia.

De aquella preciosa Margarita, de que hace memoria San Matheo, dixo Christo, aver sido de tã subidos quilates, que al que la hallò le pareciò digna de dar por ella quanto tenia, y que aun ganaba; *inventa autem vna preciosa margarita, abij & vendidit omnia quæ habuit, & emit eam.* Y que diremos de vna Isabel que por suerte nos hallamos, ò nos diò para suerte nuestra el Duque su Padre? Pues no se puede dudar, que vale por muchas, y las mas preciosas margaritas, la que ha sido Concha fecunda de tantas perlas, quantas nos ha dado en sus hermosos Infantes

Matth. C. 13. *v.* 46.

que

q̄ son el mejor esmalte, y lo q̄ es aun de mas precio, la mayor seguridad de la Corona de España. En fin nosotros ganamos en este lanze: pero no por esso perdiò el Duque; pues, si nos diò en su amada Hija la mitad del corazon, fue para llevarse dignamente todo el de N. Rey y el nuestro; Lo que ya se ve, que con conocida ventaja lo supone, ò lo hace justamẽte digno de nuestras mayores honras y aprecios, y en su perdida, de nuestro mayor sentimiento.

§. IV.

HEmos visto, quan digno fue el Serenissimo Duque de Parma de las honras, que le hizo, y haze nuestro Rey en la tierra: y segũ el orden propuesto, es ya tiempo de que tambien demos à ver, que no fue menos digno de las que recibiò del Rey del Cielo. Mas por donde creemos, que se hizo digno de ellas? Aqui viene bien la segunda razon, con que aquellos nobles Judios comprobaron la dignidad, y merito del Centurion: *Et Synagogam ipse ædificavit nobis*: Ellos dixeron: Porque nos ha edificado vna Sinagoga, que equivalia à vna Iglesia, segun dexamos advertido; oy que podemos decir nosotros de la dignidad, y merito de la Familia Farnesia, viendo q̄ ha edificado, y aun sostenido la Catholica Iglesia, cõ Armas, con Templos, y con Exemplos?

Onuphr. sup. De sus Armas, dice Onuphrio ya citado, que es constante, aver servido casi siempre à la Religion, y

à

à la Piedad: *Arma certè huius Gentis Pietati ac Religioni militasse ferè semper compertum est*: Y haciendo induccion por lo que nos dicen las Hiſtorias de los Farneſes, que con feliz ſucceſsion, y continuada han floreciдо en eſtos ſiete ſiglos, desde Pedro Farneſe Primero de eſte nombre, los mas han tomado las Armas contra Emperadores, Reyes, y otros Potentados de la *Europa*, para defender, y ſuſtentar la autoridad de la Igleſia, y el partido de la Religion Catholica: cõ tal ſatisfaccion de la Sede Apoſtolica, que Eugenio IV. por los años de 1438. no dudò hazer la particular demonſtracion de remunerar los ſervicios de Ranucio III. de eſte nombre General de las Armas Eccleſiaſticas, no ſolo con el feudo de Montalto, ſino tambien con la Roſa de oro bendita, don, que tienen reſervado los Papas para Principes de muy alta, ò Real Eſfera: y Clemente VIII, deſpues de la muerte de Alexandro el Governador de Flandes, diò orden, para q̃ en la Baſilica Vaticana ſe le hicieſſe vn ſumptuoſo Funeral, como à ſingularmente benemerito de la Igleſia, à que quiſo aſsiſtir con el Colegio de los Cardenales ſu Beatitud en perſona; honra que ſolo ſe diſpenſa à los Reyes. Y finalmente eſta Familia ha retenido, como vinculado à ſus Principes, el titulo, y cargo de Alferez General de las Tropas de la Igleſia, en demonſtracion afectuoſa de que ſiempre eſtan expueſtos, y dedicados à ſu defenſa, y obſequio: ſiendo como aquellos Campiones eſforzados, de quienes ſe dice en los Cantricos, que en ademàn, y diſpoſicion

Riccioli. Chron. tom. 3. catalago 83.

Dondinio de cad. 3. Lib. 3. circa finem.

ficion de pelear, guarnecian el lecho de Salomon; en que, segun concorde inteligencia de Santos, y Expositores, se significa la Iglesia, y señaladamente, como demuestra el Sabio Padre Cornelio, la de Roma Cabeza de las demas: *En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel, omnes tenentes gladios, & ad bella doctissimi.*

Cantic. c. 3. v. 7. Cornel. ibi.

De donde passando à los Templos; quantos seã los que ha debido la Iglesia à los Farneses, quanto el zelo, con que promovieron siempre la Religion Catholica, y el culto debido al Rey del Cielo, no es facil reducirlo à breve historia. Solo para decir lo que en este particular cõfiessa deberles la Compañia de Jesvs, seria necessaria vna prolixa narracion: pero no pudiendo desentenderme del todo à la grande obligacion, que mi Estado me acuerda, y nunca podrà borrarla en nosotros el olvido, como ni satisfacerla el reconocimiento, apuntarè ligeramente solo lo que pueda ser prueba de mi argumento, como ha sido argumento insigne de la gran beneficencia de esta Illustre Casa para con la Compañia. La qual debe à la profusa liberalidad del Cardenal Alexandro Farnese, Tio del de Flandes, la Gran Casa Professa de Roma, que es Cabeza de toda la Religion; y à Odoardo su Sobrino Nieto, asimismo Cardenal, su magnifico Templo del Jesvs, que entre las maravillas de Roma aun puede ser maravilla. Debe al mismo Cardenal Alexandro el Colegio de Monreal en Sicilia, que le edificò, siẽdo allì Arzobispo. Al Duque Octavio su Hermano de-

Bartholi Hist. de la Compañ. 1. p. Lib. 3. c. 12.

debe el de Parma. Al Nieto de este, Rainucio Primero, el celebre Seminario Parmense de Nobles, y la publica Vniversidad, que allì fundò, y dotò de copiosas rentas con magnificencia verdaderamente Real, entregando Vniversidad, y Seminario al Cuydado, direccion, y providencia de los Jesuitas.

Ricciol. Chronolog. tom. 1. in Didic.

Aun debiò mas à Alexandro el insigne Governador de Flandes, Hijo de Octavio, y Padre de Rainucio; (el qual parece aver bebido la devocion à los Jesuitas de su Madre Margarita devotissima Hija espiritual de mi Padre San Ignacio en Roma) porque aviendo sugetado en Flandes con sus Armas, despues de poderosa resistencia, la Plaza de Mastric, solicitò se nos fundasse allì vn Colegio, en lugar del Castillo, que juzgaba necessario el Rey, para sugetar, y comprimir el orgullo de aquellos Hereges rebeldes à Dios y à su Rey: dando por razon el Duque, que con los Soldados de esta Compañia formaria èl vn Baluarte inexpugnable, para contener aquel Pueblo à vn mismo tiempo en los limites de la Religion, que à Dios debia, y de la buena fee que debia guardar al Rey. Y llevado de este mismo dictamen, ò piadoso afecto, solicitò otros dos Colegios para Antuerpia, è Ipre, y otro como Colegio volante, ò Mision Castrense de Jesuitas, que en competente numero acompañaban siempre su Exercito, para instruir en las leyes de la milicia Christiana à los que el mismo Alexandro dirigia en la militar disciplina.

Estrada supra Lib. 1.

Bartholi supra

Pero para què es detenernos en quentas por menor?

nor? A nuestro Santissimo Padre Paulo III, rama Illustre, y principal de esta Gran Familia, debe la Iglesia, y tambien la Compañia, quantos Templos hizo erigir al verdadero Dios en el Oriente, pisado el impio culto de los Idolos, su Apostol San Francisco Xavier; porque quanto allì glorioſamente executò fue en nombre, con las vezes, y poderes de este Gran Summo Pontifice, que lo embiò à aquellas remotas Naciones, como su Vicario y Nuncio Apostolico: y si el Venerable Beda no dudò llamar Apostol de Inglaterra al Pontifice San Gregorio (como lo refiere y aprueba la misma Iglesia en sus Lecciones) solo por aver embiado Predicadores à aquella Isla, que instruyessen à sus Moradores en la verdadera Fè, cõ igual, sino mayor razon, debemos decir, que lo fue de la India este Padre Santo, q̃ en Xavier le embiõ Nuncio, Predicador, y Apostol.

Riccioli supra

In Officio S. Greg. Mag.

Parecera mucho lo que he dicho: pero aun es la menor parte de la deuda. Quantos Templos han edificado, ò erigido al culto del Rey del Cielo los Jesuitas, y quanto han trabajado, y padecido en obsequio de la Iglesia, por toda la redondez de la tierra entre Gentiles, Moros, Judios, Herejes, y Christianos, todo se ha debido en su raiz, à la piedad y beneficencia Farnesiana en este insigne Pontifice, à quiẽ debe la Iglesia la Fundacion de la Compañia; pues la aprobò en Religion, y la enriqueciò de amplissimos Privilegios y Gracias, con que le diò ser, aliento, y subsistencia. Lo que en estos mismos terminos confessò

fesso en nombre de todos agradecido nro Ricciolio, quando dixo en su Chronologia: *Itaque quidquid boni in Ecclesia Dei ab hac Societate per omnes mundi Regiones derivatum est; post Iesum (cuius nomini Gloria, non nobis, est danda) ex Farnesianæ per Paulum III. munificentiæ fontibus emanavit.* Pero no es justo estrecharnos mas à este solo angulo. *Ricciol. supra*

Toda la Iglesia Vniversal debe à Paulo III. su reedificacion, y reparo: pues èl fue el que, sobre aver apartado de ella al impio Enrique VIII, porque ya no le era defensa, (como solia,) sino ruina; congregò el Santo Concilio de Trento, que ha sido el mas fuerte muro, y la Columna mas firme, que sostuvo la Catholica Iglesia, quando parece amenazaba à caer, y quando presumian prevalecer contra ella las puertas del Infierno; que abiertas de par en par arrojaron à vn tiempo vn exercito formidable de Heregias, Errores, disolucion de costumbres, menosprecio de los Ritos Ecclesiasticos, y de los Santos Sacramentos de la Iglesia; cuyo impetu fue poderosamente rebatido y desbaratado con los Santissimos Estatuos y Decretos de este Sacro-Santo Concilio: de suerte q̃ si Xpto. edificò su Iglesia en vn Pedro: *Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam*; podemos justamente decir, que la reedificò, ò reparò en vn Paulo, que comprimiendo el orgullo del Infierno, la reduxo à su primitivo lustre, y esplendor, de q̃ tãto avia descaecido en aquellos calamitosos tiempos. *Matth. c. 16. v. 18.*

Mas, si fue tanto lo que debiò la Iglesia de edifi-

cios, y reparos à la Familia Farneſia; no es menos lo que ha debido de edificacion à ſus exemplos; de que pudiera llenar muchas paginas, ſi no me atajara el tiẽpo pluma, y voz. Solo me preciſa deſcender à decir, q̃ toda eſta nube de meritos para con Dios y ſu Igleſia vino à deſcargar ſobre la perſona de nro Duque FRANCISCO; que como noble fertil Campo; fecundado al riego de tan inclitos exemplos de ſus Mayores, diò frutos correſpondientes de Religon y Piedad, ſolicitando ſu zelo con chriaſtiano ardor la pureza de la Fe, y el mayor culto de Dios en ſus Templos. Y en que Templos? No ſolò en los materiales, q̃ ſus Aſcendientes erigieron, y nro Duque generoſamente mantuvo como Patron y Protector; ſi no mucho mas en los Eſpirituales, q̃ tanto recomendaba el Apoſtol, quando eſcribia à ſus Corinthios: *vos eſtis Templum Dei vivi*: voſotros ſois Templos de Dios vivo.

2. ad Corinth. c. 6. v. 16.

Donde, viendo lo q̃ advierte el Padre Cornelio, de que, ſegun la verſion Hebrea, no ſe hade entender aqui qualquier Templo, ſino vna Baſilica ò Palacio Real digno del Rey de la Gloria, no puedo dexar de hazer memoria de aquel Real Palacio, y Templo vivo de Dios, la Reyna Nra Señora, que adornada de virtudes tan Reales, como Chriſtianas, ſe formò digna morada del Rey del Cielo, à eſmeros del Chriſtiano zelo, y amoroſo cuydado, que empleò en ſu educacion, y eſpiritual culto el Duque ſu Padre; aquien parece aver negado Dios otros Hijos; para q̃ en eſta ſola empleaſſe todo el calor de ſu piedad y amor; lo

Cornel. ibi.

que

que executò con tan prolixo cuidado, que aun aviéndose ya de partir de Italia nra Reyna para venir à Eſpaña, ſolicitò Perſona de la mayor ſatisfacion, que tomaſſe à ſu cargo la direccion de ſu eſpiritu: y para q̃ ſe conocieſſe, que no era, como ſuele, ſola razon de eſtado, ſino verdadero zelo del acierto de tan importante eleccion; depueſto todo otro reſpeto, reparo, y ſoberania, recurriò al M. R. P. General de la Compañia, pidiendole, que deſtinaſſe de ſu mano, para el cuidado de la conciencia de ſu Hija, vn Padre, q̃ pudieſſe deſempeñar cumplidamente la eleccion de quié le deſtinaba; y la confianza y buen deſeo de quien le pedia: y eſte fue el vltimo paternal oficio, con que cerrò el circulo de la bien prevenida providencia, cõ que la avia educado, y desde ſus primeros años promovido ſus reales prendas y virtudes.

Aviendo, pues, ſido tan zeloſa en nro Duque la diligencia de adornar de virtudes el Templo de ageno *Eſpiritu*, qual creemos, ſeria la que empleò en el eſpiritual edificio de ſu miſma Alma? Aqui ya es preciſo quexarnos, como ſe quexaba *San* Juan Chriſoſtomo, de no hallar muy por menor eſcritas las mas menudas operaciones de todos y cada vno de los *Sagrados* Apoſtoles, ſuponiendo, que aviendolos Dios eſcogido para Principes, Defenſores y Padres de la Igleſia, todas ſerian dignas de ſu alto deſtino, y muy apropoſito para nra mejor inſtruccion y exemplo: tales debemos creer, que fueron las heroycas virtudes, con que proporcionò Dios à nro Duque, para mantener con credito

Rivadencir. Vida de San Barthol.

dito, como mantuvo, la gran representacion de su no menos Catholica que Illustre Casa, Defensora tambien de su Iglesia; para que le destinò con particular providencia; pues siendo el quarto Hijo del Serenissimo Señor Ranucio segundo de este nombre (entre los Duques de Parma) fue el que le sucediò immediatamẽte en sus Estados: como que dispusiesse el Cielo, que no huviesse nacido con el derecho à la succession, para q̃ pudiessemos discurrir, que en ella avia tenido tambiẽ parte su gran merito. Mas como la distancia de los lugares suele tener la misma jurisdicion, que là de los tiẽpos, para escasearnos la luz de las mejores noticias; (que hasta el Sol, quando luce en otro Hemispherio, nos dexa del todo à escuras) nos vemos privados de vn grã caudal de acciones tan virtuosas como heroycas, con que se debe suponer, que este grande Heroe ilustro la Europa, y nos pudieran dar materia para nuestra intencion, para su alabanza, y para nuestro exemplo.

Morieri supra

Pero si carecemos, para elogiarle y seguirle, de lo que nos pudiera decir la fama de sus virtudes; Yo he hallado vn Compendio ò summa de todas ellas en lo que no nos ha dicho. Saben qual? Direlo en pocas palabras: Aver sido el Serenissimo Duque FRANCISCO vn Principe, de quien nadie tuvo que decir. Inquiria Yo solicito de persona, que por su noble escogida introducio, y por haver vivido en aquellos Paizes largo tiempo, podia alumbrarme de las prendas y virtudes de nro Duque FRANCISCO, lo que de ellas

ellas huviesse adquirido; y me satisfizo, diciendo, que solo podia decir, ser assentado entodos aquellos Pueblos, que no avia quien se quexasse, ò pusiesse defecto en la integridad de su justicia, ni nota en la pureza de sus christianas costumbres. Pues no ay mas que decir, me dixe Yo: porque esse es argumento el mas eficaz del gran caudal de virtudes, que enriquecian y adornaban su grande Alma.

Assi lo discurria el Sabio Padre Mendoza, reparando en el elogio, que haze el Evangelista San Lucas de la Santidad de los Padres del Baptista: porq̃ aviendo dicho, q̃ eran justos delante de Dios, y ajustados à su Santa Ley; añade, q̃ esto era sin quexa de alguno: *Erant autem iusti ambo ante Deum, incedentes in omnibus mandatis, et iustificationibus Domini, sine querela.* Pues y que prueba es de lo que fueron delante de Dios, el que contra ellos no huviesse quexa ò nota entre los hombres? La mejor, dice este Sabio Expositor: porque esse exterior silencio del Pueblo fue el mas poderoso testimonio, aunque negativo, de su interior Santidad: *Quasi vel ex hoc testimonio negativo totius populi nullam contra illos querelam excitantis, illa interna eorum Sanctitas optime confirmetur.*

Lucæ C. 1. v. 6.

Mendoz. in Reg. C. 12. v. 4. Annotat. 10 Sect. 3. n. 4.

Pero con mas sublime expresion el Texto Sagrado en la Historia de Judith; donde aviendo singularmente celebrado las prendas y Uirtudes, que en cuerpo y alma adornaban à esta Varonil Muger, concluye diciendo con vn superlativo extraordinario, q̃ era entre todos famosissima: *Et erat hæc in omnibus famosissima:*

Iudith. c. 8. v. 8.

ma. Y quieren ſaber porque? El miſmo Texto lo dice: *Quoniam timebat Dominum valdè, nec erat qui loqueretur de illa verbum malum*: Porque ſiendo muy temeroſa de Dios, no avia quien dixeſſe de ella mal. Deſuerte, que ſi la fama haze famoſos à los Heroes con decir de ellos mucho bien; à eſta Illuſtre Heroìna la hizo famoſiſsima con no decir de ella mal: como que encumbre mas que aquella voz, eſte ſilencio; y q̃ ſi es lo ordinario en la fama engrandecer con lo que publica, lo extraordinario es ſublimar con lo que calla. Y da la razon vno de los mas eſcogidos Expoſitores de la Hiſtoria de Judith: Porque ſe debe tener, dice, por vn milagro en la prolixa malicia, y maledicencia de los hombres, no hallar en alguno q̃ notar, ò que decir: *Inſtar miraculi eſt, quod nemo fuerit qui verbum malum de Iuditha locutus ſit; cum minutiſsimos corporis & animi deffectus cavillentur homines.*

Celad. ibi

Y ſi eſſo es aſsi reſpecto de qualquier otro; reſpecto de los Principes y Soberanos es con tanto exceſſo, quanto el que haze el Sol à los inferiores Aſtros: porque en ellos es, no ſe ſi la llame deſgracia ò providencia, el que por la altura que ocupan, ſiempre eſten patentes al regiſtro; y por la luz con que ſe illuſtran, no puedan ocultar ni aun los atomos: Lo que obligò à Plutarco à decir, que era del todo impoſible eſconderſe en las Poteſtades ſuperiores los vicios: *Vitia fieri non poteſt, vt in ſummis Poteſtatibus deliteſcant*; y Claudiano decia à ſu Honorio con igual peſo y mas ayre:

Apud. Sperel. Paradox. 10.

Hoc te præterea crebro ſermone monebo,
Vt te totius medio telluris in Orbe

Uivere cognoscas. cunctis tua gentibus esse
Facta palam; nec posse dari regalibus vsquam
Secretum vitijs; nam lux altissima fati
Occultum nihil esse sinit, latebrasque per omnes
Intrat, & abstrusos explorat fama recessus.

Claud. de 4. Consul. Honor. August.

A que se llega ser tal el improbo y mal mirado genio de los hombres, que, quando no tienen ojos para ver en los que dominan, ni lengua, para publicar el esplendor de las Virtudes que los ilustran; nunca les faltan para registrar, y decir los defectos, que los obscurecen: sucediendo aqui lo que en el Sol, segun la observacion de Seneca, que solo le miran quando se eclipsa: *Expectatorem, nisi cum deficit, non habet*; porque no pudiendo mirarle en el fervor de su luz; lo mismo es eclipsarse, que levantar todos los ojos para verle. Y es para mi de moralidad muy apreciable à este intento la reflexion de que los Astrologos, no solo observan y predicen los Eclipses que se dexan vèr en la Region, q̃ ellos habitan, sino tambien los que ni se vèn, ni se han de vèr en ella: sino en otras: que es en su tanto lo mismo que sucede en el Cielo Politico à todos los Astros de Superior Esfera; de quienes se saben aun los defectos que no se vèn; porque se discurren y se adivinan; y nunca faltan Astrologos malignos que observen y publiquen por el mundo qualquier defecto, ò pecado suyo, aunque se vayan à pecar à los Antipodas.

Seneca. Nat. Quest. Lib. 7. C. 1.

De donde cabalmente se concluye, que quando del Principe no se dice mal, no pudiendo ser porque lo oculta, es consiguiente que sea, porque en èl no lo ay.

ay. Qual pues ſeria el exemplo de la eſpiritual perfeccion de nro Duque de Parma? qual ſu Juſticia, ſu piedad, ſu Religion y ſu Fe? y quales las otras ſus chriſtianas Prendas, no aviendo avido quien de ellas dixeſſe mal? Pues à buen ſeguro, que ſi huvieſſe eclipſado, ò con las ſombras de los vicios obſcurecido el eſplẽdor de eſſas virtudes, que debieron reverberar en èl de ſus glorioſos Aſcendientes; ya lo huviera publicado por todo el mundo entre ſus obſervaciones la malicia: ſin que la diſtancia, que nos confunde ſus heroycos hechos, baſtaſſe à ocultarnos ſus defectos. Luego con juſta razõ lo debemos celebrar, como à la valiente Judith, porque no huvo quien de el nos dixeſſe mal: *Nec erat, qui loqueretur de illa verbum malum*: y decir que ſi en los ſiglos paſſados huvo en ſu iluſtriſsima Familia muchos Heroes, que por lo que celebra el mundo de ellos, fueron famoſos; eſte por lo que de el calla, merece ſer tenido por famoſiſsimo, y por digno de ocupar ſublime nicho en el Templo de la Fama, por el q̃ para Dios edificò en ſu Eſpiritu, haciendo en ſi con el exemplo de ſu irreprehenſible vida mas adorable la virtud.

No dexarè de decir vna obſervacion, que tengo hecha muy oportuna à eſte intento: y es, q̃ en toda la Sagrada Eſcriptura dos veces ſolas ſe halla averſe vſado de eſte tan ponderado ſuperlativo de famoſiſsimo; vna en la perſona de Judith; y otra hablando del Tẽplo de Jeruſalẽ en el Libro 2. de los Machabeos, donde ſe dice: *Et famoſiſsimum in toto Orbe Templum recupe-*

2. *Machab. cap. 2. v. 23:*

perirent: Y no sè, si diga, que averles dado à los dos solos vn atributo tan extraordinario, y glorioso, fue por vna misma causa. Lo que sè es, que si este Templo fuè el de mas Fama en el mundo, tambien fue el de menos ruido. De èl nos dice el Libro 3. de los Reyes, que en todo el tiempo de su fabrica no se oyò ni el golpe de vn martillo, ni el estrepito conque corre la Sierra, quãdo corta, ni el ruido de algun otro instrumento de los que vsan de ordinario los Artifices: *Malleus, & securis, & omne ferramentum non sunt audita in domo, cum ædificaretur.* Y que circunstancia es esta, dirà alguno, que no quiso omitirla en su relacion el Texto? La mas exquisita que pudo decirse para recomendacion, y gloria de este Templo; porque es maravilla tan singular, y tãrara, nunca antes ni despues vista, ù oida, que se formasse vn edificio de tan desmedido cuerpo y labor, sin que en el discurso de mas de siete años q̃ durò su fabrica, ni en el concurso de mas de ducientos mil operarios que, consta, trabajaron en èl, se oyesse el menor golpe ò ruido, si quiera de vn martillo, que este solo silencio bastaria à hacerle entre todos los Templos del Orbe el mas famoso; *Famosissimum in toto Orbe Templũ.*

3. *Reg. c. 6. v. 7.*

Vide Cornel. sup. Lib. 3. Reg. c. 5. v. 15, & c. 6. v. 1.

Pero si se formò assi en Jerusalem el Templo de Dios vivo; assi tambien se formaron los Templos vivos de Dios en Parma y en Bethulia: por que no obstante de que es lo ordinario, formarse los justos templos para Dios à los golpes de la calumnia, de la murmuracion, y maledicencia de los impios, que suelen martillar fuertemente en su paciencia, y labrar à viva

fuerza con la contradicion su constancia; como lo previno el Salvador, quando decia por San Matheo à los suyos. *Beati estis, cum maledixerint vobis, et persecuti vos fuerint, & dixerint omne malum adversum vos*; con todo Iudith, y nro Duque, por singular privilegio y excelencia, se formaron Templos para Dios sin que se oyesse su nombre, ni el menor golpe de murmuracion, ò calumnia; *Nec erat qui loqueretur de illa verbum malum.*

Matth. c. 5. v. 11.

Inquiriendo los Interpretes alguna causa à que atribuir este prodigioso silencio, con que se edificò en Jerusalem su gran Templo; que no se debe en los efectos extraordinarios recurrir siempre à milagros; dicen, aver sido primor, ò maravilla del arte, y de la industria, con que se cortaron, y pulieron ya en los mõtes, ya en las Oficinas los marmoles y demas materiales de esta fabrica, con regla tan ajustada y puntual, q̃ quando se traxeron al lugar del Templo, no desmintieron de la proporcion, ni vn apice: y por esto no fue menester mas que vnirlos, no golpearlos, ò partirlos. Assi debemos considerar, que formò en su alma nuestro Duque vn gran Templo, en q̃ ofrecia à Dios el mejor culto, con tan bien compassada simetria de perfecciones Christianas, que no desmintiò ni vn punto de su exemplo, ni diò materia en q̃ pudiessen cortar las lenguas maldicientes; pues de otra suerte nunca pudiera aver sido, que quando los Principes tienen de ordinario mas Oficiales, y que con mayor teson en esta parte los exerciten, los labren, y aun despedazen; no se oyesse en èl, ni de èl, el ruido de la querella, el gol

Cornel. ibi

golpe de la calumnia, ò el eco de la murmuracion popular, que tan continua como injuſtamente ſuele golpear la juſtificacion del que manda; ſiendo eſte el mas ſeguro argumento de la notoria, y bien ajuſtada regla del buen vivir de nueſtro Duque, como la mayor recomendacion del perfectiſsimo Templo que erigiò à Dios en ſu eſpiritu.

Y no fuè ſolo eſte el que conſagrò al Rey de la Gloria, ſino otros tantos, quantos fueron los que en los Lugares de ſu Dominio edificò con ſu exemplo; porque haciendo, con vivir ſin nota, mas conocida ſu Chriſtiandad, moviò à ſus Inferiores à levantar nuevas aras à la Virtud; que ſiempre ſe vè adorada en los Pueblos, quando ſe reconoce, y ſe venera en el Principe. Pero donde ſobreſaliò mas eſte ſu exemplo, y edificacion, fuè en el trance de la muerte; que avien do ſido arrebatada de vn mal violento de pecho, ſin embargo le diò lugar para recibir los Sanctos *Sacra*mentos de la Igleſia: la qual, no cabia, negaſſe eſte beneficio à quien le era acrèedor de tanto obſequio. La noticia impreſſa en Madtid nos dice, que executò *con ſingular edificacion* eſtos actos; ni era meneſter que nos lo dixeſſe; pues ſuele ſer regular conſequencia, principalmente en los Principes, morir con edificaciõ el que viviò con exemplo: y no fue como quiera la edificacion, ſino ſingular; porque quiſo el *Señor* coronar con eſta ſingular honra, que es ſolo la verdadera, al que con ſus incomparables talentos y Virtudes raras ſe hizo ſingularmente digno de que ambos Reyes,

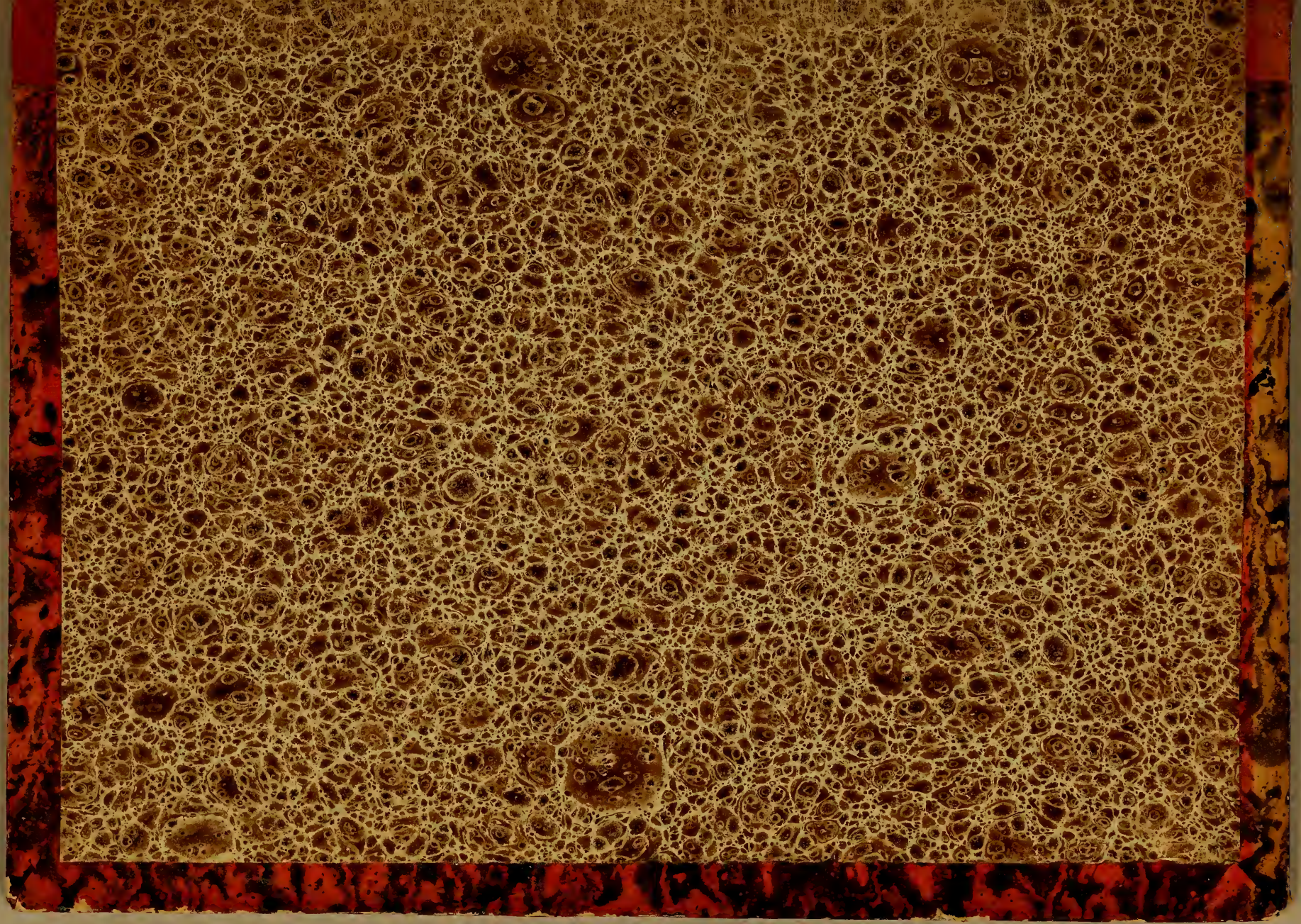
yes, el de la Tierra, y el del Cielo, lo quisiessen con singularidad honrar en vida y muerte.

§. V.

Y no serà tambien digno de que aprendamos de su exemplo, y logremos su desengaño? De otro Duque (el de Gandia) dice la Iglesia en su Officio, q̃ fue digno de que muchos Principes, y el mismo Emperador Carlos V. logrando su desengaño, siguiessen su exemplo: *Dignus, quem & viri Principes complures in amplectendo severiori Instituto fuerint secuti, & Carolus V. ipse in abdicando Imperio hortatorem sibi, aut Ducem extitisse non diffiteretur.* Pues no debe ser menos digno para desengañarnos nuestro Duque, quando authoriza su desengaño con su exemplo, y llamando nra atencion desde esse Tumulo, con las mismas luces, que le illustran, nos alumbra, nos acuerda, que ni la nobleza de su Real Sangre, ni la representacion de su Nobilissima Familia, ni la soberania de su temporal Dominio, ni los alagos de la que llaman Fortuna, ni la grandeza del poder, nada, nada pudo defenderle del fatal golpe, que le hizo passar de la mas alta cumbre del honor al humilde polvo del Sepulcro, que à todos nos iguala. Y mas quando con muerta, y por esso mas viva voz nos dice, que de nada le huvieran servido las superiores honras de q̃ fue digno en la tierra, sino le huviessen dado passo, y abierto senda, para hacerse digno de las del Cielo: que a-

In Offic. S. Franc. Borg.

que-

quellas passaron en vn soplo; y estas solo han de durar para siempre: que aquellas se las llevò el viento, no obstante de aver llegado à tanta altura, que parecia estar sobre la Region del ayre; y estas estàn seguras de que algun temporal las mude, porque se colocaron en el verdadero Olympo: que aquellas se desvanecieron, como humo, y estas permanecerán por perpetuas eternidades, en que arderà, pero suavemente, en llamas, pero de amoroso fuego inextinguible aquella grande Alma, que fue digno Templo, y es oy mejor holocausto del Rey del Cielo; cuyo temporal obsequio logra nuestro Duque dignamente remunerado con vn premio eterno, en que, como lo merecieron sus buenos exemplos, y debe suponerlo la piedad Christiana, descansa, y descansarà pata siempre. *Requiescant in pace. Amen.*

B714
P426i
v. 1